



XIII Jornada de Extensión

Actores y redes en procesos colaborativos de
extensión universitaria

Secretaría de Extensión

FAUBA

9 de mayo de 2025



Arqueros, María Ximena

XIII Jornadas de extensión de la FAUBA : actores y redes en procesos colaborativos de extensión universitaria / María Ximena Arqueros ; Compilación de María Ximena Arqueros. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial Facultad de Agronomía, 2026.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-3738-74-6

I. Educación Universitaria. 2. Actas de Congresos. I. Arqueros, María Ximena, comp.
II. Título.

CDD 378

EDITORIAL FACULTAD DE AGRONOMÍA

Universidad de Buenos Aires

Directora: Dra. Betina Kruk

Reservados todos los derechos.

Permitida la reproducción o uso tanto en español o en cualquier otro idioma,
para uso público o privado, siempre que se cite la fuente y se comunique
a la editorial y sus autores.

ISBN 978-987-3738-74-6

EFA



EDITORIAL FACULTAD AGRONOMÍA
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

E-Mail: efa@agro.uba.ar / Teléfono: 54-11-5287-0221

Av. San Martín 4453, Buenos Aires – Argentina. Pabellón Parodi

Sitio web: efa.agro.uba.ar

XIII JORNADAS DE EXTENSIÓN DE LA FAUBA

**Actores y redes en procesos colaborativos de
extensión universitaria**

**FACULTAD DE AGRONOMÍA
Universidad de Buenos Aires**

**DECANA
Adriana Rodríguez**

**VICEDECANO
Flavio Gutiérrez Boem**

**SECRETARIO DE EXTENSIÓN
Pablo Rush**

**SUBSECRETARIA DE EXTENSIÓN
María Ximena Arqueros**

**COMPILADORA
María Ximena Arqueros**

Tabla de contenidos

Introducción

Conferencia inaugural: Tiempos, condiciones y escenarios para la construcción de redes en los procesos colaborativos de extensión universitaria	2
---	---

Sección I: Proyectos y programas de extensión

Descripción de redes y análisis de sinergias vinculares del Sistema Participativo de Garantía de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires	10
---	----

Conservación de diversidad biocultural de maíces nativos y criollos de la Quebrada de Humahuaca: la trama territorial, intersectorial e interinstitucional (2025)	14
---	----

Programa de Extensión Universitaria en Huertas Escolares y Comunitarias (PEUHEC) y Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC)	20
---	----

El ambiente organizacional y Vecinos en Flor	26
--	----

Huerta-jardín agroecológica en el Hospital de Emergencias Psiquiátricas Torcuato de Alvear: una experiencia de extensión universitaria, formación estudiantil y horticultura terapéutica	33
--	----

Gestión de residuos y justicia ambiental: redes colaborativas entre universidad, cooperativas y comunidad para la construcción de saberes y territorios	38
---	----

Saberes procedimentales y acciones colaborativas en talleres de creación de monolitos de suelo	44
--	----

Valorizando la naturaleza, las costumbres y hábitos isleños del Delta de Campana como aporte al servicio de turismo rural	48
---	----

Turismo rural como estrategia pedagógica y de vinculación en la Feria del Productor al Consumidor (FAUBA): recorridos interpretativos y aprendizajes colaborativos	54
--	----

Rol de la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria en el fortalecimiento de redes para la soberanía alimentaria, la agroecología y la economía social	66
---	----

La cuestión socioambiental en barrios vulnerables de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires - UBA en Acción 2025	77
--	----

La articulación con actores en territorio para una estrategia integral de prevención de enfermedades transmitidas por mosquitos con peces nativos	84
---	----

Formación de jóvenes campesinxs: Fortalecimiento de sus trayectorias educativas a partir de promover el crecimiento del Espacio de Niñxs de la Escuela de Agroecología del Mocase-VC	90
--	----

Un enfoque interdisciplinario desde facultades de la UBA en prevención de enfermedades transmitidas por mosquitos	99
---	----

Tenencia responsable de mascotas para conservar la fauna nativa: conectando docentes y estudiantes universitarios con la comunidad escolar por una problemática socioambiental	108
--	-----

Sección II: Divulgación de experiencias

De la investigación a la práctica: biofiltros para el manejo responsable de fitosanitarios	115
--	-----

Herbee ecofilm. Sinergias, proyectos de vinculación, extensión y el acceso a canales de comercialización para un producto artesanal ambientalmente sostenible	124
---	-----

Bambú en clave socio-productiva y universidades, un vínculo para seguir construyendo	128
--	-----

INTRODUCCIÓN

Conferencia inaugural

Tiempos, condiciones y escenarios para la construcción de redes en los procesos colaborativos de extensión universitaria

Ianina Lois*

*Comunicadora (UBA). Doctora en Sociología (UNSAM), Magister en Política, Sociedad y Género (Flacso). Profesora, investigadora y extensionista en la Carrera de Ciencias de la Comunicación (UBA) y en el Instituto de Ciencias de la Salud (UNAJ). Secretaria de Extensión, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Buenas tardes, una alegría participar del panel de apertura de las XIII Jornadas de Extensión. Agradezco especialmente la posibilidad de compartir un espacio para el pensamiento y debate conjunto e interdisciplinario. En particular, agradecer a Pablo Rush y Ximena Arqueros por la invitación.

Quiero arrancar destacando el eje temático de estas Jornadas “*Actores y redes en procesos colaborativos de extensión universitaria*” que abre a muchas reflexiones y preguntas en estos tiempos tan complejos para la universidad, para los proyectos sociocomunitarios y para lo público, en general. En este marco, me interesa iniciar proponiendo algunos interrogantes, revisar nuestros supuestos y volver a formular las preguntas de base para no darlas por sentado. Preguntarnos sobre ¿cuáles son las condiciones para que esos procesos de colaboración se desarrollen?, ¿cómo colaborar y trabajar juntos desde la extensión universitaria?, ¿qué cuestiones son necesarias prever para llevar adelante proyectos, actividades, encuentros en común con otros y otras? Es decir, pensar y debatir sobre en cuáles son los factores, los elementos y las condiciones que posibilitan y sostienen procesos de colaboración en el ámbito universitario y comunitario, y bajo qué condiciones organizativas, institucionales y vinculares pueden desplegarse prácticas colaborativas.

También preguntarnos ¿quiénes son y quiénes pueden ser actores sociales en estos tiempos? ¿qué sujetos, organizaciones y colectivos emergen como referentes sociales relevantes en el contexto actual? ¿qué tramas sociales configuran los mapas de actores en estos tiempos y cómo se transforman sus roles, sus posiciones y sus vínculos? ¿qué grupos, instituciones o movimientos pueden ser interlocutores con los que es posible construir redes perdurables desde los espacios universitarios?

Una forma de empezar a responder sobre la cuestión de los procesos colaborativos que desarrollamos desde la extensión universitaria es a partir de la caracterización del escenario, el contexto particular, histórico y situado en el que se inscriben. A la hora de describir el clima y la situación actual lo primero que surge es que se trata de un momento de gran retroceso social, de aumento de las desigualdades sociales y de pérdida de derechos históricos. Es un momento de gran agresión política y emocional, dónde aparece con fuerza la banalización del dolor y el sufrimiento por parte de unos grupos sociales respecto de otros. Vemos de forma cotidiana en espacios públicos y en redes sociales –no sólo de nuestro país- una exhibición y exaltación de la violencia que nos sorprende y abruma a la vez. Asimismo, se refuerzan en la opinión pública una serie de discursos y narrativas que abonan y exaltan valores como el

individualismo y la meritocracia. Discursos dónde no sólo prima la indiferencia hacia el otro, sino que aparece la búsqueda y la necesidad de ir por revanchas individuales por privilegios perdidos o situaciones que se viven como injusticias; el otro/los otros/las otras son representados/as como obstáculos para el desarrollo personal y colectivo, y también como enemigos y responsables de los males públicos.

Es posible identificar la pandemia como el momento dónde se recrudecieron estos discursos y se corrió el límite de lo que es posible hacer y decir social y públicamente. La pandemia por Covid-19 mostró con fuerza la emergencia y consolidación de discursos que se sostienen en la desconfianza hacia las instituciones científicas y académicas. Irrumpieron con ímpetu los discursos antivacunas, negadores del cambio climático, terraplanistas y aquellos basados en teorías conspirativas. En ese contexto de encierro y aislamiento social, las redes sociales y los entornos digitales contribuyeron con la ampliación de la circulación de relatos que ponen en cuestión el valor de la información especializada, empíricamente comprobada y/o desarrollada científicamente. La combinación de desconfianza institucional, saturación informativa y consumo fragmentado de contenidos favoreció la expansión de interpretaciones que priorizan la experiencia individual y particular por sobre los consensos construidos colectivamente. Este proceso produjo un corrimiento en las formas habituales de debate público: la figura del “otro” dejó de ser un interlocutor válido para transformarse, en muchos casos, en un punto de comparación o disputa, más que en un socio posible para la acción común. Tras la pandemia estas tendencias se superpusieron con un cansancio social extendido, que afectó tanto a quienes trabajan en espacios comunitarios como a quienes ocupan roles de cuidado y atención. En este clima, ciertos actores e instituciones que históricamente habían gozado de reconocimiento comenzaron a enfrentar cuestionamientos que expresan una sensibilidad más escéptica y fuertemente orientada al rendimiento individual. La combinación de estos elementos generó un entorno en el que se consolidaron lecturas simplificadas sobre problemas complejos y en el que la cooperación, aunque necesaria, aparece a menudo condicionada por dinámicas sociales que privilegian soluciones personales antes que iniciativas compartidas.

En este escenario, las redes sociales funcionaron como aceleradores de un clima cultural donde la palabra experta perdió densidad y autoridad, y donde las emociones —especialmente el miedo, la frustración y la bronca— pasaron a tener un peso político inédito. La lógica algorítmica reforzó burbujas informativas que confirmaban prejuicios y habilitaban interpretaciones cada vez más extremas sobre la realidad social. Esta dinámica no sólo erosionó la confianza en las instituciones públicas, sino que también debilitó las bases de un sentido común compartido, necesario para sostener la convivencia democrática. La figura del “otro” —antes un interlocutor, un vecino, un trabajador, un integrante de la comunidad— comenzó a reconfigurarse como una amenaza difusa que justificaba la retirada hacia soluciones individuales, incluso cuando se trataba de problemas que sólo pueden abordarse colectivamente.

Al mismo tiempo, esta proliferación de discursos anti-institucionales convivió con un fuerte agotamiento subjetivo, especialmente entre quienes atravesaron la pandemia desde roles de cuidado, educación, salud y trabajo comunitario. Muchos de estos actores, históricamente reconocidos como pilares sociales, pasaron a quedar sospechados o deslegitimados por el nuevo repertorio de sospechas generalizadas.

Se instaló así un terreno fértil para que narrativas simplificadoras —las que

atribuyen todos los males a un enemigo interno o externo— ganaran espacio en la difusión pública. El resultado es un ecosistema donde la indignación se volvió capital político y donde la complejidad de los problemas públicos quedó reducida a relatos que privilegian la competencia feroz por sobre la cooperación, la inmediatez antes que la reflexión y el rendimiento individual por encima de cualquier horizonte colectivo.

Despolitización social de lo común en un mundo digital

En este escenario se consolida también el rechazo a lo que se hace en común, a lo comunitario. Un ataque y desprestigio a todo aquello que tiene que ver con lo común (políticas públicas, a las instituciones propias de la democracia y también organizaciones de base comunitaria). Se observa una tendencia sostenida hacia la desvalorización de lo común como horizonte de organización social. Prácticas, instituciones y políticas que históricamente actuaron como soportes de la vida colectiva aparecen, para ciertos sectores, asociadas a ineficiencia, gasto o conflicto. Este desplazamiento no se expresa solo en debates públicos más ásperos, sino también en una percepción general de que lo comunitario implica una carga o una limitación para la iniciativa individual. Así, espacios como clubes de barrio, centros culturales, cooperativas o mesas territoriales pierden prestigio simbólico para ciertos grupos de población, aun cuando siguen cumpliendo funciones relevantes en términos de integración social.

Dentro la narrativa, otra de las líneas discursivas que se combina es la idea de oportunidades perdidas por culpa de los sectores populares, por culpa de los derechos laborales y sociales, las mujeres, las diversidades, los trabajadores organizados, las personas migrantes, los pueblos originarios. Desde esa perspectiva, las iniciativas destinadas a ampliar derechos o garantizar condiciones básicas de igualdad son presentadas como obstáculos para el progreso económico o para la movilidad individual. Esta lectura, que atraviesa distintos discursos mediáticos y políticos, contribuye a consolidar la idea de un país en estado de crisis crónica, donde las medidas de protección social se interpretan como signos de estancamiento antes que como herramientas de inclusión.

A partir de este marco, ciertos sectores construyen un relato donde los “responsables” de las supuestas oportunidades perdidas serían los mismos grupos que históricamente han demandado reconocimiento y acceso a derechos. Allí se inscriben críticas dirigidas a los sectores populares, a los trabajadores organizados, a los feminismos, a las diversidades, a los pueblos originarios y a las personas migrantes. Esta manera de interpretar la realidad reconfigura la discusión pública: desplaza el análisis de las causas estructurales de la desigualdad y refuerza miradas que polarizan, simplifican y atribuyen problemas complejos a colectivos específicos. El resultado es un clima en el cual lo común aparece debilitado, no tanto por falta de experiencias concretas, sino por una narrativa que reduce su valor y dificulta la construcción de acuerdos amplios. Además, es importante mencionar que estos procesos se dan en un escenario digital; en un mundo atravesado y organizado por las tecnologías con los consecuentes cambios en las formas no sólo de producir conocimiento, sino también de vincularnos.

La expansión de internet, de los teléfonos inteligentes y de las redes sociales configura un entorno donde la información circula de manera constante y fragmentada. Estudios recientes muestran que se recurre de manera predominante a las redes como principal vía para informarse, y que esta tendencia se acentúa cuanto menor es la edad. El uso es cotidiano, intensivo y muchas veces simultáneo con otras actividades, favorece consumos informativos breves, escasos en contexto y orientados por la lógica del impacto visual. Las temporalidades se vuelven difusas y se impone un presente continuo que da forma a una percepción del tiempo más acelerada e incierta. A la vez, esta dinámica convive con sensaciones frecuentes de saturación informativa y con niveles bajos de confianza en los mensajes que circulan. La valoración de la experiencia personal como criterio de verdad, sumada a la dependencia reconocida respecto del teléfono, genera modos de interacción donde informarse, comunicarse o participar ocurre en paralelo a otras acciones y en cualquier lugar. Esta simultaneidad transforma los hábitos de atención y también las expectativas sobre los vínculos: no se trata solo de acceder a información, sino de estar disponibles de manera permanente, aun cuando eso suponga una relación más superficial con los contenidos. En conjunto, estos procesos delimitan un modo particular de vivir lo digital, donde el flujo constante de información redefine las prácticas cotidianas y reconfigura las bases sobre las cuales se construye sentido social.

Lo comunitario, el tiempo y la gestión

Entonces, no se trata solo de recuperar prácticas colectivas, sino de repensar cómo reconstruir, sostener o fortalecer discursos y experiencias que puedan trascender los pequeños mundos en los que muchas veces nos movemos. La gestión pública, territorial o institucional enfrenta aquí un desafío doble: por un lado, aportar estabilidad y continuidad a los vínculos; por otro, generar condiciones para que los procesos organizacionales contribuyan a recomponer tramas sociales que se han visto fragmentadas. La cuestión del tiempo —su aceleración, su dispersión, su vivencia cotidiana marcada por lo digital— vuelve más compleja esta tarea y obliga a pensar nuevas maneras de habilitar encuentros, procesos y pertenencias.

En esta línea, las respuestas a las preguntas iniciales quizás no estén únicamente en los instrumentos o en las herramientas disponibles, por más sofisticadas que sean. Más bien exigen volver —otra vez— a las cuestiones epistemológicas de fondo: cómo concebimos la comunidad, qué entendemos por vínculo, qué formas de conocimiento valoramos y de qué manera imaginamos la convivencia en un entorno mediado por tecnologías. Pensar las tramas comunitarias en un medio digital implica reconocer tanto sus posibilidades como sus límites, sin asumir que la técnica resolverá por sí sola problemas que son, en esencia, sociales y políticos. Este retorno a las preguntas fundamentales puede ofrecer un punto de partida para diseñar formas más sólidas y reflexivas de trabajo colectivo. Volver a la dimensión epistemológica implica también revisar los fundamentos desde los cuales producimos y legitimamos conocimiento sobre lo común. La epistemología, entendida como el campo que estudia cómo conocemos, qué consideramos válido como conocimiento y bajo qué criterios

interpretamos la realidad, resulta clave para pensar las prácticas comunitarias en tiempos de digitalización intensa. En lugar de asumir que las tecnologías determinan sin más nuestras formas de vincularnos, la mirada epistemológica permite interrogar los supuestos que organizan nuestras percepciones: cómo definimos a los actores sociales, qué valor otorgamos a la experiencia compartida, de qué modo jerarquizamos saberes y qué expectativas depositamos en las formas de encuentro. Al retomar estas preguntas, se abre la posibilidad de construir marcos más amplios y reflexivos que orienten la acción colectiva más allá de la lógica instrumental.

Pensar las tramas comunitarias supone preguntarse por las condiciones que permiten que existan y se sostengan. Implica indagar cómo se construyen esos procesos en común, con quiénes es posible hacerlo y bajo qué formas se organizan. Estas preguntas adquieren especial relevancia cuando se las ubica en los escenarios previamente descriptos, donde la fragmentación, la desconfianza y la presión por la inmediatez afectan las posibilidades de encuentro. En este marco, reconstruir vínculos comunitarios no es simplemente una tarea técnica, sino un proceso que requiere atención a los niveles subjetivos, organizacionales y territoriales que participan en la vida social. Un elemento central para pensar estas condiciones es el tiempo. En entornos marcados por la fugacidad y la circulación constante de estímulos, el tiempo compartido se vuelve un recurso escaso y, a la vez, fundamental. El tiempo en común no es solo una coincidencia de agendas, sino un espacio donde se habilitan conversaciones, acuerdos, responsabilidades compartidas y formas de confianza que no pueden desarrollarse bajo lógicas puramente inmediatas. Precisamente ese tiempo comunitario se ve tensionado por modos de interacción que, aunque facilitan el contacto permanente, no necesariamente favorecen la construcción de vínculos estables. Por eso, considero que resulta necesario crear y proteger zonas intermedias entre las dos fuerzas que hoy organizan gran parte de la vida social: por un lado, lo masivo, anónimo y fugaz que circula en redes y plataformas; por otro, la experiencia individual de aislamiento frente a las pantallas. En esas zonas intermedias pueden emerger espacios donde la palabra se escucha con otro ritmo y donde las experiencias pueden ser compartidas de manera más situada. No se trata de contraponer lo digital y lo comunitario, sino de generar condiciones que permitan que ambos puedan coexistir sin que uno absorba completamente al otro. Es en ese tiempo en común donde vuelven a aparecer los actores sociales en toda su complejidad: personas con nombre propio, historias, identidades y trayectorias. Allí pueden reconstruirse redes, vínculos y prácticas comunitarias que habiliten un diálogo de saberes más equilibrado y colaborativo. En estas experiencias se encuentran las bases para fortalecer los procesos colectivos y para recuperar el sentido de lo común como un componente esencial de la vida social, más allá de los ritmos acelerados y los entornos digitales que forman parte del presente.

También es de destacar que la conversación, como práctica social, ocupa un lugar central en este proceso, no solo como intercambio verbal, sino como un espacio-tiempo que permite construir sentido compartido. En un clima comunicacional dominado por mensajes breves, reactivos y altamente visibles, recuperar conversaciones más pausadas y situadas tal vez sea una de las condiciones necesarias para recomponer vínculos comunitarios. En este punto, las organizaciones llamadas *intermedias* — clubes, centros culturales, asociaciones barriales, cooperativas, instituciones educativas y diversos espacios de participación— cumplen un rol fundamental. No solo porque

ofrecen estructuras relativamente estables, sino porque funcionan como mediadoras entre las experiencias individuales y los debates públicos más amplios. En ellas se genera una forma de conversación colectiva que articula saberes locales, necesidades concretas y perspectivas diversas, creando un entramado que ninguna persona o institución podría sostener por sí sola. Estas redes, cuando cuentan con objetivos comunes, tiempo, recursos y reconocimiento, pueden contribuir a que la comunidad encuentre espacios de diálogo e intercambio, identifique trayectorias, historicidades y problemáticas, y también organice respuestas y acciones posibles, reafirmando así la importancia de lo colectivo en escenarios sociales cada vez más fragmentados.

Reflexiones finales

Repolitizar la conversación implica devolverle espesor, tiempo y legitimidad a ese espacio donde las personas aparecen con nombre propio, con historias singulares y con identidades que no se reducen a etiquetas o categorías abstractas. Esto supone recuperar la conversación como un acto que no solo transmite información, sino que organiza sentidos, reconoce al otro y sostiene la vida en común. En un clima donde prevalecen los intercambios rápidos y despersonalizados, repolitizar la conversación es volver a situar a los sujetos en el centro, habilitar la escucha como práctica transformadora y aceptar que el desacuerdo puede ser parte del diálogo sin convertirse en fractura. Para reconstruir tramas comunitarias, no se trata únicamente de crear espacios de encuentro, sino de generar condiciones para que esos encuentros tengan impacto: tiempo compartido, responsabilidades distribuidas y la posibilidad de que las voces recuperen su espesor humano y político.

En este camino, un desafío central es habitar la incomodidad. Construir con otros —especialmente con quienes piensan distinto o viven experiencias alejadas— no es un ejercicio armónico ni automático. Implica aceptar tensiones, negociar sentidos, revisar certezas e incluso desarmar prejuicios propios. La incomodidad no es un obstáculo: es una condición para que la conversación se vuelva pública y democrática. En lugar de evitarla, se trata de reconocerla como parte del proceso de creación de vínculos y de producción de lo común. Es en esa zona, donde la comodidad no garantiza resultados y donde el otro aparece como legítimo aun cuando incomode, que pueden surgir formas nuevas de cooperación, reconocimiento y acción colectiva.

Desde la extensión universitaria, estas reflexiones adquieren una relevancia particular. La extensión se ubica justamente en ese territorio vinculante entre lo institucional y lo comunitario, entre el saber académico y los saberes situados. Repolitizar la conversación en clave extensionista implica generar prácticas donde estudiantes, docentes, trabajadores universitarios y actores sociales puedan encontrarse desde sus nombres propios, reconocer identidades diversas y construir conocimientos de manera colectiva. Supone también habitar la incomodidad de dialogar con realidades que no son las propias, atravesar tensiones y sostenerlas, y asumir que la construcción de lo común requiere tiempo, presencia y disposición a transformar también las propias perspectivas. En un escenario digitalizado, fragmentado y veloz, la extensión puede ofrecer espacios, proyectos y líneas de acción que habiliten ese tiempo en común que hoy escasea: un tiempo para escuchar, para narrar experiencias, para comprender contextos, para fortalecer redes intermedias que sostienen la vida social y

desde hace base generar productos, acciones y propuestas de futuro. Así, la extensión no solo interviene en territorios: contribuye a recomponer la conversación pública, producir conocimientos y productos estratégicos para la incidencia, ampliar la ciudadanía y afirmar una idea de comunidad basada en derechos, reconocimiento y cooperación.

Buenos Aires, 9 de mayo de 2025

SECCIÓN I

PROYECTOS Y PROGRAMAS DE EXTENSIÓN

Descripción de redes y análisis de sinergias vinculares del Sistema Participativo de Garantía de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires

Fusaro, G.¹; Peton, A.²; Harris, M.³; Rodríguez, J. M.³; Wright, E.R.⁴

¹ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Área de Producción Vegetal Orgánica

² Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Bioquímica

³ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Horticultura

⁴ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria

Mail de contacto de los autores: gfusaro@agro.uba.ar, peton@agro.uba.ar, harris@agro.uba.ar, juanmrodriguez87@gmail.com, wright@agro.uba.ar

Contacto y redes: (Mail) spg@agro.uba.ar, (IG) @spg_fauba

Caracterización del proyecto

El Sistema Participativo de Garantía (SPG-FAUBA) es un proyecto de carácter integral que articula a productores y productoras hortícolas, estudiantes de distintas carreras universitarias y docentes-investigadores/as de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA). Sus objetivos principales incluyen la promoción de la transición agroecológica en sistemas de producción hortícola —con especial énfasis en los establecimientos que participan de la Feria del Productor al Consumidor de la FAUBA—, la formación de estudiantes en aspectos vinculados a la producción, comercialización, distribución y consumo de alimentos, y la identificación de líneas de investigación y experimentación pertinentes, junto con el fortalecimiento de redes de trabajo interinstitucional.

El proyecto se desarrolla en el ámbito de la Secretaría de Extensión de la FAUBA y cuenta con una estructura organizativa que combina instancias de coordinación, asesoramiento técnico y trabajo territorial. Su funcionamiento se organiza a partir de una coordinación general y una Comisión Técnica integrada por docentes de diversas cátedras y áreas disciplinares, entre ellas Fitopatología, Producción Vegetal Orgánica, Horticultura y Bioquímica. En este espacio participan también representantes con pertenencia a ámbitos institucionales estratégicos, como la Secretaría de Extensión, el laboratorio de la cátedra de Bioquímica, la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria (CaLiSA), y distintas cátedras y áreas vinculadas a la producción hortícola y agroecológica.

El equipo de extensión del SPG-FAUBA está conformado por aproximadamente treinta estudiantes y siete docentes de la FAUBA, quienes trabajan de manera articulada bajo la coordinación de la Comisión Técnica y del/la coordinador/a del proyecto. Esta estructura se complementa con cinco grupos de productores/as hortícolas y cinco equipos de trabajo integrados por estudiantes y docentes que acompañan de forma sostenida a establecimientos productivos específicos.

Esta modalidad de trabajo favorece el aprendizaje situado, el intercambio de saberes entre actores académicos y territoriales, y la construcción colectiva de conocimientos orientados a la mejora de los sistemas productivos y comerciales (Capdeville, 2023).

La población objetivo del proyecto incluye a productores y productoras del sector hortícola del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), consumidores y consumidoras de hortalizas, y miembros de la comunidad educativa universitaria, especialmente estudiantes y docentes. El SPG-FAUBA cuenta con financiamiento institucional destinado a la coordinación del proyecto y a la cobertura de gastos operativos necesarios para el trabajo en territorio, como los traslados a los establecimientos productivos. Asimismo, el proyecto articula con programas universitarios de financiamiento que permiten solventar insumos de laboratorio, materiales de librería y gráfica, y la realización de análisis específicos —como estudios de residuos de plaguicidas en los productos comercializados en la Feria—, contribuyendo al fortalecimiento de los objetivos de calidad, transparencia y cuidado de la salud y el ambiente.

Contexto socioeconómico y actores sociales

El proyecto se inscribe en un contexto socioeconómico caracterizado por profundas transformaciones en el sector de la agricultura familiar hortícola del AMBA, atravesado por restricciones estructurales, económicas, ambientales e institucionales. En este escenario, las articulaciones promovidas por el SPG-FAUBA buscan fortalecer los procesos de transición agroecológica, al tiempo que contribuyen a visibilizar tanto las problemáticas propias de la agricultura familiar como las prácticas productivas sostenibles que se desarrollan en los territorios.

La Universidad, a través del SPG-FAUBA, asume un rol central en la formación y capacitación de los actuales y futuros profesionales, promoviendo espacios de reflexión crítica, intercambio de saberes y vinculación directa con el medio productivo. A partir de visitas periódicas a los establecimientos hortícolas y de la participación en circuitos cortos de comercialización, como ferias y sistemas de venta directa, se generan instancias de cooperación en las que estudiantes, docentes y productores construyen de manera colectiva indicadores agroecológicos y protocolos de garantía participativa. Estos espacios favorecen el aprendizaje situado y permiten que la formación académica se nutra de las demandas concretas que emergen desde los territorios.

Las y los productores hortícolas plantean desafíos reales vinculados a la producción, la comercialización y la sostenibilidad de sus sistemas, que constituyen insumos fundamentales para el diseño de abordajes técnicos y pedagógicos. En este marco, los y las estudiantes aplican y adaptan técnicas productivas bajo la guía de docentes y equipos técnicos, al tiempo que participan en la validación de indicadores agroecológicos y en el fortalecimiento de los procesos productivos. De este modo, se genera una sinergia entre los intereses de los productores en mejorar sus sistemas, las necesidades de aprendizaje teórico-práctico de los estudiantes y la rigurosidad académica de la Facultad, conformando una red colaborativa y participativa que potencia soluciones territoriales y enriquece la formación profesional.

El contexto actual presenta desafíos adicionales vinculados a la retracción del acompañamiento estatal al sector de la agricultura familiar, las limitaciones en el acceso al crédito, la ausencia de políticas de largo plazo orientadas a la producción agroecológica y el impacto creciente de eventos climáticos extremos, como sequías y temporales, que generan pérdidas significativas de infraestructura y producción hortícola. A ello se suma la incertidumbre respecto del sostenimiento financiero de proyectos de investigación y extensión, lo que condiciona la frecuencia y continuidad del trabajo territorial necesario para construir y mantener vínculos de confianza con los productores. Este escenario también impacta a nivel individual e institucional, evidenciándose una creciente multiplicidad de tareas que deben asumir docentes y estudiantes, lo cual repercute en la intensidad y continuidad de su participación en el proyecto.

En este marco, el SPG-FAUBA articula con diversos actores sociales del sector hortícola, incluyendo organizaciones de productores y familias productoras que no se encuentran formalmente organizadas en colectivos de mayor escala. Entre los actores vinculados al proyecto se encuentran asociaciones de productores hortícolas del sur del conurbano bonaerense, conformadas por familias que se organizan para defender y fortalecer la actividad productiva, participan en circuitos de comercialización directa y sostienen vínculos con la Feria del Productor al Consumidor de la FAUBA y otras iniciativas de comercialización solidaria. Asimismo, participan emprendimientos familiares que desarrollan procesos productivos agroecológicos en contextos de alta vulnerabilidad ambiental, como suelos degradados por usos previos no agrícolas, donde el trabajo sostenido en la mejora de la fertilidad constituye un eje central.

El proyecto también articula con productores familiares localizados en áreas de alto valor ambiental, como reservas de biosfera, donde se promueve la producción agropecuaria de bajo impacto, y con establecimientos hortícolas que enfrentan procesos de reducción de la superficie cultivable debido a dificultades estructurales, productivas y económicas. Finalmente, se integran al SPG emprendimientos familiares de menor escala, conformados por núcleos familiares que trabajan directamente la tierra y encuentran en el sistema un espacio de acompañamiento técnico, validación participativa y fortalecimiento de sus prácticas productivas y organizativas.

Justificación de la demanda

La demanda que sustenta el SPG-FAUBA surge de manera directa de los productores y productoras de la agricultura familiar del AMBA, y se expresa en la necesidad de articulación entre los saberes locales de los productores y los conocimientos académicos de la Universidad. El SPG sienta sus bases y se nutre de los procesos de aprendizaje colectivo, los productores aportan sus prácticas tradicionales y los equipos académicos facilitan metodologías de investigación y validación. En terreno, talleres y visitas cruzadas se convierten en espacios de intercambios valiosos donde se diseñan de manera conjunta protocolos, se reflexiona sobre resultados y se ajustan prácticas. Este ciclo de acción–reflexión–innovación genera un sentido común, fortalece la pertenencia de todos los actores y consolida un conocimiento aplicado, flexible y en permanente construcción.

Estrategias y acciones de intervención 2025

En 2025 se buscará profundizar el acompañamiento territorial, ampliando la frecuencia de visitas; abordar de manera más concreta el acompañamiento técnico productivo; fortalecer el espacio taller para prácticas de campo con docentes y técnicos; darle continuidad al proyecto de producción y distribución de plantines de batata: Proyecto articulado con la cátedra de horticultura; difundir el proyecto en la feria a través del stand institucional organizando charlas y recorridos;

Estrategias de formación de estudiantes 2025

Para alcanzar los objetivos del proyecto se realizan distintas actividades con estudiantes como las visitas para la confección de garantías de transición agroecológica, encuentros de capacitación e intercambio, muestreo para la determinación de residuos de fitosanitarios y reuniones de equipos abocados a cada establecimiento, entre otras actividades (Fusaro et al, 2024).

Para 2025 se priorizarán estrategias y abordajes que buscan consolidar la formación académica, práctica, crítica y colaborativa de los estudiantes, garantizando su compromiso sostenido tanto para con el proyecto como con la producción agroecológica. Se priorizará darle continuidad al proyecto de producción y distribución de plantines de batata, un proyecto articulado con la cátedra de horticultura que trajo buenos resultados en el año 2024. Se implementará por primera vez el dictado de la asignatura Sistemas Participativos de Garantía, una asignatura optativa para la carrera de TPVO que, si bien no alcanza a los estudiantes de todas las carreras, servirá de base para iniciar la formalización de la formación académica en este tipo de iniciativas.

Reflexiones finales

El SPG-FAUBA se consolida como un dispositivo que articula de manera virtuosa las funciones sustantivas de la universidad pública —docencia, investigación y extensión— en diálogo permanente con las realidades productivas del territorio. A través de una metodología participativa, el proyecto promueve la construcción colectiva de conocimientos, el fortalecimiento de capacidades locales y la formación de profesionales comprometidos con sistemas agroalimentarios más justos y sustentables. En un contexto marcado por la incertidumbre y la complejidad, este programa reafirma la importancia de la presencia territorial sostenida de la Universidad, el trabajo interdisciplinario y la articulación con actores sociales diversos, como estrategias fundamentales para acompañar procesos de transición agroecológica, fortalecer la agricultura familiar y contribuir al desarrollo de propuestas productivas social y ambientalmente responsables.

Bibliografía

- Capdeville, N. 2023. El Sistema Participativo de Garantía de la Facultad de Agronomía (UBA). Implementación, prácticas organizacionales y actores intervinientes. Tesis presentada para optar al título de Magister de la Universidad de Buenos Aires, Área Desarrollo Rural. 153 Pp.
- Fusaro, G.; Wright, E.R.; Bunge, M.M.; Peton, A.; Mascarini, L. 2024. Aportes del Sistema Participativo de Garantía de la FAUBA a la formación de estudiantes y docentes. XI Jornada de Difusión de Actividades de Extensión FAUBA. Extensión universitaria en contexto y el rol de les estudiantes. Actas de las XI Jornadas de Extensión de la FAUBA 2023/Editorial Facultad de Agronomía 69-72.

Conservación de diversidad biocultural de maíces nativos y criollos de la Quebrada de Humahuaca: la trama territorial, intersectorial e interinstitucional (2025)

Dassen, M. R.³; Rush, P.¹; Figlioli, G.³; Besana, M.⁴; Iuvaro, P.⁵; Vega, M.⁵; Estebenet, M.⁵; Arqueros, M. X.²

¹ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Genética

² Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Extensión y Sociología Rurales

³ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Centro Universitario de Tilcara

⁴ Cooperativa CAUQUEVA

⁵ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, estudiante

Mails de contacto de autores: rodassen@gmail.com; rush@agro.uba.ar; gafiglioli@gmail.com; marcelobesana@hotmail.com; paiuvaro@agro.uba.ar; mvega@agro.uba.ar; mestebanet@agro.uba.ar; arqueros@agro.uba.ar

Mail de contacto del proyecto: pueblosdelmaiz@gmail.com

Página web: <https://pueblosdelmaiz.uba.ar/>

Caracterización del proyecto

El propósito general del proyecto, iniciado en 2019, es conservar y multiplicar semillas de maíces nativos y criollos, y poner en valor su diversidad biocultural en la Quebrada de Humahuaca, articulando dimensiones productivas, alimentarias, ambientales y culturales. En los últimos años se promueven, en particular, instancias de reflexividad intersectorial e interinstitucional para valorizar el aporte del maíz a la cultura alimentaria local, la salud comunitaria, la transmisión intergeneracional de saberes y el cuidado del territorio.

El proyecto se desarrolla en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy), con base operativa en Tilcara (Centro Universitario Tilcara–Universidad de Buenos Aires) y acciones en localidades del área, incluyendo Humahuaca, Tumbaya y Ocumazo, entre otras.

La iniciativa articula equipos técnicos interdisciplinarios del Centro Universitario Tilcara (área Quintas y equipo técnico) con equipos de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (Cátedras de Genética y Extensión y Sociología Rurales), junto con productores locales y redes comunitarias. En 2025 se consolidó especialmente la articulación con el Hospital “Dr. Salvador Mazza” (Tilcara) —áreas de Nutrición y Atención Primaria de la Salud (APS)— y con instituciones educativas de nivel medio y formación técnica.

Poblaciones e instituciones vinculadas (2025)

- Hospital “Dr. Salvador Mazza” (Tilcara): Área de Nutrición y Atención Primaria de la Salud (APS).
- Escuela Normal “República de Bolivia” (Humahuaca): 4º año.
- Escuela Normal “Dr. Eduardo Casanova” (Tilcara): 3º año (turno mañana).

- IES N.º 2 (Tumbaya): Tecnicatura en Cocinas Regionales y Cultura Alimentaria (1º y 2º año – Prof. Amancay Gaspar; 3º año – Ing. Agr. Magdalena Choquevilca).
- Productores locales de la agricultura familiar, con participación del Grupo de Quineros de la Quebrada de Humahuaca.
- Cooperativa CAUQUEVA.

El presente trabajo se inscribe en un proceso de extensión universitaria con continuidad desde 2019 y hace foco en las estrategias y acciones desarrolladas durante 2025.

Contexto socioeconómico y actores: vínculos 2025 y saberes puestos en juego

La Quebrada de Humahuaca es un territorio atravesado por una larga historia agrícola y por prácticas alimentarias locales vinculadas a la biodiversidad cultivada. En el presente, conviven la continuidad de saberes campesinos e indígenas con transformaciones contemporáneas que tienden a homogeneizar semillas y dietas (avance de híbridos comerciales y alimentos industrializados), debilitando la transmisión intergeneracional de conocimientos productivos, alimentarios y culinarios. A la vez, los modos de producción andinos —incluidas prácticas hoy reconocidas como agroecológicas— enfrentan presiones del modelo agroindustrial y extractivo que se observa en la instalación de bodegas boutique y construcción de viviendas para turismo, así como la extracción de minerales como el litio y metalíferos. Esto junto con efectos del cambio climático, se expresan en tensiones sobre el suelo y el agua y en mayor incertidumbre sobre los ciclos agrícolas. En ese escenario, la agricultura familiar encuentra dificultades para sostener la producción y comercializar con valor agregado sin perder identidad, mientras persisten procesos de desvalorización del saber ancestral —incluido el rol de mujeres guardianas de semillas— y fragmentación institucional que debilita redes y la continuidad de políticas y programas de desarrollo rural. (UBANEX 14 - FAUBA, 2025)

En 2025, el Proyecto Maíces fortaleció una red de articulación territorio–universidad–salud–educación, donde el maíz funcionó como “puente” para pensar producción, alimentación, ambiente, cultura e identidad, y también para achicar brechas entre ciencia, cultura y comunidad. Se pusieron en juego saberes productivos y ancestrales de productores (selección, cultivo, cosecha, conservación y usos culinarios de diferentes variedades), saberes técnicos y académicos (estabilización y multiplicación en parcelas experimentales, montaje de muestrarios, sistematización de datos del banco de germoplasma) y saberes de salud (nutrición comunitaria, enfoque APS y promoción primaria). El intercambio con jóvenes de escuelas y tecnicatura buscó, además, responder al déficit educativo y comunicacional sobre biodiversidad agrícola, generando experiencias situadas y procesos de divulgación que habiliten la apropiación social del valor biocultural del maíz. (UBANEX 14, FFyL, 2025).

Justificación de la demanda (problemáticas y abordaje desde la universidad en 2025)

La demanda territorial se vincula con la necesidad de fortalecer la valoración social de los cultivos nativos y criollos y su diversidad, en un contexto donde se tensiona la continuidad de prácticas productivas y culinarias locales y se debilita la transmisión de saberes entre generaciones. Esto repercute no solo en la biodiversidad agrícola, sino también en la cultura alimentaria y en la posibilidad de sostener dietas situadas y saludables, afectando el arraigo en predios agrícolas y la identidad cultural (UBANEX 14 - FAUBA, 2025).

En 2025 se abordó esta problemática articulando acciones concretas entre universidad, hospital, escuelas, tecnicatura y productores: experiencias educativas y de sensibilización, visitas a parcelas experimentales de producción de maíces, conversatorios con estudiantes, nutricionistas y productores de la agricultura familiar, jornadas territoriales de cocina y molienda, y actividades interinstitucionales donde se integraron dimensiones nutricionales, gastronómicas, agroecológicas e identitarias en torno a los cultivos nativos y criollos, especialmente el maíz (UBANEX - FFyL, 2025).

Luego de las primeras acciones de conservación, que fueron la creación de un banco de germoplasma y una casa de semillas, derivaron la sistematizaron datos y reflexiones en torno a dos temas con tesis de grado de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA): (a) relevamiento de datos de 17 variedades de maíces cultivadas en parcelas experimentales del Centro Universitario Tilcara para la evaluación del grado de estabilización de las variedades del banco de germoplasma; y (b) entrevistas a informantes clave para analizar la legislación argentina sobre acceso y circulación de semillas, tomando como estudio de caso la experiencia de la Quebrada de Humahuaca (UBANEX 14 - FAUBA, 2025)

Varias de las reflexiones que realizamos del proceso, se presentaron en el trabajo grupal “Conservación participativa de maíces nativos en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina” en el IV Congreso Argentino de Agroecología “Tejiendo redes entre ciencia y tradición al abrigo de la Pachamama”, realizado en San Salvador de Jujuy del 12 al 14 de noviembre de 2025. Al congreso asistieron productores y productoras del proyecto, personal de Quintas del CUT y docentes de FFyL y FAUBA (Push, Dassen y Arqueros, 2025).

Estrategias y acciones desarrolladas en 2025 (actividades, contenidos y metodologías)

En 2025 se priorizó iniciar y consolidar una red de trabajo con actores locales clave — el Hospital “Dr. Salvador Mazza” (Nutrición y APS), instituciones educativas de nivel medio y superior, y familias productoras de la agricultura familiar— para posicionar los cultivos nativos, en particular el maíz, como una entrada concreta a temas de salud comunitaria, identidad, cultura alimentaria y ambiente. La intervención se sostuvo mediante reuniones de coordinación interinstitucional, encuentros formativos, conversatorios, jornadas en territorio, talleres participativos y dispositivos de visibilización (ferias y espacios institucionales), con un enfoque centrado en el intercambio horizontal de saberes (productores–estudiantes–equipos técnicos), la construcción colectiva de sentidos y el aprendizaje basado en la experiencia.

En el primer tramo del año se fortaleció el trabajo con la Tecnicatura en Cocinas Regionales y productores a través de clases y encuentros sobre el eje “Semillas, cocina y territorio”. El muestrario de variedades multiplicadas en parcelas experimentales funcionó como disparador pedagógico (formas, estabilidad e historia de uso), y las jornadas prácticas de cocina regional habilitaron un espacio de aprendizaje “haciendo”: preparar, probar, conversar y registrar para vincular biodiversidad cultivada con prácticas cotidianas e identidades locales.

En paralelo, se consolidó un eje estratégico con el Hospital, entendiendo Nutrición y APS como espacios privilegiados para la promoción y la prevención. Este trabajo se materializó en conversatorios con estudiantes y equipos de salud, reuniones de planificación y talleres con agentes sanitarios con metodología participativa (identificación de problemáticas, causas, consecuencias y fortalezas), orientados a construir una agenda situada de salud alimentaria y cultivos andinos.

El tercer eje se orientó al trabajo con escuelas secundarias, promoviendo que jóvenes conecten cultivo–comida–identidad–ambiente desde una perspectiva biocultural. A partir de reuniones preparatorias, se organizaron visitas a parcelas experimentales con recorridos guiados y charlas, y una jornada central en formato de rotación por estaciones temáticas (nutrición, cocina, biodiversidad y dimensiones psicosociales), incorporando recursos sensibles —como degustaciones— para anclar el aprendizaje en experiencias alimentarias locales y habilitar preguntas sobre futuro, arraigo y ambiente.

Luego a nivel local se realizó la Feria del Maíz 2025 en la plaza chica de Tilcara, un evento que es abierto a la comunidad en el que participaron referentes y estudiantes de escuelas de gastronomía local, de la cooperativa CAUQUEVA y productores del proyecto.

El ciclo cerró con instancias de síntesis y producción colectiva (jornadas prácticas y modalidad seminarios) que dejaron productos proyectados de carácter comunitario y formativo —por ejemplo, un recetario digital— elaborados de manera conjunta entre estudiantes, productores y equipos técnicos.

Formación de estudiantes 2025 (actividades, espacios de reflexión, aprendizajes)

Además del trabajo con actores territoriales claves, fue de gran importancia la participación de estudiantes de FAUBA en tareas de multiplicación controlada en parcelas experimentales, su registro, las visitas a predios de familias implicadas en el proyecto, entrevistas en campo y el trabajo posterior de reflexión sobre temas específicos de investigación.

Se generaron datos y reflexiones en temas puntuales con dos tesis de grado de FAUBA:

- (a) Pablo Iuvaro, estudiante de la carrera de Agronomía, realizó mediciones para evaluar el grado de estabilización de variedades del banco de germoplasma, con dirección de Pablo Rush (Cátedra de Genética) y

(b) Mercedes Vega, estudiante de la Tecnicatura en Producción Vegetal Orgánica, se graduó el 9 de octubre de 2025 con la defensa de su tesis “Análisis de la legislación argentina sobre el acceso y circulación de semillas, vinculado a la conservación biocultural del maíz en la Quebrada de Humahuaca” (Vega, M., 2025) con dirección de María Ximena Arqueros (Cátedra de Extensión y Sociología Rurales) y codirección de Pablo Rush (Cátedra de Genética).

Reflexiones finales

Como principales logros, identificamos que en 2025 se consolidó una articulación interinstitucional efectiva entre universidad, hospital, instituciones educativas y productores locales, con acciones concretas y de alto alcance en población joven. Los maíces nativos y criollos operaron como eje integrador para abordar simultáneamente salud, cultura alimentaria, ambiente e identidad, favoreciendo instancias de intercambio de saberes y prácticas (muestrarios, cocina y molienda, recorridos por parcelas, conversatorios con profesionales de salud, participación en ferias temáticas) que se extrapolaron a la valorización de cultivos ancestrales en general. Asimismo, se generaron instancias en las que se compartieron productos concretos generados por el equipo de ambas facultades en articulación con otros actores locales (recetario digital, diagnóstico preliminar con agentes sanitarios, materiales audiovisuales de difusión y concientización) y se fortaleció la capacidad de trabajo en red como estrategia de extensión situada. Algunos de los productos mencionados se pueden ver en nuestra web <https://pueblosdelmaiz.uba.ar/>

Como principales desafíos, se plantea a) sostener la continuidad del trabajo en territorio b) profundizar metodologías de evaluación de las acciones e impacto en territorio (¿qué cambia en conocimientos, prácticas y percepciones de jóvenes? ¿qué rol tienen las mujeres cocineras? ¿cómo se configuran las formaciones gastronómicas?); c) generar material audiovisual para las comunidades con información de las variedades del banco de germoplasma (guías, fichas por variedad, materiales para escuelas y equipos de salud); d) y afianzar la institucionalización de la red salud–educación–producción para que dependa menos de esfuerzos puntuales y más de acuerdos interinstitucionales sostenidos.



Figura 1: Selección fenotípica de variedad de maíz Garrapata para incorporación al banco de germoplasma. Centro Universitario Tilcara, noviembre 2025.

Bibliografía

- Rush, P., Dassen, M. R., Arqueros, M. X. (2025, noviembre 12–14). Conservación participativa de maíces nativos en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina [Ponencia]. IV Congreso Argentino de Agroecología “Tejiendo redes entre ciencia y tradición al abrigo de la Pachamama”, San Salvador de Jujuy, Argentina.
- UBANEX 14- FAUBA (2025). Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía. Diversidad biocultural, casas de semillas y banco de germoplasma de maíces criollos de la Quebrada de Humahuaca: Una experiencia interfacultades y con organizaciones territoriales (UBANEX 14) [Proyecto de extensión].
- UBANEX 14 - FFyL (2025). Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. Fortalecimiento y promoción del uso, consumo y cultivo de maíces criollos de la Quebrada de Humahuaca: Una experiencia interfacultades y con organizaciones territoriales (continuación) (UBANEX 14) [Proyecto de extensión].
- Vega, M. (2025). Análisis de la legislación argentina sobre el acceso y circulación de semillas, vinculado a la conservación biocultural del maíz en la Quebrada de Humahuaca [Tesis de grado, Tecnicatura en Producción Vegetal Orgánica, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía].

Programa de Extensión Universitaria en Huertas Escolares y Comunitarias (PEUHEC) y Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC)

Gallardo Araya, N. L.¹; Arqueros, M. X.¹; Barrios, D.⁵; Cappa, A.⁶; Cernuschi, F.¹; De La Rosa, M.³; García, C.⁶; Giorgione, C.⁷; Grima, S.¹; Harris, M. M.²; Pravetoni, E.⁶; Rempel, A.¹; Sander, J.⁶; Seoane, A.⁴ y Cervera Novo, J. P.⁶;

¹ PEUHEC y Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Sociología y Extensión Rurales.

² PEUHEC y Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Horticultura.

³ PEUHEC y Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Física.

⁴ PEUHEC y Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Jardinería.

⁵ PEUHEC y Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía.

⁶ CIDAC y Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.

⁷ Sapienza Università di Roma.

Mail de Contacto de los autores: gallardo@agro.uba.ar, arqueros@agro.uba.ar, dfbarrios@agro.uba.ar, anitacappa@gmail.com, cernuschi@agro.uba.ar, delarosa@agro.uba.ar, garcia@agro.uba.ar, giorgione.1943132@studenti.uniroma1.it, sgrima@agro.uba.ar, harris@agro.uba.ar, ezequiel.baires@hotmail.com, arempel@agro.uba.ar, joannaceciliasander@gmail.com, seoanean@agro.uba.ar, jpcerveranovo@gmail.com

Contacto formal del proyecto: peuhec@agro.uba.ar, cidac@filo.uba.ar

Redes sociales: (G) @peuhec

Página web: <https://www.agro.uba.ar/extension/peuhec>

Caracterización del proyecto

El trabajo que realizamos se encuentra enmarcado en una propuesta de interfacultades, desarrollada por integrantes del Programa de Extensión Universitaria en Huertas Escolares y Comunitarias (PEUHEC) y del Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC) desde el año 2012. Ambas unidades académicas corresponden a la Universidad de Buenos Aires: el programa PEUHEC se conforma en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA) en el año 1997 con la participación de docentes de diferentes cátedras, mientras que el CIDAC se crea en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FFyL) en el año 2008. Desde 2019, hemos desarrollado de forma conjunta una serie de actividades concatenadas y orientadas a un mismo propósito que consiste en relevar experiencias de huertas urbanas en la zona sur de la ciudad de Buenos Aires y promover acciones en red entre dichas experiencias para fortalecerlas.

Entre las líneas de trabajo que llevamos a cabo formalmente se incluyen “proyectos de extensión universitaria” (UBANEX), “proyectos de investigación” (UBACyT), “talleres de extensión universitaria” y “seminarios de prácticas socioeducativas territorializadas”. Dichas propuestas han sido presentadas de manera colaborativa con la agencia de extensión del INTA regional Avellaneda y el Programa ProHuerta. Desde el formato intersectorial, buscamos promover la articulación entre Universidad y Sociedad a través de dispositivos de acción-reflexión vinculados a las

prácticas agroecológicas de producción, distribución y consumo, abarcando territorialmente los barrios de Barracas, La Boca, Nueva Pompeya y Parque Patricios.¹ Esta articulación se concreta, por un lado, en la formación de estudiantes y graduados provenientes de diversas carreras en prácticas sociales educativas capaces de incidir en problemáticas sentidas por la comunidad (Cáceres, 2006; Gallardo Araya, 2024). Por otro lado, en el intercambio de saberes que valoriza y colectiviza los conocimientos de todos los participantes involucrados, lo que da lugar a proyectos de extensión e investigación con compromiso a largo plazo.

Contexto socioeconómico y actores sociales

Caracterización de actores con quiénes se vinculó el proyecto en territorio en 2025, ya sean pobladores locales como otros organismos públicos o privados, finalidad de las vinculaciones, conocimientos que se pusieron en juego, saberes que se construyeron de manera colaborativa.

Tras la pandemia estudios realizados por nuestro equipo han confirmado la existencia de numerosas prácticas agrícolas en una de las comunas más relegadas de la ciudad. Estas experiencias abarcan un amplio espectro organizacional, desde configuraciones formales e informales hasta modalidades mixtas (Gallardo Araya, 2016), con un alto nivel de heterogeneidad en torno a los objetivos, los orígenes y las dinámicas de trabajo. Frente a esta diversidad, la propuesta interinstitucional e interdisciplinaria permitió tender puentes entre distintas lógicas institucionales y enfoques disciplinares —como la antropología, la sociología, la agronomía, la geografía y las ciencias ambientales—, lo que derivó en la creación de nuevos instrumentos de relevamiento que fueron implementados a lo largo del proceso. Dichos instrumentos se mencionan a continuación.

Justificación de la demanda

El dispositivo que construimos responde a necesidades relevadas en forma conjunta por FFyL, FAUBA, la agencia de extensión del INTA Regional Avellaneda y el Programa ProHuerta, en el marco de los últimos proyectos presentados a UBANEX. Una dificultad central que comparten los grupos con los que trabajamos es el acceso al uso del suelo, ya sea al uso del espacio público o a suelos vivos y no contaminados. Las actividades previstas para abordar esta problemática no solo buscan explorar soluciones, sino también entretejer los recursos y los conocimientos existentes para fomentar el apoyo mutuo entre los distintos grupos de la “Red Huertera del Sur”. Además de la realización de encuentros y visitas a distintas huertas, se mantuvieron reuniones mensuales de equipo que resultaron fundamentales para coordinar las actividades, planificar las acciones, evaluar los avances y mejorar continuamente la práctica. Entre los instrumentos elaborados para el relevamiento de información primaria se destacan los siguientes: los registros de campo fotográficos, los mapas de huertas y los trípticos en construcción permanente.

¹ Dichas experiencias se detallan en diferentes trabajos presentados en esta misma jornada (Rempel *et al.* 2025; Cernuschi *et al.* 2025 y Arqueros *et al.* 2025).

Estrategias y acciones de intervención en 2025:

Durante los años 2024 y 2025 se llevaron a cabo diversas actividades, entre las que se destacan: a) encuentros con huerteros/as en centros de salud, plazas, organizaciones, etc.; b) visitas, relevamientos, celebraciones y jornadas de trabajo en otras huertas con la participación en talleres sobre cocina, compostaje, agroecología urbana, nutrición, enfermedades respiratorias, dengue, etc.; c) puesta en valor de la huerta del CIDAC/PEUHEC; d) participación y coordinación de jornadas huerteras y encuentros académicos; e) reuniones de equipo y jornadas de reflexión en FAUBA y FFyL y f) acciones de incidencia ante la discontinuidad del Programa ProHuerta y el Instituto Nacional de Tecnología del Área Metropolitana de Buenos Aires (INTA AMBA). Todas estas instancias consolidaron el valor de la colaboración interinstitucional y el aprendizaje mutuo.

Estrategias de formación de estudiantes 2025

Además de los encuentros y las visitas a distintas huertas, se mantuvieron reuniones mensuales de equipo que resultaron fundamentales para coordinar las actividades, planificar acciones, evaluar avances y mejorar continuamente las prácticas desarrolladas en el marco del proyecto. Entre los instrumentos elaborados para el relevamiento de información primaria se destacan los siguientes:

1. Registros de campo: Se confeccionaron registros sistemáticos sobre las visitas y encuentros realizados en las distintas huertas. Estos registros constituyen documentos que permiten consignar tanto manifestaciones observacionales — verbales y no verbales— como aspectos del contexto en el que se desarrollan las observaciones y entrevistas. En ellos se busca abordar la complejidad de las problemáticas sociales, identificando el rol de los actores involucrados, sus intereses, y las estructuras o relaciones intra e interinstitucionales. Asimismo, estos registros se conciben como instrumentos de transformación, dispositivos de integración y facilitadores del diálogo entre diferentes lógicas institucionales y sociales.
2. Mapas de huertas: Para el equipo, “mapear” constituye un proceso social orientado a la identificación colectiva y al fortalecimiento de la pertenencia comunitaria. Esta práctica permite visibilizar y pensar las huertas en clave de red, entendida como un espacio de contención que promueve el bienestar y la salud comunitaria. Se parte de la idea de que el flujo está en las personas: la red existe y se expande en la medida en que hay movimiento, por eso afirmamos: “más visitas, más encuentros, más territorio”.
3. Tríptico en construcción permanente “Red Huertera del Sur”: Este documento cumple múltiples funciones. Incluye un mapa actualizado de las huertas participantes, presenta al equipo de trabajo y explicita los objetivos del proyecto. Además, recupera elementos centrales de la red de huertas del sur y los temas de interés colectivo. Se trata de una herramienta de comunicación activa, en permanente construcción, que se adapta y reformula a partir de los encuentros, las voces de sus protagonistas y los cambios contextuales.

Reflexiones finales

Otras problemáticas asociadas a la temática que fueron identificadas durante el “Conversatorio sobre agricultura en contextos urbanos” coordinado por nuestro equipo y efectuado en el marco del Instituto de Estudios Sociales Agroalimentarios, Rurales y Ambientales (IESARA) el día 12 de diciembre de 2025 fueron las siguientes: (1) la discontinuidad del Programa Nacional ProHuerta, (2) la proliferación de políticas locales asociadas a las cuestiones ambientales con mínimos recursos, (3) los procesos de contaminación y desigualdad socioambiental y (4) las dificultades para sostener formas de acción social colectiva. A continuación, se detallan:

1. Discontinuidad del Prohuerta (testimonio presentado para una auditoría)²

La “discontinuidad” del Prohuerta a partir de 2024 ha provocado la pérdida de un trabajo histórico que se ha realizado en el territorio desde los años ‘90. Dicho trabajo ha sido muy valorado por la comunidad y aún se evocan tanto la experiencia como los aportes puntuales y los recorridos conducidos por los técnicos. El ProHuerta representa un trabajo ininterrumpido por más de 30 años, no solo con huerteros, sino también con distintas organizaciones e instituciones, como el PEUHEC y el CIDAC que han sido centros de entrega de semillas. Las dificultades de esta “discontinuidad” se reflejan de manera directa en: (a) Falta de recursos económicos –tiempo y dinero para el trabajo dedicado a la agricultura urbana-- con el objeto de planificar estrategias regionales, (b) Falta de encuentros específicos sobre huerta en distintos espacios, formales (centros de salud, hospitales, etc.) y no formales (centros comunitarios, bibliotecas vecinales, etc.) y (c) Falta de semillas y material didáctico impreso como calendarios, planificadores, etc.

Mientras tanto, de manera indirecta, se produce el debilitamiento del entramado social local que habilitaba la dinámica de funcionamiento del programa ProHuerta en los tejidos urbanos y que abría condiciones de posibilidad en las construcciones colectivas multiactorales para garantizar o reivindicar derechos colectivos ligados al “Derecho a la ciudad” (Lefebvre, 1967). Las prácticas agrícolas se han visto perjudicadas de diferentes formas, entre ellas, a través del desgrane de los grupos históricos que recibían asesoramiento de los técnicos. La falta de grupos consolidados también ha afectado a la participación de la comunidad por la ausencia de capacitadores con experiencia en el tema. Además, notamos cierta irregularidad de las noticias que “corrían” entre las huertas.

Cabe señalar que los beneficios de las huertas urbanas han sido ampliamente documentados en numerosos textos académicos. En este contexto, la discontinuidad del programa ProHuerta representó un duro golpe para los colectivos y organizaciones que están detrás de la construcción y

² En esta problemática se recuperan comentarios que hemos realizado al “Proyecto de auditoría: Actuación 66/25-AGN. Objeto de auditoría: Programa ProHuerta. Período auditado: 01/01/2023 al 28/02/2025”.

sostenimiento de estos espacios, pensados como herramientas prácticas para abordar múltiples problemáticas urbanas. Necesitamos recuperar la planificación a nivel zonal y mejorar la cantidad de técnicos adjudicados a las áreas urbanas.

2. Proliferación de políticas locales asociadas a las cuestiones ambientales con mínimos recursos (escuelas verdes, hospitales saludables, etc.).

La cuestión ambiental ha adquirido una relevancia creciente, tanto en las agendas políticas nacionales e internacionales como en la sociedad en general. En este contexto, han surgido y se han reconfigurado diversas políticas públicas orientadas a fomentar prácticas consideradas “sustentables”, tales como la agricultura, el reciclaje, entre otras. Estas iniciativas, sin embargo, cuentan con una planificación insuficiente y una articulación deficiente entre los distintos niveles de gobierno (local, provincial y nacional), así como de personal especializado y recursos materiales adecuados.

La insuficiencia de recursos propios destinados a este tipo de políticas genera condiciones de competencia desleal. A ello se suma una creciente discrecionalidad por parte de directivos institucionales, lo que profundiza las tensiones y la desarticulación intrainstitucional. Asimismo, se observan dificultades para establecer vínculos y articular acciones entre las distintas huertas debido a trabas jurisdiccionales y deslegitimación del trabajo en los barrios, por fuera de los ámbitos institucionales. A este panorama se agrega el vaciamiento de políticas públicas nacionales, como el ya mencionado ProHuerta, que brindaba un marco a la “práctica huertera” y legitimaba la actividad tanto al interior de instituciones (escolares o de salud) como en el espacio público.

3. Procesos de contaminación y desigualdad socioambiental

A la ya citada contaminación de suelos se suman las problemáticas asociadas a las aguas, así como también la falta de luz solar, el aumento de las temperaturas, el acceso desigual del arbolado urbano y la falta de espacios verdes por los barrios que transitamos. Se observan tensiones, conflictos y apropiaciones asociadas a los distintos modelos de ciudad y a los usos del espacio público. Hace varios años realizamos el análisis de los suelos que forman parte de la huerta escuela La rueda (CIDAC/PEUHEC) reflejando tasas de contaminación asociadas al uso del lugar con la instalación de ferrocarriles. En relación al agua, no se han realizado actividades ni ensayos concretos, pero sabemos que es un punto importante porque estamos trabajando en un sector de la cuenca Matanza Riachuelo. Por otra parte, a pesar de que el Estado canaliza parte del trabajo social en su producción, la zona sur de la ciudad de Buenos Aires presenta una mayor deficiencia arbórea (Gallardo Araya y Drovandi, 2025).

4. Dificultades para sostener formas colectivas de acción

En la actualidad, prevalecen contextos marcados por el pluriempleo, con una participación presencial reducida y mediada por pantallas. A ello se suman la multiplicación de trabajo no remunerado –bajo la forma de “voluntariado”-, la reducción de presupuestos destinados a la extensión universitaria y otras

dificultades estructurales, como los bajos salarios, la falta de infraestructura adecuada y la irregularidad en la convocatoria a proyectos. En este contexto vemos una tendencia cada vez mayor a la falta de diálogo entre grupos que abordan temáticas afines: a pesar de compartir intereses u objetivos, estos grupos no articulan ni colaboran entre sí, lo que profundiza la fragmentación y debilita el trabajo colectivo. Las formas de trabajo individualista y el fomento de la competencia suceden tanto en los grupos de huerta como en la academia.

Por lo tanto, para el trabajo en los grupos de huertas estamos pensando en términos de red, mientras que en la academia nos proponemos construir una agenda común, basada en el apoyo mutuo. A su vez, consideramos necesario continuar indagando en la génesis y la trayectoria de los distintos grupos, a fin de conocer en profundidad los nodos que conforman la red y fortalecer así los vínculos a partir de sus necesidades específicas y comunes. En relación con la dimensión académica, se realizaron diversas presentaciones sobre “otras” formas de gestión. Tal es el caso del trabajo en torno a la historia del PEUHEC, en particular sobre las transformaciones metodológicas que ha atravesado el programa a lo largo de sus casi treinta años de trayectoria (Gallardo Araya y Arqueros, 2024).

Bibliografía

- Cáceres, D.; Silvetti, F.; Ferrer, G. y Soto, G. (2006). *Y...vivimos de las cabras. Transformaciones sociales y tecnológicas de la capricultura*. Buenos Aires, Argentina: Editorial La Colmena.
- Gallardo Araya, N. L. y Drovandi, L. (2025). Naturalezas (urbanas): reflexiones sobre el arbolado lineal en la ciudad de Buenos Aires. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 34(1supl). <https://doi.org/10.15446/rcdg.v34n1supl.110837>
- Gallardo Araya, N. L., y Arqueros, M. X. (2024). Transformaciones metodológicas en clave de extensión crítica: la cuestión ambiental y alimentaria en las huertas agroecológicas de la ciudad de Buenos Aires. *Revista de extensión universitaria*, (21), 6-6.
- Gallardo Araya, N.L. (2024). *Entre productores y técnicos: la tecnología en el marco de los proyectos de desarrollo*. En N. L. Gallardo Araya, *Pensar en extensión agropecuaria: la perspectiva sociológica* (pp. 231-252). Buenos Aires: Editorial Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires.
- Gallardo Araya, N. L. (2016). *Huertas urbanas en contexto. La cuestión ambiental en la ciudad de Buenos Aires*. [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Sarmiento / Instituto de Desarrollo Económico y Social].
- Lefebvre, H. (1967/2020). *El derecho a la ciudad*. Capitán Swing Libros.

El ambiente organizacional y Vecinos en Flor

Lagler, J.¹; Souza Casadinho, J.²; Izaguirre, M.³; Melesi, N.⁴; Calonge, F.⁵; Mina, A.⁶

¹ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Administración Rural

² Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Extensión y Sociología Rurales

³ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía. Cátedra de Fruticultura

⁴ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía. Consultor-Coordenador Espacio VEF

⁵ Instituto Superior del Profesorado en Educación Especial, Holmberg 2754, CABA, Argentina

⁶ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía. Lic. Cs. Ambientales

Mail de Contacto de los autores: jclagler@agro.uba.ar; csouza@agro.uba.ar;
izaguirre@agro.uba.ar; nmelesi@agro.uba.ar; florenca.calonge@gmail.com;
amina@agro.uba.ar

Agradecimientos

Todo el recorrido de Vecinos es fruto de un gran equipo del pasado y del presente. A ellos las gracias por toda la predisposición y el compromiso.

Resumen

Las relaciones sociales —o los vínculos establecidos por las personas o los grupos de diversa índole en las que los actores participan— se expresan de distinta manera. Por ejemplo, entre otras, como relaciones de intercambio en las que los actores individuales y colectivos ponen en juego bienes y servicios, generalmente con desigual poder de negociación; relaciones laborales con las asimetrías que ello implica; relaciones familiares donde se comparten la vivienda y la alimentación y relaciones de asociación o cooperación para producir o trabajar en un espacio en común y/o compartir saberes y experiencias, por ejemplo, respecto a las personas con discapacidad. Esta trama de relaciones sociales está organizada —de hecho o formalmente— bajo una disparidad de normas producto del devenir histórico y de las trayectorias de las organizaciones que las forman. Dicha interacción no se da al azar; es, más bien, producto de las cosmovisiones, necesidades, intereses y objetivos de los actores participantes. Los tipos de relaciones recurrentes, reiteradas, dan lugar a la existencia de comportamientos, conductas, acciones humanas instituidas colectivamente. El proyecto Vecinos en Flor a lo largo de más de una década generó una serie de vinculaciones con organizaciones y sus actores que apuntalan cada día al voluntariado. No obstante, el desafío central sigue siendo el acceso a financiamiento vía fondos estables y apropiados, necesarios para sostener y, así, mejorar las actividades para facilitar el camino hacia una inserción laboral real de las personas con discapacidad.

Caracterización del proyecto

Breve recorrido cronológico y vínculos iniciales

Se suele definir a los actores individuales y colectivos como aquellos agentes que, participando en las acciones dentro de un campo social, económico y cultural específico, aceptan las reglas del mismo a fin de alcanzar ciertos objetivos, para lo cual plantean determinadas estrategias basadas en su dotación de capital.

Vecinos en Flor (en adelante VEF) es un proyecto interdisciplinario de extensión universitaria que propugna un cambio de mirada y acciones respecto de la inserción laboral de las personas con discapacidad (en adelante PCD) y las acciones consecuentes, a través de la producción hortícola agroecológica, jardinería, mantenimiento de espacios verdes y un sueño de partida: ver a PCD trabajando conjuntamente con personas sin discapacidad en ámbitos comunes, vinculados al trabajo con las plantas y ejerciendo su autonomía a través de los conocimientos adquiridos (Hirschhorn *et al.*, 2012).

Tras trece años de trabajo ininterrumpido, el proyecto surge a partir de la convocatoria UBANEX 2012— intercalados con programas de Voluntariado Universitario (2013/14 y 2022) y UBANEX 2016/17/18/19/22/23— y se transforma finalmente en un proyecto UBANEX consolidado. En este espacio confluyen estudiantes, profesores, graduados, personal auxiliar de la FAUBA, profesionales externos, ciudadanos y miembros organizados de la comunidad con una cosmovisión similar sobre la discapacidad (Izaguirre *et al.*, 2021). Esto permite trabajar la inclusión laboral de las PCD desde distintos enfoques más allá de sus ideas, historias personales e intereses generando vínculos de colaboración, cooperación y confianza que facilita la articulación con otras organizaciones.

El proyecto se desarrolla en un contexto urbano donde las personas con discapacidad enfrentan múltiples barreras para su inclusión plena en los ámbitos laboral y educativo. Los participantes provienen de realidades socioeconómicas diversas: algunos pertenecen a familias en situación de vulnerabilidad, mientras que otros cuentan con mejores condiciones socioeconómicas. Sin embargo, en todos los casos, el interés compartido radica en generar oportunidades de inclusión laboral que fortalezcan la autonomía personal, la autoestima y el sentido de pertenencia a través del trabajo con las plantas. En este escenario, la producción agroecológica y las prácticas de jardinería se consolidan como alternativas concretas de formación y desarrollo integral. Asimismo, las articulaciones entre la universidad y las organizaciones del territorio permiten fortalecer lazos comunitarios y construir conocimientos situados que respondan a las necesidades y expectativas reales de los actores involucrados.

El proyecto tiene su origen en una iniciativa gestada dentro de la comunidad universitaria, inspirada en experiencias personales y en un compromiso sostenido con la inclusión laboral de las personas con discapacidad. A partir de ese impulso inicial, se identificó una demanda más amplia, compartida por instituciones y familias, de contar con espacios de formación accesibles, con acompañamiento adecuado y posibilidades reales de desarrollo laboral. La reducida cantidad de propuestas que integren capacitación técnica, experiencias prácticas, trabajo en agroecología y un entorno inclusivo que favorezca la autonomía y la autoestima de las PCD, motivó la

consolidación de *Vecinos en Flor*. El proyecto responde a esta necesidad mediante la creación de espacios formativos y de prácticas en territorio universitario, articulados con organizaciones del medio y sostenidos por el trabajo conjunto de docentes, estudiantes y voluntarios.

Desde el inicio del proyecto se comenzó a formar redes vinculándose con dos instituciones con objetivos emparentados: FUNDAL-Fundación para el Desarrollo Autónomo Laboral-, que nos brindó capacitación en la temática de la discapacidad y El Puente Verde, chacra productiva agroecológica con una fuerza laboral integrada por personas con y sin discapacidad, aspecto que constituye un objetivo prioritario de VEF.

El vínculo con el Puente Verde se materializó con la visita anual de estudiantes de la FAUBA y voluntarios del proyecto que fortaleció el aprendizaje conjunto y el intercambio de experiencias.

Por su parte, la relación con FUNDAL permitió conocer los distintos modelos como formas de entender la discapacidad (prescindencia, médico-rehabilitador, social y de derechos), los artículos de la Convención sobre los Derechos de las PCD y además tomar contacto con los conceptos de accesibilidad, diseño universal y ajustes razonables, entre otros.

Estas primeras articulaciones animaron a los integrantes del proyecto a conocer otras experiencias visitando otros Hogares (Seguir Creciendo en Vicente López y Apacid en Ramos Mejía) donde algunos voluntarios, por su formación, fueron contratados como talleristas de huerta y volcaron simultáneamente sus aprendizajes en contacto con la temática de discapacidad al voluntariado VEF.

En 2017, año de la primera edición del Curso inclusivo de Introducción al Cultivo de Plantas, comenzó a definirse un marco propio de capacitación en temas de huerta y jardinería. Eso nos permitió relacionarnos con distintas instituciones que inscribían al curso PCD interesadas en trabajar con plantas. Las prácticas agroecológicas se realizaban en distintos espacios verdes de la FAUBA para visibilizar el proyecto y en la Huerta Agroecológica del Centro de Estudiantes, que cedía ciertos sectores para los talleres. Además, se organizaron talleres de capacitación en la temática de discapacidad que fueron brindados por especialistas en los distintos temas que se trataron (inserción laboral, vida independiente, etc.).

Desde fines de 2018, los conocimientos adquiridos y el vínculo con los participantes del curso se continúan en el predio de prácticas de 500 m² que posee el proyecto dentro de la FAUBA, obtenido como resultado del reconocimiento de las autoridades de la Facultad a la importancia de la tarea que se realiza. Allí se busca intensificar la práctica de los conocimientos adquiridos en el curso para su salto a la vida laboral en el trabajo con plantas. Un voluntario —quien en su vida laboral es acompañante terapéutico— junto a docentes y estudiantes están al frente de esta área de servicio-aprendizaje.

Se cuenta con el apoyo desde 2019 de la Cátedra de Diseño Accesible de la Facultad de Arquitectura de la UBA como órgano de consulta para el diseño de material didáctico y adaptaciones físicas que se requieran.

El advenimiento de la COVID-19 determinó un cambio en la circulación de las personas desde que se dictó el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) el 20 de marzo de 2020 en Argentina. Este cambio impactó en mayor medida en las PCD por el aumento de las barreras usualmente encontradas por el aislamiento. Esto motivó un cambio en la modalidad de los cursos: se transformaron de presenciales a virtuales. Frente a este desafío, se decidió trabajar con participantes que ya hubiesen asistido a un taller presencial y que continuaban participando en el espacio físico, con la intención de apoyarnos en los conocimientos previos. Entre los participantes se encontraban 2 PCD visual y 8 PCD intelectual y la experiencia resultó muy motivadora para ellos por la contención que se les brindaba. En 2021 este esquema se repitió con PCD que no habían participado del proyecto en ninguna faceta hasta ese momento.

Los encuentros del equipo VEF en 2020 y 2021 pasaron a ser totalmente virtuales. Entre las nuevas actividades se creó un ciclo de 15 entrevistas a voluntarios y ex-participantes del proyecto que fueron transmitidas por You Tube. Esto permitió un mayor conocimiento de los integrantes al compartir vivencias y experiencias transitadas. En consecuencia, a partir de la pandemia se fortaleció el trabajo en las redes sociales del proyecto, entendiéndolas como otra vía más para visibilizar la temática, difundir actividades y generar vínculos o articulaciones con organizaciones y particulares. El equipo de redes, que está conformado por voluntarios/as y enfocado principalmente en la gestión de Instagram y Facebook, busca mantener desde entonces una comunicación fluida con los seguidores y atender diariamente sus dudas e intereses sobre el proyecto. Esto ha permitido, por un lado, afianzar los vínculos entre VEF y la comunidad, y por el otro, crecer en el número de seguidores (a la fecha 2286 en Facebook y 3596 en Instagram) lo que puede traducirse en una mayor llegada de voluntarios/as y posibilidades de articulación con otras organizaciones.

La actualidad: el efecto del espacio propio dentro de FAUBA

Hoy en día el espacio propio cuenta con una huerta agroecológica, área de frutales, plantas nativas y aromáticas en un formato de asociación de cultivos con bancales a distintas alturas para el trabajo adaptado, cartelería en Braille y rampas, aunque faltaría más acondicionamiento para calificarla como accesible. Se está trabajando en distintos frentes para ello.

Se busca en esta etapa que las organizaciones y personas sin vinculaciones institucionales directas se acerquen al territorio FAUBA a conocer las facetas y características del trabajo ligado al voluntariado y todo lo que engloba, que nos acompañen en las prácticas concretas en el trabajo con plantas con una previa planificación pautada. Por lo tanto, se da a visibilizar el proyecto, que no solo es inclusivo, sino que es un proyecto de extensión que trata de devolver a la comunidad lo que la universidad nos enseñó y cómo nos vinculamos con ella.

Otro punto a tratar con las organizaciones que nos visitan es sobre cómo trabajar la accesibilidad y los ajustes razonables a realizar, cómo está integrada la comunidad de voluntades en VEF, la diversidad que hay y cómo acompañamos los procesos. Se reflexiona sobre lo que se llama inclusión laboral y sobre los cuestionamientos que plantea el mercado laboral actual, así como sobre la importancia de no solo incorporar una PCD, sino también capacitar al equipo de trabajo de la empresa y adecuar la

infraestructura. Otro aspecto importante, y muy requerido de los participantes es la salida laboral que puede generar el proyecto en las prácticas/capacitaciones y dentro de la familia que somos como equipo.

Actores del ambiente organizacional que forman parte de la trama de vinculaciones en el presente

El programa de VEF se fortalece gracias a una red de vinculaciones con instituciones del ámbito educativo, de salud y del trabajo comunitario. Esta red está conformada por actores con distintos grados de participación, que se articulan mediante objetivos compartidos relacionados con la inclusión, la formación para el trabajo y el intercambio de saberes.

El funcionamiento cotidiano del programa se sustenta con la participación de estudiantes de las distintas carreras de la FAUBA, que se integran como voluntarios y que, en algunos casos, eligen realizar sus trabajos de grado dentro de VEF.

Algunos de los egresados del Curso Inclusivo de Introducción al cultivo de plantas se convierten en miembros activos participando de la mayoría de las actividades propuestas en los distintos proyectos.

Así también, vecinas y vecinos del barrio se suman al proyecto compartiendo su tiempo y saberes. Esta interacción horizontal promueve la circulación bidireccional del conocimiento en la que todos los participantes aportan a la construcción colectiva del saber.

Instituciones con las que se compartieron actividades puntuales durante el 2024:

- Centro de día Unir (CABA): proyecto colectivo formado por profesionales de la salud que acompañan a jóvenes y adultos con discapacidad intelectual en su desarrollo y bienestar.
- L'etourdit Salud Mental (Santos Lugares): Centro Terapéutico para niños y adolescentes.
- Escuela Secundaria Agropecuaria (FCVUBA).
- Fundación Paso a Paso (CABA): Centro de Día para PCD intelectual.
- Grupo de Scout Soledad de María N°330 (CABA)
- Instituto Superior del Profesorado de Educación Especial (ISPEE) (CABA): visita de estudiantes.
- Sitopía (CABA)-Cultivo Urbano-Empresa que promueve la regeneración de flora y fauna urbana.
- Escuela Integral Interdisciplinaria N°14 (CABA): escuela primaria de jornada simple dirigida a niños/as de entre 6 y 14 años que presentan dificultades de aprendizaje.
- Asociación para el desarrollo de la educación especial y la inclusión (ADEEI)(CABA): Organización no gubernamental que brinda conocimientos y

herramientas para favorecer la inclusión laboral de las personas con discapacidad.

- Instituto Súyay (CABA): Escuela de educación especial con la que se estableció un convenio de trabajo voluntario con asistentes de la institución en el espacio propio de VEF.
- FAUBA Verde: proyecto de la FAUBA con el que se trabaja en conjunto en la gestión integral de botellas que contengan plásticos de un solo uso.
- Grupo sustentable Stailer: Empresa productora de madera plástica, con la que se acordó el procesamiento de las botellas de amor acopiadas en el espacio de VEF y en la Feria del productor al consumidor.

Con estas instituciones se han establecido acciones que implican generar relaciones de diversa índole:

- Intercambios de ideas y experiencias por ejemplo en torno a problemáticas específicas de las PCD o la agroecología.
- Relaciones afectivas como emociones positivas experimentadas hacia otras personas.
- Relaciones de cooperación al compartir los recursos económicos y espacios de trabajo.
- Relaciones de Autoridad - Mando: cuando deben respetarse las pautas, normas de las instituciones y organizaciones participantes.
- Relaciones de afinidad al compartir visiones sobre la inclusión laboral de las personas con discapacidad
- Relaciones de conflicto cuando no se alcanzan los objetivos deseados producto de la interacción, por ejemplo, cuando la huerta compite con otros espacios dentro de las instituciones, sea por espacio físico o en el tiempo de trabajo.
- Relaciones de asociación, por ejemplo, entre instituciones para la presentación de proyectos en la universidad.

Todas estas relaciones pueden darse al mismo tiempo marcando el devenir individual y colectivo de cada institución y organización lo cual puede inducir a cierta continuidad y cambios que incluso puede implicar la ruptura de las relaciones por diversos motivos, por ejemplo, no alcanzar los objetivos propuestos.

Durante 2025 se consolidaron las instancias formativas destinadas a estudiantes voluntarios de distintas carreras de la FAUBA. Su participación en los cursos, talleres y actividades en el espacio de prácticas permitió integrar contenidos disciplinares con experiencias de extensión y trabajo comunitario. Los estudiantes colaboraron en el acompañamiento de las PCD durante las actividades de huerta, en el diseño de materiales didácticos accesibles y en la planificación de talleres de sensibilización sobre discapacidad. Además, se promovieron espacios de reflexión colectiva en los que se debatieron los alcances de la inclusión laboral, el rol social de la universidad y la importancia del aprendizaje basado en la práctica.

En esta etapa, los estudiantes también participaron activamente en las tareas de comunicación del proyecto, a través del manejo de redes sociales, la generación de piezas comunicacionales y la difusión de las actividades de *Vecinos en Flor*. Asimismo, integraron el stand institucional de la Feria del Productor al Consumidor, donde guiaron a los visitantes en recorridos por la huerta del proyecto, favoreciendo el intercambio directo con la comunidad y la visibilización de las acciones de extensión universitaria. Estas experiencias fortalecieron la formación integral de los estudiantes y su compromiso con una mirada inclusiva y transformadora de la realidad social.

Reflexiones finales

El proyecto lleva 13 años de trabajo sostenido, con un enriquecimiento permanente en la construcción y estructuración de vínculos que han permitido abordar la problemática de la inclusión de la discapacidad en general y de su inclusión laboral en particular. A lo largo de este tiempo, *Vecinos en Flor* se consolidó como un espacio de formación, producción y encuentro, en el que confluyen saberes académicos y experiencias comunitarias. Si bien los participantes del proyecto se van renovando hay un núcleo activo y experimentado que permite una planificación acorde a los objetivos aceptando el desafío de la integración de saberes, personas y temas.

Se logró articular las tareas de capacitación, investigación y extensión al inicio con las organizaciones que se visitaban y, en la actualidad, con aquellas que se reciben tanto en el curso anual sobre producción de plantines como en el espacio de prácticas.

Nuestra vida individual y colectiva transcurre en interacción con otros actores con los cuales construimos espacios donde se producen diálogos, búsquedas y conflictos. Las relaciones establecidas, en un tiempo y espacio propio se hallan impregnadas por procesos económicos-productivos, sociales, políticos y ambientales que las abarcan y contienen. El proyecto potenciado por el entramado de vínculos cambia y se enriquece, pero mantiene su esencia en las cosmovisiones esenciales respecto a las PCD y en los objetivos y metas avanzando hacia un mundo diverso e inclusivo. En este camino, se promueve, protege y asegura que las PCD puedan gozar de sus derechos y libertades fundamentales como determina la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.

Sin embargo, uno de los principales desafíos que persisten es el acceso a financiamiento suficiente y sostenido, indispensable para garantizar la continuidad, expansión, mejora de las actividades y eficientizar el tiempo de trabajo disponible. En síntesis, contar con recursos adecuados permitiría avanzar en la verdadera inserción laboral inclusiva y sostenible.

Bibliografía

- Hirschhorn, A., Ravina, N., Rosano, P., & Bianchi, A. (2012). *Vecinos en flor: promoviendo la inclusión laboral de las personas con discapacidad. Proyecto de extensión universitaria: comienzo de un sueño y primeras dificultades* [VII Jornadas de Discapacidad y Universidad]. Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto, Córdoba, Argentina.
- Izaguirre, M., Politino, A., Dobler, S., Calonge, F., & Fontana, F. (2021). *Hacia la capacitación laboral inclusiva. Proyecto de Extensión Universitaria "Vecinos en Flor": abordajes presenciales y virtuales en contexto de pandemia. FAUBA*

Huerta-jardín agroecológica en el Hospital de Emergencias Psiquiátricas Torcuato de Alvear: una experiencia de extensión universitaria, formación estudiantil y horticultura terapéutica

Steinbach, H. S.¹; Giardina, E. B.¹; Logegaray, V.¹; Haene, E.¹; Swarinsky, A.³; Cuini, M.³; Audero, W.³; Gimeno, R.³; Damián, S.¹; Toloba Tugues, M. A.¹ S²; Cavalanti, A.¹; Samprieto, S.¹; Ablin, M.¹; Gómez, S.⁴; Sorbi, R.⁴; García, C.²; Herlein, G.²; Ramati, P. N.²; Pértega, T.⁴; Sosa Brascón², P.; Valenta, M.²; Gorosito, N.¹; Lucero, M.¹; Rimski Korsakov, H.¹; Caffaro, M. M.¹; S Loss, V.³; Lauro, S.³.

¹ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, docentes

² Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, estudiantes

³ Hospital de Emergencias Psiquiátricas Torcuato de Alvear, profesionales

⁴ Voluntarios/as externos.

Mail de contacto del proyecto: steinbac@agro.uba.ar

Redes Sociales: (IG) [@lahuertadelalvear](#)

Caracterización del proyecto

La huerta-jardín del Hospital de Emergencias Psiquiátricas Torcuato de Alvear (HEPTA), ubicado en la Ciudad de Buenos Aires, tiene sus antecedentes en el año 2012, cuando comenzó a desarrollarse una primera experiencia de huerta en otro sector del hospital. Posteriormente, el proyecto atravesó un período de discontinuidad y fue retomado, en el año 2019, en un nuevo espacio del predio hospitalario. Desde entonces, funciona de manera sostenida como un ámbito de encuentro, aprendizaje y producción agroecológica. La iniciativa surge de la articulación entre profesionales del hospital, docentes y estudiantes de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA), y voluntarios externos.

El proyecto se desarrolla en el marco del programa de extensión universitaria UBANEX (financiado) y tiene como objetivo generar un espacio de participación comunitaria que combine actividades productivas, educativas y terapéuticas. A través del trabajo en la huerta-jardín se promueve el fortalecimiento de los lazos sociales, el contacto con la naturaleza y el aprendizaje de prácticas agroecológicas vinculadas con la producción de alimentos y el cuidado del ambiente.

Las actividades se realizan en un sector del parque del hospital destinado específicamente al desarrollo de la huerta. Allí se llevan adelante tareas vinculadas con la planificación, instalación y mantenimiento de cultivos hortícolas y plantas ornamentales bajo manejo agroecológico. La participación en la huerta involucra a pacientes del hospital, —tanto internados como asistentes a consultorios externos— profesionales de la salud mental, docentes y estudiantes universitarios. El proyecto conforma un espacio de trabajo colectivo donde se integran saberes provenientes de distintas disciplinas y experiencias.

Contexto socioeconómico y actores sociales

El Hospital Alvear constituye el principal hospital público especializado en la atención de emergencias psiquiátricas de la Ciudad de Buenos Aires. En este contexto institucional, la rehabilitación psicosocial y la reinserción comunitaria adquieren particular relevancia.

La huerta-jardín se configura como un dispositivo diferente al estrictamente clínico. Allí, los pacientes, pueden desarrollar actividades significativas que favorecen la socialización y la construcción de vínculos en un ambiente relajado y no estigmatizante. Este trabajo conjunto permite integrar conocimientos técnicos vinculados con la producción agroecológica, saberes terapéuticos asociados al ámbito de la salud mental y experiencias comunitarias que enriquecen el desarrollo del proyecto. El aprendizaje es mutuo, involucra a todos los actores: dialogan aquí los **saberes académicos, las experiencias profesionales y los conocimientos construidos en la práctica** vinculados con el cultivo y el cuidado de las plantas.

Fundamentos y justificación de la propuesta

En los últimos años se ha incrementado el interés por comprender el papel que desempeña el contacto con la naturaleza en el bienestar físico y emocional de las personas. Diversos estudios han demostrado que las actividades vinculadas con espacios verdes pueden contribuir a reducir el estrés, mejorar el estado de ánimo y favorecer el bienestar psicológico (Lackey *et al.*, 2019). Dentro de estas prácticas, la horticultura terapéutica ha sido utilizada en distintos contextos de salud como una herramienta complementaria para promover la recuperación y el bienestar de los pacientes. Experiencias desarrolladas en distintos países evidencian efectos positivos de los programas de horticultura terapéutica en el bienestar emocional y la calidad de vida de los participantes (Yang *et al.*, 2022).

Investigaciones recientes indican que las intervenciones basadas en jardinería se asocian con mejoras significativas en indicadores de salud física y mental y pueden mejorar la autoestima, favorecer la interacción social y reducir síntomas asociados al malestar psicológico (Clatworthy *et al.*, 2013; Soga *et al.*, 2017; Briggs *et al.*, 2022). En este marco, la incorporación de huertas dentro de instituciones de salud articula con el concepto de “hospital verde”, un enfoque que integra la sostenibilidad ambiental con la promoción del bienestar en los espacios sanitarios (Rojas-Rueda, 2025).

Estrategias y acciones de intervención en 2025

Las actividades del proyecto se organizan bajo la modalidad de taller participativo de huerta agroecológica. Entre las tareas desarrolladas se incluyen la elaboración de plantines, la preparación de sustratos, la siembra, el trasplante, el mantenimiento de los canteros, el riego, el compostaje y el manejo sanitario de las plantas (Figura 1).

Además de las tareas productivas, se desarrollan actividades de capacitación y divulgación abiertas al público, en las que se abordan temáticas relacionadas con la producción agroecológica, la alimentación saludable y el cuidado del ambiente. Estas instancias amplían el alcance del proyecto y fortalecen su dimensión educativa. El proyecto también incorpora acciones de comunicación y difusión de las actividades—

tanto a través de redes sociales como de los canales institucionales de la Facultad de Agronomía y del Hospital Alvear—, con el objetivo de acercar la experiencia a la comunidad. Entre estas acciones se destaca la cuenta de Instagram del proyecto (@lahuertadelalvear), donde se comparten las actividades realizadas, avances de la huerta y materiales de divulgación.



Figura 1: Actividades desarrolladas en la huerta-jardín del Hospital de Emergencias Psiquiátricas Torcuato de Alvear. Arriba: participantes del proyecto en la huerta. Abajo izquierda: actividades de manejo y mantenimiento de los cultivos. Abajo derecha: cosecha de hortalizas

Estrategias de formación de estudiantes 2025

Durante el año 2025 se incorporó una Práctica Social Educativa (PSE) asociada al proyecto, con una carga horaria total de 48 horas (3 créditos), destinada a formalizar la participación de estudiantes en las actividades de la huerta.

La asignatura se dictó por primera vez durante ese año y contó con una importante participación de estudiantes de la Facultad de Agronomía. Si bien la práctica está abierta a estudiantes de todas las carreras de la Universidad de Buenos Aires (UBA), hasta el momento no se ha logrado articular plenamente la participación de otras facultades, lo que constituye uno de los desafíos a abordar en futuras ediciones. La PSE se organiza mediante equipos de trabajo integrados por estudiantes de distintos años de las carreras de la FAUBA. Esta heterogeneidad de trayectorias formativas resulta particularmente enriquecedora para el desarrollo de las actividades, ya que favorece el intercambio de perspectivas y experiencias entre los participantes.

Las actividades desarrolladas por los estudiantes incluyen la planificación de tareas en la huerta, el acompañamiento de las prácticas realizadas junto a pacientes y profesionales del hospital, la organización de talleres y charlas de divulgación, y la elaboración de materiales de comunicación. En este marco, una estudiante de la

Tecnicatura en Turismo Rural asumió la coordinación de las actividades de difusión del proyecto. La experiencia formativa se ve enriquecida, asimismo, por la participación de voluntarios externos y por el intercambio con profesionales del hospital que realizaron capacitaciones en cursos de producción orgánica dictados en la Facultad de Agronomía.

Reflexiones finales

La experiencia de la huerta-jardín del Hospital Alvear muestra el potencial de los proyectos de extensión universitaria para generar espacios de encuentro, aprendizaje y construcción colectiva de conocimientos entre la universidad, otras instituciones públicas y la comunidad.

El contacto con la naturaleza y el trabajo en la huerta contribuyen a generar un ámbito de socialización y cooperación que favorece el bienestar de los participantes y fortalece los lazos sociales. En palabras del equipo del hospital, la huerta busca constituirse en *“un ámbito de cordialidad y amabilidad contracultural frente a la hostilidad vigente, donde los lazos sociales sean posibles”* (Equipo del Hospital Alvear). A su vez, el desarrollo de actividades compartidas en torno al cuidado de las plantas permite establecer dinámicas de trabajo colaborativo que resultan significativas tanto para los pacientes como para los estudiantes y profesionales involucrados. El intercambio de saberes entre estudiantes, profesionales del hospital, pacientes y voluntarios permite comprender mejor los procesos que intervienen en el desarrollo de la huerta. Este aprendizaje compartido favorece una relación más consciente con la naturaleza, en la que el conocimiento sobre el funcionamiento de los sistemas vivos se traduce en una mayor responsabilidad en su cuidado. La incorporación de la Práctica Social Educativa permitió fortalecer la participación estudiantil en el proyecto, integrando experiencias de aprendizaje en territorio con contenidos académicos vinculados a las carreras universitarias. La heterogeneidad de los grupos de estudiantes participantes, provenientes de distintos años de formación, ha resultado enriquecedora para el desarrollo de las actividades.

Entre los principales desafíos identificados se destaca la necesidad de ampliar la participación de estudiantes de otras facultades de la Universidad de Buenos Aires. Asimismo, se identifican algunas limitaciones vinculadas con las condiciones materiales para el desarrollo de las actividades. En particular, el proyecto enfrenta dificultades para contar con un espacio edilicio adecuado destinado al almacenamiento de herramientas e insumos de la huerta, ya que actualmente el resguardo de estos materiales se realiza en condiciones provisionales.

A pesar de estas limitaciones, la continuidad del proyecto a lo largo de los años y el compromiso de los distintos actores involucrados, han permitido consolidar la huerta como un espacio significativo de aprendizaje, encuentro y cuidado colectivo.

Bibliografía

- Briggs, R., Morris, P. G., & Rees, K. (2022). The effectiveness of group-based gardening interventions for improving wellbeing and reducing symptoms of mental ill-health in adults. *Journal of Mental Health, 32*(4), 787-804.
- Clatworthy, J., Hinds, J., & Camic, P. M. (2013). Gardening as a mental health intervention: A review. *Mental Health Review Journal, 18*(4), 214-225.

- Lackey, N. Q., et al. (2019). Mental health benefits of nature-based recreation: A systematic review. *Annals of Leisure Research*, 24(3), 379-393.
- Rojas-Rueda, D. (2025). Green hospitals: maximizing health and climate benefits globally. *Science of the Total Environment*. Vol 982
- Soga, M., Gaston, K. J., & Yamaura, Y. (2017). Gardening is beneficial for health: A meta-analysis. *Preventive Medicine Reports*, 5, 92-99.
- Yang, Y., et al. (2022). The multi-sites trial on the effects of therapeutic gardening on mental health and well-being. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19, 8046.

Gestión de residuos y justicia ambiental: redes colaborativas entre universidad, cooperativas y comunidad para la construcción de saberes y territorios

Pino, C.¹; Olivan, M.²; Bascialla, S.³; Ruta, P.³; Furlani, A.³; Trejo, A.³;
Farroni, A.³; Malgor, M.³; Torres, N.³; Olivares, C.³

¹ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Secretaría de Hábitat, Infraestructura y Ambiente, Subsecretaría de Ambiente, Jefatura de Gestión Ambiental, Coordinación Programa FAUBA Verde.

² Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Secretaría de Hábitat, Infraestructura y Ambiente, Subsecretaría de Ambiente.

³ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, estudiantes voluntarias del Programa FAUBA Verde.

Mails de contacto de autores: cpino@agro.uba.ar, molivan@agro.uba.ar, sbascialla@agro.uba.ar, pruta@agro.uba.ar, afurlani@agro.uba.ar, atrejo@agro.uba.ar, afarroni@agro.uba.ar, mmalgor@agro.uba.ar, natorres@agro.uba.ar, colivares@agro.uba.ar

Mail institucional del proyecto: faubaverde@agro.uba.ar

Redes Sociales: (IG) @faubaverde

Caracterización del proyecto

FAUBA Verde es un programa institucional de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA), creado en 2011, que tiene como objetivo implementar una gestión integral e inclusiva de residuos sólidos urbanos (RSU) en el ámbito universitario. El programa promueve la separación en origen, la reducción del impacto ambiental asociado a la generación de residuos y la inclusión social de las cooperativas de recuperadores urbanos, al tiempo que fortalece la formación académica y extensionista de estudiantes a través de experiencias de trabajo de campo y educación ambiental.

El equipo de trabajo está conformado por estudiantes voluntarios/as, docentes y no docentes de la FAUBA, una coordinadora y pasantes que desarrollan tareas específicas de gestión, educación y articulación territorial. El programa se encuentra anclado institucionalmente en la Subsecretaría de Ambiente, dependiente de la Secretaría de Hábitat, Infraestructura y Ambiente de la FAUBA.

La población objetivo incluye a la comunidad universitaria (estudiantes, docentes y no docentes), cooperativas de recuperadores urbanos, escuelas secundarias y comunidades vecinas al predio de la Facultad. Las acciones se desarrollan principalmente en el ámbito de la FAUBA y en territorios vinculados a las cooperativas con las que se articula. Durante 2025, el programa cuenta con financiamiento a través de UBANEX y recursos de la Facultad para el sostenimiento de sus actividades.

Contexto socioeconómico y actores sociales

El aumento sostenido en la generación de residuos sólidos urbanos constituye uno de los principales desafíos socioambientales de las ciudades contemporáneas. En este contexto, las cooperativas de recuperadores urbanos cumplen un rol central en los

sistemas de reciclado con inclusión social, aportando beneficios ambientales, económicos y sociales.

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el modelo de gestión de residuos incorpora a las cooperativas como actores clave en la recolección diferenciada y la valorización de materiales reciclables. Sin embargo, este sistema enfrenta tensiones estructurales vinculadas a la crisis del reciclado, la caída del valor de los materiales y las dificultades para garantizar condiciones laborales dignas.

FAUBA Verde articula con diversos actores sociales: cooperativas de recuperadores urbanos como El Álamo y Reciclando Trabajo y Dignidad; empresas de gestión y disposición de residuos; áreas internas de la FAUBA; escuelas secundarias; y la comunidad vecina. Estas vinculaciones tienen como finalidad fortalecer una gestión de residuos sostenible, visibilizar el rol de las cooperativas y construir conocimientos de manera colaborativa.

En estos procesos se ponen en juego saberes técnicos y académicos vinculados a la gestión ambiental, junto con saberes populares y territoriales de las cooperativas, relacionados con la valorización de los residuos, la organización del trabajo y la justicia ambiental.

Las cooperativas de recuperadores urbanos se constituyen como un actor estratégico dentro del modelo de gestión de residuos con inclusión social, no solo por su rol operativo en la recolección y clasificación de materiales reciclables, sino también por el conocimiento situado que aportan sobre los circuitos del reciclado, las dinámicas territoriales y las condiciones socioeconómicas del sector. Su articulación con FAUBA Verde permite visibilizar en el ámbito universitario y barrial el trabajo de miles de trabajadores y trabajadoras que históricamente han sostenido el reciclaje en contextos de informalidad y vulnerabilidad, y que hoy reclaman reconocimiento, estabilidad y condiciones laborales dignas.

El diálogo entre estos saberes permite una comprensión integral de la problemática y la construcción colectiva de estrategias de intervención, fortaleciendo una perspectiva de justicia ambiental que reconoce a las cooperativas no solo como prestadoras de un servicio, sino como sujetas políticas y productivas fundamentales en la transición hacia sistemas de gestión de residuos más justos y sostenibles.

Justificación de la demanda

La demanda que aborda el Programa FAUBA Verde se construye a partir de la convergencia de necesidades, problemáticas y expectativas de distintos actores sociales que participan de los procesos de gestión de residuos en el territorio universitario y su entorno. En este sentido, la justificación de la intervención extensionista se comprende desde el rol de las cooperativas de recuperadores urbanos, del estudiantado universitario y de la comunidad vecina a la Facultad.

Desde la perspectiva de las cooperativas de recuperadores urbanos, la demanda se vincula con la necesidad de fortalecer circuitos de recolección diferenciada que garanticen materiales reciclables en cantidad y calidad suficientes. La incorrecta

separación en origen, la contaminación de los reciclables con residuos orgánicos y la baja valorización de los materiales impactan directamente en sus condiciones de trabajo, en los ingresos de las y los recuperadores y en la sostenibilidad del sistema de reciclado. En un contexto de crisis del sector, la articulación con la universidad resulta estratégica para consolidar prácticas responsables, visibilizar su rol social y productivo, y construir conocimientos orientados a mejorar la gestión integral e inclusiva de residuos.

Desde el rol del estudiantado universitario, la demanda se asocia a la necesidad de espacios de formación que articulen los contenidos académicos con problemáticas socioambientales concretas. FAUBA Verde ofrece instancias de participación que permiten a los y las estudiantes involucrarse activamente en la gestión de residuos, comprender las dimensiones sociales, económicas y ambientales del reciclado, y reflexionar críticamente sobre su futuro rol profesional y ciudadano. La extensión universitaria se presenta así como una herramienta clave para una formación integral, comprometida con la justicia ambiental y la transformación social.

Por su parte, desde el rol de los vecinos y vecinas del barrio y de la comunidad que transita cotidianamente el predio de la FAUBA, la demanda se vincula con el interés por mejorar la calidad ambiental del entorno, reducir los impactos negativos asociados a una gestión inadecuada de los residuos y acceder a información clara sobre cómo separar correctamente. Las acciones de sensibilización y educación ambiental impulsadas por el programa responden a esta necesidad, promoviendo prácticas responsables y fortaleciendo el vínculo entre la universidad y su territorio.

De este modo, la justificación de la demanda se inscribe en la articulación de estos actores y en la construcción colectiva de respuestas frente a una problemática compleja, reafirmando el rol de la universidad pública como mediadora y generadora de procesos colaborativos orientados al bien común.

Estrategias y acciones de intervención en 2025

Durante 2025 el Programa FAUBA Verde desarrolló sus estrategias y acciones de intervención con el objetivo de fortalecer y profundizar un modelo de Gestión Integral e Inclusiva de Residuos en la Facultad de Agronomía, entendiendo la gestión ambiental como un proceso social, educativo y territorial. Las acciones se desplegaron a lo largo de todo el año, integrando el trabajo cotidiano en el campus universitario con instancias de articulación con cooperativas de recuperadores urbanos, organizaciones sociales, instituciones educativas y la comunidad vecina, consolidando redes colaborativas de extensión universitaria.

En el ámbito de la gestión de residuos, el programa sostuvo y amplió los circuitos de separación en origen y valorización de múltiples corrientes. Se continuó trabajando de manera sistemática en la gestión de residuos reciclables, fortaleciendo la articulación con la Cooperativa El Álamo para la recolección diferenciada y valorización de materiales y promoviendo prácticas de separación adecuadas en pabellones, oficinas y espacios comunes. Paralelamente, se consolidó el trabajo con la Cooperativa Reciclando Trabajo y Dignidad para la gestión de residuos de aparatos eléctricos y

electrónicos (RAEEs) mediante colectas que permitieron visibilizar esta problemática y poner en valor el rol de las cooperativas en la economía circular con inclusión social.

A lo largo del año también se desarrollaron acciones orientadas a la gestión de otras corrientes de residuos que requieren tratamientos diferenciados. Se realizaron colectas de pilas en desuso en articulación con la red RIPPilas, se sostuvo la recolección de aceites vegetales usados junto a la empresa RAAVU y se avanzó en la incorporación de colilleros para colillas de cigarrillo, lo que permitió problematizar nuevas formas de generación de residuos en el ámbito universitario. Estas acciones estuvieron acompañadas por instancias de sensibilización y comunicación ambiental, orientadas a fortalecer la responsabilidad individual y colectiva en la separación en origen.

Un eje central de las estrategias de intervención fue el fortalecimiento del proyecto FAUBA Composta, que permitió ampliar y consolidar la recuperación de residuos orgánicos provenientes de distintos sectores del predio como pabellones, el Agrobar y la Feria del Productor al Consumidor. El compostaje se desarrolló como una práctica sostenida en el tiempo, integrando a personal no docente, estudiantes voluntarios y equipos docentes, funcionando tanto como una herramienta de gestión como de educación ambiental. El compost producido fue utilizado en proyectos académicos, de investigación y en el mantenimiento de los espacios verdes, reforzando la articulación entre extensión, docencia e investigación.

En el plano de la educación ambiental y la vinculación con la comunidad, FAUBA Verde desarrolló de manera sostenida actividades de sensibilización en la Feria del Productor al Consumidor, talleres, recorridos y propuestas participativas dirigidas a estudiantes universitarios, escuelas secundarias, infancias y público general. Estas acciones se vieron fortalecidas durante la Semana de la Gestión Integral e Inclusiva de Residuos, que funcionó como un espacio de visibilización del trabajo del programa y de intercambio de saberes con distintos actores del territorio. La participación en jornadas académicas, ambientales y territoriales permitió socializar las experiencias desarrolladas, fortalecer redes interinstitucionales y reafirmar el rol de la universidad pública como actor clave en la construcción colectiva de respuestas frente a las problemáticas socioambientales.

Estrategias de formación de estudiantes 2025

Durante 2025 el Programa FAUBA Verde se constituyó como un espacio de formación integral para estudiantes de distintas carreras de la Facultad de Agronomía, promoviendo una experiencia de aprendizaje situada que articuló saberes técnicos, prácticas territoriales y reflexión crítica. La formación se desarrolló de manera transversal a todas las acciones del programa, entendiendo la extensión universitaria como una instancia clave para complementar la formación académica y fortalecer el compromiso social y ambiental del estudiantado.

Las y los estudiantes participaron activamente en los procesos de gestión de residuos que se llevaron adelante en la Facultad, involucrándose en el monitoreo y mejora de los circuitos de separación en origen, en la organización de colectas diferenciadas y en el acompañamiento de las distintas corrientes de gestión, como reciclables, RAEE, pilas, aceites vegetales usados y residuos orgánicos. A través de

estas experiencias, pudieron comprender de manera concreta el funcionamiento de los sistemas de gestión de residuos, sus implicancias ambientales y sociales, y el rol fundamental que desempeñan las cooperativas de recuperadores urbanos en la valorización de los materiales.

La formación incluyó también instancias específicas de trabajo de campo y vinculación con actores sociales, que permitieron a las y los estudiantes aproximarse a las problemáticas socioambientales desde una perspectiva territorial. Las visitas a cooperativas de recuperadores urbanos, a la Huerta Orgánica y a otros espacios del predio de la FAUBA favorecieron el intercambio de saberes y el reconocimiento de los conocimientos populares y productivos, fortaleciendo una mirada integral sobre la gestión de residuos y la justicia ambiental.

A lo largo del año, el programa promovió espacios de formación interna, encuentros de debate y reflexión colectiva, en los que se abordaron temas vinculados a la gestión integral de residuos, la educación ambiental, la economía circular y la inclusión social. Estas instancias permitieron problematizar las prácticas desarrolladas, compartir experiencias y construir colectivamente criterios de intervención, fortaleciendo el carácter crítico y reflexivo de la formación extensionista.

Las y los estudiantes asumieron además un rol protagónico en el diseño e implementación de acciones de educación ambiental y sensibilización, participando en talleres con escuelas secundarias, actividades en la Feria del Productor al Consumidor, recorridos guiados y propuestas dirigidas a la comunidad universitaria y al público general. Asimismo, se involucraron en la producción de materiales educativos y contenidos comunicacionales, contribuyendo a la difusión de las acciones del programa y al fortalecimiento de su identidad institucional.

De este modo, FAUBA Verde se consolidó durante 2025 como un espacio de formación extensionista que promovió la construcción colectiva de saberes, el desarrollo de capacidades técnicas y comunicacionales y la formación de estudiantes comprometidos con la justicia ambiental y la transformación social, reforzando el rol de la universidad pública en el abordaje de problemáticas socioambientales complejas.

Reflexiones finales

La experiencia desarrollada por el Programa FAUBA Verde durante 2025 permitió reafirmar el potencial de la extensión universitaria como una herramienta clave para la construcción de redes colaborativas entre la universidad y diversos actores sociales, en el abordaje de problemáticas socioambientales complejas como la gestión de residuos. El trabajo sostenido en el territorio universitario y su entorno evidenció que la articulación entre gestión, educación y formación resulta fundamental para promover transformaciones ambientales con inclusión social.

Entre los principales logros se destacó la consolidación de un modelo de Gestión Integral e Inclusiva de Residuos en la Facultad de Agronomía, que fortaleció la separación en origen y la valorización de múltiples corrientes de residuos, con impacto directo en el trabajo de las cooperativas de recuperadores urbanos. La profundización de los vínculos con las cooperativas permitió no solo mejorar los circuitos de gestión,

sino también visibilizar su rol social, productivo y ambiental, reconociéndolas como actores estratégicos en la construcción de sistemas de reciclado más justos y sostenibles. Asimismo, se fortalecieron las redes intersectoriales con áreas institucionales, organizaciones sociales, escuelas secundarias y la comunidad vecina, ampliando el alcance territorial del programa.

Otro logro significativo fue la consolidación de FAUBA Verde como un espacio de formación extensionista para estudiantes, en el que se integraron saberes académicos, conocimientos territoriales y prácticas concretas de gestión ambiental. La participación activa del estudiantado en las distintas acciones del programa contribuyó a una formación integral, promoviendo el compromiso social y ambiental, la reflexión crítica y el desarrollo de capacidades técnicas y comunicacionales orientadas a la transformación social.

Entre los desafíos identificados, se reconoció la necesidad de profundizar y sostener en el tiempo las prácticas de separación en origen en el ámbito universitario, en un contexto marcado por cambios en los hábitos de consumo y por limitaciones estructurales que afectan a los sistemas de gestión de residuos. Asimismo, se evidenció el desafío de fortalecer la sostenibilidad de las acciones, tanto en términos de recursos como de institucionalización, para garantizar la continuidad y ampliación de las redes construidas.

Otro desafío relevante estuvo vinculado al contexto de crisis del sistema de reciclado, que impactó de manera directa en las condiciones de trabajo de las cooperativas y en la valorización de los materiales. Frente a este escenario, se puso de manifiesto la importancia de profundizar el rol de la universidad pública como aliada estratégica de los sectores populares, promoviendo la producción de conocimientos orientados a la resolución de problemáticas concretas y al fortalecimiento de políticas públicas con perspectiva de justicia ambiental.

En este sentido, la experiencia de FAUBA Verde durante 2025 reafirmó la necesidad de seguir construyendo procesos basados en el diálogo de saberes, la participación activa de los distintos actores y el compromiso institucional, como camino para avanzar hacia modelos de gestión de residuos ambientalmente sostenibles y socialmente justos.

Saberes procedimentales y acciones colaborativas en talleres de creación de monolitos de suelo

Busto, M.¹; Bonafina, C.¹ Villegas, D.¹, Berestecher, P.¹ Decurgez, C.¹, Luna, K.² y Cosentino, D.¹

¹ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Edafología

² Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, estudiante

Mails de contacto de autores: mbusto@agro.uba.ar, bonafina@gro.uba.ar, dcvillegas@agro.uba.ar, bpaula@agro.uba.ar, karenluna@agro.uba.ar, cosenti@agro.uba.ar

Caracterización del proyecto

Iniciado en 2018 en el marco de la Cátedra de Edafología de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA), el proyecto *Monolitos Edafológicos* surgió como una propuesta de mejora de la enseñanza de grado que, desde sus comienzos, se articuló con la extensión universitaria. Esta integración permitió ampliar los contextos de enseñanza y generar instancias de formación para docentes, estudiantes universitarios y alumnos de escuelas de nivel medio. En ese sentido, el proyecto funciona como un vehículo de articulación entre instituciones educativas, con el propósito central de acercar la enseñanza de las ciencias del suelo al aula.

A lo largo de estos años, se consolidaron propuestas educativas diversas que incluyen el trabajo con escuelas urbanas y rurales, así como acciones de divulgación abiertas a la comunidad mediante distintos canales (notas en diarios y revistas, programas de radio y TV, y stands en diversos eventos).

El objetivo general del proyecto es contribuir a la difusión de la morfología, las funciones y la salud de los suelos a través del uso de monolitos edafológicos como herramienta didáctica y de diagnóstico en ámbitos urbanos y rurales, involucrando a estudiantes de la FAUBA y de escuelas de distintos territorios. De este modo, se busca fortalecer la divulgación de la ciencia del suelo y promover su apropiación social. Entre sus objetivos específicos se destacan: (i) elaborar monolitos en escuelas medias para que cada institución cuente con un perfil de suelo representativo de su región y lo incorpore como recurso didáctico permanente; (ii) compartir saberes vinculados a la extracción, conservación, curado y preparación de los monolitos para su exposición, junto con una descripción morfológica detallada del ambiente del que provienen; y (iii) contribuir a la formación de estudiantes universitarios y al aprendizaje de las ciencias del suelo en el nivel medio, promoviendo el conocimiento sobre la formación y el funcionamiento del suelo, así como su cuidado.

Un componente central del proyecto es abrir espacios de reflexión sobre el conocimiento disponible y el grado de sensibilidad social respecto del uso sustentable del suelo en contextos productivos, incorporando también dimensiones actitudinales del aprendizaje. En ese marco, se reconoce el valor del lenguaje académico y, al mismo tiempo, se facilita el acceso a saberes necesarios para construir objetos concretos de análisis —monolitos edafológicos y muestras representativas— en cooperación con

conocimientos locales. Para ello, se realizan talleres de morfología de suelos en las escuelas visitadas: se acompaña la extracción del monolito (una columna de suelo esculpida y extraída del perfil) y se asesora en los procesos posteriores de conservación, curado y preparación para su exhibición.

El taller de morfología busca redescubrir el suelo a partir de la observación directa. Ese “*mirar de cerca*”, habilita preguntas sobre sus potencialidades y limitantes productivas, y también sobre el impacto de las actividades humanas en un recurso vital. En este sentido, los talleres se proponen como experiencias educativas que integran conocimientos científicos y saberes territoriales mediante el trabajo colaborativo y la enseñanza de procedimientos en contexto.

En términos metodológicos, se evalúan aspectos cualitativos del perfil edáfico. Para ello se excava una calicata (fosa de observación) y se trabaja junto con los estudiantes para reconocer las características del suelo. Una vez realizada la descripción morfológica, se esculpe y extrae la columna que dará lugar al monolito, el cual luego recibe tratamientos *ex situ* —como impregnación con cola vinílica y tallado— para su conservación y presentación. En paralelo, docentes y estudiantes de la FAUBA analizan parámetros químicos del suelo a partir de muestras tomadas por los propios estudiantes de nivel medio en los distintos horizontes (capas del suelo) a lo largo de la profundidad explorada.

Talleres participativos de descripción de suelos

La propuesta didáctica se estructura a partir de talleres participativos desarrollados en escuelas de nivel medio —principalmente agrotécnicas— de la provincia de Buenos Aires y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). En particular, la descripción morfológica funciona como herramienta diagnóstica y antecede a la extracción del monolito: constituye una instancia pedagógica clave al exponer a los estudiantes a “*leer*” el suelo en conjunto, identificar propiedades cualitativas y comprender mejor la realidad ambiental del lugar donde viven y estudian.

Estas experiencias promueven una enseñanza centrada en el hacer, el observar y el dialogar. Los saberes procedimentales articulan teoría y práctica en situaciones reales, y permiten que conceptos complejos se vuelvan accesibles a partir de la experiencia. En ese sentido, la actividad suele comenzar con un rasgo visible y decisivo: el color del suelo. ¿Por qué las capas superiores suelen ser más oscuras que las inferiores? Esa pregunta abre la puerta al concepto de materia orgánica y a su vínculo con la fertilidad y la estructura del suelo.

Luego, mediante la percepción al tacto y la prueba de resistencia a la penetración con un cuchillo sin filo, se abordan los conceptos de textura y consistencia. También se toma material para evaluar la textura al tacto, siguiendo una clave dicotómica simplificada. Posteriormente, se observan las estructuras del suelo y se comparan su forma y tamaño utilizando una guía de descripción.

Finalmente, se identifican rasgos de interés diagnóstico, como barnices de arcilla, moteados y concreciones de hierro y manganeso, presencia de carbonato de calcio y profundidad de exploración radicular. En conjunto, estas actividades buscan construir el *know-how* (“saber hacer”): entrenar la capacidad de reconocer potencialidades y limitantes físico-químicas del suelo y, a partir de ello, discutir alternativas de manejo y estrategias aplicables a los sistemas productivos.

Vinculación con las instituciones educativas

La vinculación con cada institución educativa es temporal, lo que permite desarrollar experiencias intensivas de trabajo conjunto que luego se replican en nuevos territorios. Esta dinámica itinerante amplía la diversidad de escenarios abordados y enriquece los procesos pedagógicos, al tiempo que fortalece competencias sociales, comunicacionales y técnicas en los estudiantes universitarios.

En este proceso, el rol del estudiante de grado o tecnicatura es activo y protagónico. Su participación en territorio se inscribe en una formación por competencias: integra saberes disciplinares con habilidades prácticas, estimula la reflexión sobre las intervenciones realizadas y promueve el compromiso con el entorno. A través del trabajo en equipo con docentes universitarios y del nivel medio, y con los estudiantes de las escuelas, los alumnos ejercitan la planificación, la comunicación y la toma de decisiones en escenarios reales, colaborando en la construcción colectiva del conocimiento. Para ello, proponen actividades, preparan materiales para los talleres y participan del intercambio de saberes con los distintos actores.

En este marco el suelo, como recurso y como objeto concreto, se convierte en un vehículo para analizar necesidades productivas y enfoques de calidad de vida en ámbitos principalmente rurales.

Formación por competencias

El proyecto busca generar espacios no tradicionales de formación para estudiantes de Agronomía, Licenciatura en Ciencias Ambientales, Licenciatura en Planificación y Diseño del Paisaje y de la Tecnicatura en Producción Vegetal Orgánica. A partir del contacto con realidades rurales atravesadas por limitantes edáficas, se promueve un aprendizaje activo y significativo que integra contenidos cognoscitivos, procedimentales y actitudinales propios de la asignatura, y que además habilita el desarrollo de habilidades interpersonales.

Este enfoque mejora la interacción entre actores sociales, al situar las prácticas profesionales en el territorio como modelo de aprendizaje en servicio. El análisis de tipos de manejo del suelo y de prácticas productivas, junto con la lectura del ambiente social a través del vínculo con la comunidad, pone de manifiesto una mirada socio-productiva.

Comprender las necesidades de los distintos actores, validar lenguajes, facilitar la retroalimentación de saberes y construir acuerdos desde el análisis crítico y reflexivo son herramientas profesionales que la formación universitaria debe contemplar y enseñar como parte de sus contenidos y estrategias didácticas. Es por ello que los objetivos de aprendizaje de la práctica son:

- Planificar, gestionar y resolver problemas reales a través del desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo.
- Desarrollar y aplicar habilidades interpersonales para la enseñanza del recurso suelo en contextos rurales.
- Aprender al transmitir, validando el lenguaje, los procesos que ocurren en el suelo, sus funciones y el impacto que las prácticas antropogénicas poseen sobre su sustentabilidad.

Actividades realizadas durante el período mayo 2024 – mayo 2025

Se realizaron diversas tareas de difusión. Entre ellas se destacan:

- Taller de descripción morfológica, colección de monolitos y toma de muestras de suelo en la Escuela de Educación Secundaria Agraria E.E.S.A. N°1 Ezeiza, para alumnos de 7°B. Carlos Spegazzini, Buenos Aires. Abril de 2024.
- Participación en el Conversatorio – Debate “SUELOS Localidad de Mercedes, Buenos Aires. El taller se realizó con familias, vecinos y productores de la Ruta Agroecológica de Mercedes. Granja Bravos Pajaritos. Mayo de 2024.
- Entrevista a la Ing. Cecilia Bonafina en Radio la Retaguardia. Mayo de 2024.
- 1er Jornada de Ambiente UBA. FAUBA. Julio de 2024.
- Charla sobre conservación de suelos y material originario para alumnos de primer año de la escuela técnica Manuel Belgrano ET 11. CABA. Octubre de 2024.
- Primeras Jornadas de Educación Agropecuaria y Ambiental. FAUBA. 23 y 24 de octubre de 2024.
- Taller de descripción morfológica en la Escuela Agropecuaria FVET para estudiantes de 4to año de la materia Agricultura General. Noviembre 2024.
- Entrevista a la Ing. Cecilia Bonafina en Radio la Retaguardia. Mayo de 2025.

Reflexiones finales

Este proyecto de extensión busca ofrecer espacios de formación para estudiantes de la FAUBA, acercándolos a realidades rurales atravesadas por limitantes edáficas y tomando esas experiencias como base para un aprendizaje significativo que integre contenidos cognoscitivos, procedimentales y actitudinales. Al mismo tiempo, fortalece el vínculo entre la universidad y la comunidad, enriqueciendo la mirada de todos los actores sobre una práctica profesional cuya calidad depende tanto del trabajo colaborativo como de las relaciones interpersonales que la sostienen.

Al compartir la observación del suelo, las prácticas productivas locales y los relatos de las comunidades, se habilitan instancias de intercambio horizontal entre saberes académicos y saberes territoriales. Esta articulación pedagógica permite resignificar lo aprendido, producir conocimientos situados y consolidar vínculos educativos con impacto social. De este modo, el proyecto se afirma como una herramienta de formación integral, en la que la enseñanza a través de la práctica compartida se convierte en motor del aprendizaje, la conciencia ambiental y el compromiso ciudadano y profesional.

Valorizando la naturaleza, las costumbres y hábitos isleños del Delta de Campana como aporte al servicio de turismo rural

Di Pierro, V.; Walter, P.

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Turismo Rural. Tecnicatura Universitaria en Turismo Rural (TUTR)

Mail de contacto de autores: vdipierro@agro.uba.ar, pwalter@agro.uba.ar

Caracterización del proyecto

El Objetivo general del proyecto fue la puesta en valor de la cultura, la naturaleza, las costumbres y los hábitos de la población isleña de la 4ª Sección del Municipio de Campana como insumo para fortalecer la oferta de servicios de turismo rural de manera sostenible y con enfoque territorial.

Objetivos específicos

1. Realizar un diagnóstico participativo del emprendimiento “Casa Blanca Glamping” y el entorno productivo-isleño.
2. Identificar problemáticas de accesibilidad, provisión de servicios y gestión ambiental que condicionan la oferta turística.
3. Sistematizar saberes locales y proponer medidas de mejora técnica, comunicacional y formativa.
4. Fortalecer la articulación interinstitucional y generar instancias formativas para estudiantes en extensión universitaria.

Conformación actual del equipo (2024–2025)

- Docentes responsables: Di Pierro, V. (FAUBA); Walter, P. (FAUBA).
- Técnicos socios: Adrián González (INTA EEA Delta del Paraná), Sebastián Coll (INTA EEA Delta del Paraná).
- Participantes: estudiantes de 3er año de la Tecnicatura Universitaria en Turismo Rural (FAUBA) que desarrollaron el trabajo práctico y el informe diagnóstico.
- Actores vinculados: emprendedores locales (incluido “Casa Blanca Glamping”), INTA (Instituto Nacional de Tecnología agropecuaria), FAUBA-TUTR (Tecnicatura Universitaria de Turismo Rural -Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires); APN (Parque Nacional Ciervo de los Pantanos), Ministerio de Desarrollo Agrario (programas de turismo y comercialización), cooperativa eléctrica (servicio logístico de balsa).

Población objetivo / beneficiarios

Productores, emprendedores y familias residentes en las islas de la 4ª Sección del Municipio de Campana, actores institucionales locales y estudiantes involucrados en prácticas de extensión.

Lugar

Islas del Delta de Campana (4ta Sección, Municipio de Campana), Provincia de Buenos Aires. Intervención centrada en el emprendimiento “Casa Blanca Glamping” y su entorno productivo.



Figura 1. Grupo de estudiantes y docentes de la FAUBA-TUTR visitando el Parque Nacional Ciervo de Los Pantanos.

Tiempo de ejecución

Actividades de campo, diagnóstico y formación realizadas durante 2024 (visita de campo en junio de 2024, trabajo de gabinete y elaboración de informe a lo largo del segundo semestre de 2024). En 2025 el trabajo fue exhibido en las Jornadas de Extensión FAUBA mediante un poster y se realizó la presentación del proyecto a UBAEXT (aprobado, no financiado); se prevén talleres e intervenciones complementarias para 2026 en la articulación institucional.

Contexto socioeconómico y actores sociales

El área de intervención comprende la 4ta Sección en el Municipio de Campana, en territorio de islas, donde habitan 30 productores/emprendedores/isleños que se ubican sobre los ríos Paraná de las Palmas, Canal 6, Canal Alem, Paraná Guazú, Río Carabelas, arroyo las Piedras, en límite con la empresa Arauco.

Estos productores isleños desarrollan las siguientes actividades de agricultura familiar de forma diversificada: producción de frutales, es especial de nuez pecan, en viveros, forestación, servicios extrapedrales forestales, producción apícola, cestería, cultivo de chacra, (sandía, melón zapallo, etc.), elaboración de miel y dulces.

Aportan al turismo de isla, la venta de productos regionales y las visitas a la chacra mediante isleños que ofrecen servicio de traslado con paseo en lancha familiar. Paralelamente hay emprendedores que brindan servicio de alojamiento en Glamping y otros.

También están en proceso de desarrollo atractivos turísticos para poner en valor la zona.

Existen 10 emprendedoras isleñas que participan en el programa del Ministerio de Desarrollo Agrario de la provincia de Buenos Aires, involucradas en un proyecto de “Turismo Rural y Comercialización de productos locales en el Delta de Campana”, el mismo está financiado con el asesoramiento de un profesional. Asimismo, se encuentra en el marco del subproyecto aprobado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) con un préstamo internacional financiado para bienes y servicios para el Mejoramiento de medios de vida de la comunidad que habitan en Parque Nacional Ciervo de los Pantanos o zona de amortiguamiento, destinados para mejorar los medios de vida de los productores y la promoción del arraigo en mujeres y jóvenes.

Actores con quienes se vinculó el proyecto (2024–2025)

- **Productores y emprendedores isleños** de la 4.^a Sección (vendedores de productos regionales, horticultores, apicultores, servicios de alojamiento y paseo en lancha).
- **Emprendimiento focal:** “Casa Blanca Glamping” (propietario: Sr. Juan Zanni). El emprendimiento es familiar, atendado por los propietarios, los hijos y su madre, situado en una isla de 50 hectáreas de tamaño. Está ubicada el río Molina en las islas de Campana en el Delta; a 96 km tomando de punto el Obelisco de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El acceso es posible: en forma directa trasladándose

en la lancha y/o taxi desde el puerto de la ciudad de Campana. En forma indirecta atravesando una empresa privada Arauco y un productor privado en zona de isla.

- **Instituciones públicas:** INTA EEA Delta del Paraná (técnicos y coordinadores), Parque Nacional Cervo de los Pantanos (APN), Ministerio de Desarrollo Agrario (programas de desarrollo y comercialización).
- **Otros agentes operativos:** Cooperativa eléctrica local (servicio de transbordador/balsa, función logística).

Finalidad de las vinculaciones y saberes en juego

Las vinculaciones buscaron fortalecer conocimientos técnicos (prácticas forestales y productivas, manejo de suelos y apicultura), articular saberes prácticos locales (manejo de embarcaciones, oficios y prácticas domésticas isleñas) e intercambiar herramientas de gestión turística (gestión de servicios, comunicación y marketing digital básico). Mediante el establecimiento del diálogo de saberes se orientó a co-diseñar recomendaciones que respeten la identidad local y promuevan prácticas sostenibles.

Justificación de la demanda

La demanda emerge de la confluencia de: (1) la existencia de potencial turístico territorial no explotado; (2) limitaciones logísticas, acceso terrestre y fluvial, que encarecen transporte de bienes, provisión y conectividad; (3) carencias en infraestructura y servicios asociados (proveeduría, transporte, seguridad acuática); (4) déficit de capacitación continua en gestión turística y comercialización para emprendedores isleños; y (5) la necesidad de combinar conservación ambiental con generación de ingresos locales. Estas problemáticas afectan la calidad de vida de las familias isleñas y constituyen una demanda legítima para la intervención extensionista universitaria con enfoque formativo y participativo.

Estrategias y acciones de intervención en 2025

Observación importante: las acciones de intervención en territorio se desarrollaron durante el 2024. En el 2025 el proyecto transitó su fase de socialización, presentación institucional y edición Editorial Facultad de Agronomía. A continuación, se describen las acciones realizadas en cada etapa:

Acciones implementadas en territorio (2024):

- Visita de diagnóstico (junio 2024): recorrido técnico al emprendimiento “Casa Blanca Glamping” y relevamiento de infraestructura, accesos, servicios y recursos naturales.
- Reuniones técnicas INTA–FAUBA: encuentros presenciales y virtuales para planificar la intervención, coordinar actividades y compartir insumos técnicos.
- Trabajo de gabinete y elaboración de informe: análisis de datos recolectados, sistematización de resultados y formulación de recomendaciones técnicas y de gestión (realizado por estudiantes como trabajo práctico para la materia DPTR).

- Devolución y retroalimentación: presentación en FAUBA de los resultados y recomendaciones ante el emprendedor y actores institucionales, con intercambio y discusión de propuestas.

Acciones desarrolladas en 2025 (vinculadas a difusión y consolidación):

- Presentación y edición editorial: presentación del póster en las Jornadas de Extensión FAUBA (9 de mayo de 2025); preparación del resumen extendido para EFA y sometimiento del proyecto a UBAEXT 2025 (aprobado, sin financiamiento).
- Planificación de continuidad: proposición de talleres y acciones formativas para 2026 en articulación con INTA, APN y MDA (en fase de diseño).

Metodologías implementadas:

- Acción y diagnóstico participativo en campo (observación participante, entrevistas semiestructuradas al emprendedor y actores locales, relevamiento).
- Trabajo práctico de la materia: integración de metodología investigativa aplicada (recolección de datos, análisis cualitativo y cuantitativo, propuesta de intervención) en el marco de la PSE.
- Devolución reflexiva: instancia de presentación y discusión de resultados con los productores, priorizando la co-construcción de recomendaciones y respetando saberes locales.

Estrategias de formación de estudiantes (2024–2025)

Actividades y contenidos formativos implementados:

- Trabajo de campo y observación: exposición directa de estudiantes en el contexto real.
- Diseño de instrumentos de recolección: aprendizaje sobre formulación de entrevistas, registros de observación y fichas técnicas para relevamiento.
- Análisis y redacción técnica: trabajo de gabinete orientado a la síntesis de hallazgos y la producción de un informe técnico–extensionista.
- Espacios de reflexión colectiva: seminarios de devolución en FAUBA donde se discutieron resultados y aspectos técnicos de recomendaciones.
- Competencias desarrolladas: pensamiento crítico territorial, trabajo interdisciplinario, comunicación técnica y sensibilización sobre conservación y turismo sostenible.

Estas estrategias se enmarcaron en la PSE curricular y constituyen prácticas de aprendizaje experiencial que fortalecen la formación profesional de los estudiantes en turismo rural y extensión.

Reflexiones finales: principales logros y desafíos

Logros:

- Se realizó un diagnóstico participativo que integró conocimiento técnico e identidades locales, produciendo recomendaciones precisas para el emprendimiento insular.
- Se fortalecieron vínculos institucionales (FAUBA–INTA–APN–MDA) que permiten articular futuras acciones de formación y asistencia técnica.
- La experiencia aportó significativos aprendizajes prácticos para los estudiantes y generó insumos para la edición y difusión en el marco de las Jornadas y la EFA.

Desafíos:

- Superar las limitaciones logísticas y de conectividad que restringen la provisión de servicios y el acceso a mercados para emprendedores isleños.
- Consolidar mecanismos de financiamiento sostenido para proyectos de mejora y capacitación.
- Implementar acciones sostenibles de gestión de riesgo y responsabilidad civil (seguros, protocolos de emergencia) para actividades turísticas en entorno insular.
- Diseñar un plan de capacitación continuo y adaptado a la idiosincrasia isleña que contemple equidad de género y oportunidades para jóvenes.

Bibliografía

- Arenillas, D., Gonzalez, F., Herrera, G., Mancuello, V., Morales, L., Perez, L., Russo, S., Torresan, A., & Bravo, O. (2024). *Informe de diagnóstico territorial del emprendimiento "Casa Blanca Glamping", Islas de Campana*. Trabajo práctico de la materia Diseño de Productos Turísticos Rurales, Tecnicatura Universitaria en Turismo Rural, Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires. (trabajo no publicado de cátedra).
- Ceballos, D., Casaubon, E., González, A., Somma, D., García, G., Álvarez, J., Fernández, E., Fracassi, N., Ravalli, J. D., Faustino, L., Coll, S., Re, P., Bonnin, S., & D'Anna, M. (2025). *Buenas prácticas forestales en el Delta del Paraná* (Informe técnico). INTA EEA Delta del Paraná, Centro Regional Buenos Aires Norte. (ISSN 3072-8231) Disponible en: https://repositorio.inta.gob.ar/xmlui/bitstream/handle/20.500.12123/22379/INTA_CRBsAsNorte_EEADeltadelParana_Ceballos_D_Guia_Buenas_practicas_Forestales_final_Sept_2025.pdf?sequence=4&isAllowed=y Consultado: 12/11/2025
- Di Pierro, V. & Walter, P. (2024). *Material de cátedra y guía de trabajo práctico: Diseño de Productos Turísticos Rurales*. FAUBA (material de asignatura).
- INTA EEA Delta del Paraná. (2023). *Proyecto Agroecosistemas Multifuncionales en Humedales y Áreas Pampeanas* (Ficha de proyecto). INTA. Disponible en: <https://cartera.inta.gob.ar/proyectos/2023-PE-L03-I014/es> Consultado: 12-11-2025.
- Malvárez, A. I. (1997). *Las comunidades vegetales del Delta del Río Paraná: su relación con factores ambientales y patrones del paisaje* (Tesis). Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad de Buenos Aires. Disponible en: http://digital.bl.fcen.uba.ar/Download/Tesis/Tesis_2900_Malvarez.pdf Consultado: 12/11/2025

Turismo rural como estrategia pedagógica y de vinculación en la Feria del Productor al Consumidor (FAUBA): recorridos interpretativos y aprendizajes colaborativos

Fernández, S.; Francés, M.; Endrizzi, M.; Machaca, N.

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Turismo Rural

Mail de Contacto de los autores: spf@agro.uba.ar, mfrances@agro.uba.ar, mendrizzi@agro.uba.ar, nmachaca@agro.uba.ar

Contacto formal del proyecto: turismo@agro.uba.ar;

Redes sociales: (IG) @turismoruralfauba
Facebook: www.facebook.com/TurismoRuralFAUBA/

Caracterización del proyecto

La Cátedra de Turismo Rural de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA) desarrolla desde hace años una labor sostenida en la gestión de proyectos formativos y de extensión orientados a promover el turismo rural como herramienta para el fortalecimiento de los territorios locales. En este marco, desde el 2024, se puso en marcha el recorrido interpretativo “*Historias de Emprendedores de la Feria de Agronomía*”¹, con la participación de docentes y estudiantes² de la Tecnicatura Universitaria en Turismo Rural, especialmente de quienes cursan la asignatura inicial Taller 1, que realizan en este espacio sus prácticas formativas.

Esta actividad se desarrolla en el marco de la Feria del Productor al Consumidor (FPC) de la FAUBA, la cual reúne actualmente a más de 290 familias emprendedoras — incluidos productores agroalimentarios, artesanos y profesionales gastronómicos— y constituye un entramado territorial dinámico, sustentado en los principios de la economía social, familiar y solidaria, comprometiéndose con la producción sostenible y el consumo responsable. Concretamente, el proyecto busca que los visitantes experimenten a través del intercambio directo con los emprendedores:

- La forma de producción, desde la idea inicial del proyecto hasta las características del producto, su elaboración en origen, el cumplimiento de normas de inocuidad, las estrategias de comercialización y su posicionamiento en el mercado.
- La demanda y el uso de los productos, incluyendo degustaciones y sugerencias de recetas, con un espacio destinado a la compra voluntaria.
- La historia emprendedora, comprendiendo sus desafíos, logros, estrategias de resiliencia y dificultades.

¹ Este proyecto cuenta con antecedente previos, ya que en 2024 la Cátedra de Turismo Rural impulsó el desarrollo de un recorrido interpretativo en el Jardín Botánico “Lucien Hauman” de la FAUBA.

² Durante los años 2024 y 2025, aproximadamente veinte estudiantes participaron en el proyecto, en el marco del cual se llevaron a cabo visitas rotativas a cerca de sesenta productores y emprendedores.



Figura 1. Material de difusión del recorrido interpretativo “historias de emprendedores”. Fuente: Cátedra de Turismo Rural – FAUBA. (2025). *Material de difusión: fotografía del recorrido “Historia de Emprendedores de la Feria de Agronomía”*
Instagram. <https://www.instagram.com/turismoruralfauga/>

Además, el recorrido busca poner en valor la historia y el rol social de la feria, así como difundir la oferta académica de la FAUBA y fortalecer la articulación entre universidad, territorio y economía social. Actualmente, el proyecto no cuenta con financiamiento, por lo que su desarrollo depende del compromiso institucional, las prácticas estudiantiles y la colaboración de los productores y emprendedores participantes.

Contexto socioeconómico y actores sociales en mercados de ferias populares

Los mercados de ferias populares constituyen espacios clave para el fortalecimiento de la economía local y solidaria, al permitir la articulación de actores sociales diversos, incluyendo pequeños productores agroecológicos, emprendedores alimentarios, artesanos, cooperativas y redes asociativas. Estos mercados funcionan como circuitos cortos de comercialización, donde la relación directa entre productor y consumidor favorece la transparencia en los procesos productivos, el acceso a alimentos frescos y locales, y la valorización del trabajo artesanal (FAUBA, 2021; Altieri, 2017).

En este marco, la soberanía alimentaria opera como un principio/ orientador de la producción y circulación de alimentos, entendida como la capacidad de los productores y las comunidades para decidir sobre la producción, distribución y consumo

de alimentos saludables, sostenibles y culturalmente apropiados (FAUBA, 2020; Via Campesina, 2016). Este enfoque reconoce la centralidad de los pequeños productores y de los circuitos de proximidad en la garantía de derechos alimentarios y en la resiliencia de los territorios.

La Feria del Productor al Consumidor es un ejemplo representativo de estos aspectos: reúne a más de 290 familias productoras y emprendedoras que comercializan hortalizas, quesos, embutidos, miel, conservas y productos artesanales, y polirubros configurando un entramado territorial dinámico que articula economías familiares, agroecología y producción sustentable (FAUBA, 2025; Altieri, 2017).

Los mercados populares no sólo integran a productores y emprendedores, sino que también promueven dinámicas de cooperación, trabajo en redes y articulación con instituciones académicas. En este marco, los recorridos interpretativos adquieren relevancia, ya que la extensión universitaria cumple un rol clave al articular procesos formativos con experiencias de campo, favoreciendo aprendizajes colaborativos y la transferencia de conocimientos hacia los actores productivos. Estas instancias permiten comprender los procesos de producción, valorar el origen de los alimentos y reflexionar sobre la sostenibilidad, y la identidad territorial, consolidando un enfoque de extensión crítica y participativa (FAUBA, 2025; López & García, 2019).

En este sentido, la caracterización de actores sociales en mercados populares no solo permite mapear las prácticas de producción y comercialización, sino también comprender las dinámicas de cooperación, trabajo en redes y articulación con instituciones académicas (FAUBA, 2020; Altieri, 2017). Este marco contextual es la base para analizar cómo la Feria del Productor al Consumidor funciona como un espacio de encuentro entre producción, aprendizaje y ciudadanía responsable.

El relevamiento permitió identificar más de 35 actores a lo largo del 2025 (marzo-noviembre) con alta diversidad productiva y fuerte presencia de la economía social, el cooperativismo y los circuitos cortos. En este sentido, están organizados según seis categorías:

1) Pequeños productores agroecológicos: Prácticas sustentables, escalas familiares y venta directa.

- Productores identificados: Hola Sabor, Huerta Trujillo, Alta Red, Bienestar La Plata, Bienestar Abasto, Agroecológicos MG, Productores Hortícolas 1610, Fincas Quillahué del Sur, Pecanes mercedinos.
- Características comunes: producción estacional, bajo impacto ambiental, presencia periódica en ferias.

2) Productores y emprendedores agroalimentarios: Elaboración con valor agregado (quesos, salames, mermeladas, pastas artesanales, dulce de leche, masa madre, pastelería, snacks, té en hebras, semillas y frutos secos caramelizados, blends de té artesanales, agroecológicos, productos veganos, alimentos naturales, nueces confitadas, etc.)

- Productores identificados: La Nubiana, Las Luciérnagas, Quesos Piacenza, Salames Mercedinos, Pecanes Mercedinos, Estancia La Teodora, Espacio De Cocina, Reina de Macedonia, Colmenares Torrelandi, Alenka conservas, Alimentos Nuco, Silvestre.ddl, Monica's Cakes, Pastas Carlotta's, Punto Natural, Línea de Delicia Luna, Manduvi Kui, Isla Xocolatl, Especias y Aromas by Lizzi, Tany Té Hebras y Sweet Maru, Sabores Veggie ok.
- Características comunes: microemprendimientos familiares, identidad local, venta en circuitos cortos.

3) Productores y artesanos no alimentarios: Prendas hiladas y accesorios en telar, elementos de decoración en técnica de macramé, ancestrales, artesanías, juguetes de infancia de tela y madera, plantas, paisajismo vertical en cuadros, paredes y objetos de reciclado, indumentaria atemporal, textiles, bienestar.

- Productores identificados: La Ovejita Negra, Mirta Entrelazando, Seilo Plantas, Devoplant plantas carnívoras, Calzas FyF, KokesKoquetas, Luma Báez.
- Características comunes: producción propia, aporte estético e identitario, articulación con ferias barriales.

4) Actores de mercado de cercanía: Emprendimientos con fuerte anclaje territorial y comercialización directa.

- Productores identificados: Pecanes mercedinos, Salames Mercedinos, La Nubiana, Las Luciérnagas, Piacenza, Productores Hortícolas 1610, Hola Sabor, Reina de Macedonia, Colmenares Torrelandi, Pasta Carlotta's, Punto Natural, Agroecológicos MG, Alimentos Cooperativos.
- Características comunes: relación directa con consumidores, calidad y accesibilidad.

5) Actores en redes, cooperativas o ferias asociadas: Dinámicas colaborativas y asociativas.

- Productores identificados: Bienestar Abasto, Bienestar La Plata, Alta Red, Hola Sabor, ColSolCoop colectivo solidario comercializadora, Alimentos Cooperativos comercializadora, feriantes con participación en redes metropolitanas (Mirta Entrelazando, Luma Báez, Seilo Plantas, Punto Natural).
- Características comunes: trabajo cooperativo, comercialización alternativa, organización colectiva.

6) Docentes, estudiantes y equipos FAUBA involucrados

- Diseño y conducción de recorridos interpretativos mensuales.
- Sistematización de datos (Encuesta Emprendedores 2025 y Encuesta Público Visitante 2025).
- Registro fotográfico y entrevistas.
- Generación y fortalecimiento de vínculos con productores y emprendedores.

- Facilitadores y asistencia en la comunicación en equipo con los productores y emprendedores.

Estudiantes de la Tecnicatura Universitaria en Turismo Rural

- Participación en actividades de relevamiento territorial y registro contextual.
- Acompañamiento en guías mensuales, colaborando en la planificación y ejecución del recorrido interpretativo.
- Elaboración de fichas de actores, desarrollo de narrativas y producción de descripciones interpretativas del circuito.
- Realización de observación guiada, análisis de experiencias de los visitantes y sistematización de aprendizajes.
- Producción de registro fotográfico y creación de contenidos digitales para difusión.
- Ejercitación de oratoria, promoción del recorrido interpretativo y participación en actividades institucionales de la FPC.
- Implementación de técnicas de tracción y vinculación con el visitante.
- Prácticas de técnicas de guiado, manejo de grupos y aplicación de nociones de liderazgo y psicología grupal.
- Fortalecimiento del perfil profesional mediante el desarrollo de habilidades comunicacionales, actitud de servicio y flexibilidad operativa.
- Trabajo en equipo orientado a la mejora continua del circuito interpretativo.
- Elaboración y uso de un check-list operativo con los elementos indispensables para el adecuado desarrollo del recorrido.

Otros actores FAUBA

- Comisión de Feriantes de la Feria del Productor al Consumidor.
- Docentes de las Cátedras de Agroalimentos y Horticultura.
- Estudiantes voluntarios de carreras agronómicas.

Respecto de la finalidad de las vinculaciones y los saberes construidos de manera colaborativa, puede decirse que los recorridos interpretativos tuvieron como propósito central generar espacios de encuentro entre estudiantes, docentes, productores y emprendedores, promoviendo un intercambio activo que permitiera comprender los procesos de producción, las historias de los emprendimientos y los valores diferenciales de cada puesto. Estas instancias no se limitaron a la observación, sino que impulsaron un diálogo formativo, a partir del cual los estudiantes pudieron reconocer las necesidades de comunicación y posicionamiento de los productos locales, mientras que los emprendedores vieron puesta en valor su trayectoria y su trabajo (FAUBA, 2025; López & García, 2019).

Durante los recorridos se articularon diversos conocimientos académicos y técnicos, integrando herramientas de turismo rural, interpretación patrimonial, calidad e identidad local, junto con conceptos vinculados a la economía social, los mercados de cercanía, la sostenibilidad y la soberanía alimentaria. Los docentes orientaron la observación y la sistematización de datos, mientras que los feriantes aportaron saberes prácticos sobre elaboración, comercialización y estrategias de valor agregado,

reflexionando también sobre cómo presentan y posicionan sus productos frente a distintos públicos.

Este intercambio permitió un cruce enriquecedor entre saberes formales y saberes del territorio (FAUBA, 2020; Altieri, 2017; Vía Campesina, 2016), generando aprendizajes conjuntos en torno a la mejora de la visibilidad de los puestos, la optimización de la experiencia de los visitantes y el fortalecimiento de la relación entre producción y consumo responsable (FAUBA, 2021; López & García, 2019).

Finalmente, la intervención contribuyó a consolidar aprendizajes colaborativos vinculados a la gestión de experiencias, la mediación cultural y la extensión universitaria. Los recorridos no solo cumplieron una función pedagógica para los estudiantes, sino que también ofrecieron un espacio de acompañamiento a los productores y emprendedores, fortaleciendo sus capacidades de comunicación, visibilidad y articulación en red. Así, se configuraron como un laboratorio de aprendizaje práctico y compartido, que reafirma el rol de la universidad como actor facilitador del desarrollo local y de la economía social (FAUBA, 2025; Altieri, 2017).

Justificación de la demanda

Durante 2025, los recorridos interpretativos permitieron identificar un conjunto de problemáticas estructurales que afectan a los emprendimientos de la economía familiar. Muchos de estos actores—feriantes con trayectoria en prácticas agroecológicas, producción artesanal y escalas de elaboración reducidas—dependen críticamente de espacios de comercialización dinámicos y con flujo sostenido de visitantes. Sin embargo, enfrentan una brecha persistente entre la calidad de sus productos y su capacidad para comunicar el valor agregado asociado a prácticas sustentables, trazabilidad y cuidado ambiental. La Encuesta a Emprendedores (2025) señala que el 68% de los feriantes experimenta dificultades para “llegar” al público adecuado y el 61% reconoce problemas para diferenciarse en un mercado con consumidores exigentes e informados.

La caracterización de la demanda revela particularidades del público visitante: en su mayoría vecinos de clase media y media-alta, con alto nivel educativo y predisposición a pagar por productos agroecológicos siempre que cuenten con información clara sobre origen, proceso productivo, garantías de inocuidad y trazabilidad ambiental. No obstante, el 45% considera insuficiente la información disponible en los puestos y el 42% manifiesta interés en contar con más instancias educativas, demostraciones o guiadas que expliquen los modos de producción (Encuesta a Visitantes, 2025). Esta brecha informativa limita la generación de vínculos duraderos entre productores y consumidores y reduce las posibilidades de fidelizar segmentos con alto potencial de compra regular.

Desde una perspectiva territorial y organizacional, los emprendedores presentan necesidades específicas relacionadas con el fortalecimiento de perfiles comerciales, el desarrollo de habilidades comunicacionales y la mejora en la presentación de sus propuestas de valor. Al depender en muchos casos de ferias presenciales—como la FPC de FAUBA—para sostener sus ingresos, se vuelve indispensable que estos espacios funcionen como ecosistemas activos de comercialización, con circulación de

conocimiento, interacción con el público y visibilidad institucional. La ausencia de estas condiciones produce un círculo de vulnerabilidad: productos de calidad que no logran posicionarse y consumidores interesados que no acceden a la información necesaria para sostener compras responsables.

En este contexto, los recorridos interpretativos y guiados implementados desde la universidad, respondieron a una demanda concreta: acercar saberes, mejorar la comunicación del origen y fortalecer la visibilización de los feriantes mediante herramientas pedagógicas propias del turismo rural y la interpretación del patrimonio agroecológico. La intervención buscó no solo mejorar la experiencia del visitante, sino también ampliar las oportunidades de comercialización de los productores, articulando prácticas sustentables con consumidores dispuestos a valorarlas. De este modo, los recorridos contribuyeron a abordar problemáticas reales del territorio, dinamizar la economía local y promover la construcción colaborativa de saberes entre emprendedores, visitantes y universidad.

Estrategias y acciones de intervención en 2025

Durante 2025 se desarrolló un conjunto articulado de estrategias de intervención orientadas a fortalecer las capacidades de los emprendedores que participan de la feria. Las acciones combinaron asistencia técnica, herramientas de comunicación, dinámicas participativas y actividades de mediación cultural y turística, con el propósito de mejorar la visibilidad de los emprendimientos, la comprensión del valor de sus productos y el vínculo entre productores y público. Toda la intervención se desarrolló desde un enfoque situado y participativo, basado en la co-construcción de saberes y el intercambio activo entre emprendedores, feriantes, visitantes y equipos técnicos.

1. Dispositivo de asistencia técnica a emprendedores: pitch, diseño de la oferta y buyer

Una de las líneas de trabajo centrales consistió en brindar asistencia técnica personalizada a los emprendedores feriantes para fortalecer sus capacidades comunicacionales y comerciales. Se trabajó en la elaboración de pitch breves y claros que destacarán el origen, la trazabilidad, los procesos agroecológicos y los valores diferenciales de cada emprendimiento. Paralelamente, se avanzó en la definición del buyer persona, identificando perfiles reales de visitantes con disposición a pagar por productos saludables, artesanales y ambientalmente responsables. Esto permitió a los emprendedores ajustar su propuesta de valor, comprender motivaciones de compra y mejorar sus estrategias de diálogo y fidelización. La metodología combinó talleres grupales, acompañamiento in situ y revisión colaborativa de guiones de presentación.

2. Dispositivo de recorridos guiados: acercamiento de visitantes y activación de la experiencia

Otra estrategia clave fue la implementación de recorridos guiados por los atractivos naturales, patrimoniales y productivos de la FAUBA, integrando estaciones interpretativas que finalizaban en el área de puestos de la feria. Este dispositivo permitió vincular directamente a los visitantes con los productores, facilitando la comprensión de los procesos productivos, el valor ambiental de las prácticas agroecológicas y el aporte

de la economía familiar al abastecimiento local. Como resultado, los emprendedores dialogaron con un público más informado y consciente de la calidad diferencial de los bienes ofrecidos. Se utilizaron herramientas de interpretación del patrimonio, lenguaje claro, preguntas abiertas y dispositivos de observación situados en campo.

3. Producción de contenidos audiovisuales: visibilidad y fortalecimiento narrativo

Un tercer eje de intervención consistió en la producción participativa de contenidos audiovisuales —videos, microentrevistas, fotografías y piezas gráficas— destinados a la promoción de los productos y a la difusión de las historias de los emprendedores. El equipo extensionista acompañó la construcción de relatos identitarios que destacaron el vínculo con la tierra, el origen de los alimentos y las prácticas agroecológicas. Estos materiales se utilizaron dentro de la feria, en redes sociales y en canales institucionales, ampliando el alcance del mensaje. La feria, con su diversidad cromática y su clima de cooperación, resultó un escenario propicio para generar contenidos auténticos, cercanos y alineados con los valores del proyecto.

4. Concursos, premiaciones y actividades participativas con feriantes y público

Finalmente, se desarrollaron concursos temáticos, votaciones del público y premiaciones orientadas a fortalecer la participación comunitaria y el sentido de pertenencia en la feria. Estas actividades estimularon la creatividad de los emprendedores, promovieron mejoras en la calidad de exhibición y facilitaron una interacción lúdica con los visitantes. Desde el punto de vista metodológico, funcionaron como herramientas de animación sociocultural, generando entusiasmo, visibilidad y un ambiente colaborativo que favoreció la fidelización del público. Asimismo, permitieron recoger retroalimentación directa de los consumidores, enriqueciendo las estrategias de comunicación y venta.

Por otra parte, las acciones de intervención desarrolladas en 2025 se implementaron mediante una combinación de observación participante, encuestas breves en territorio y entrevistas informales, lo que permitió registrar de manera situada las percepciones y prácticas de productores y visitantes. Los recorridos guiados se realizaron durante los segundos fines de semana de cada mes y fueron planificados integrando contenidos de interpretación ambiental, sistemas agroecológicos, historia productiva de la FAUBA y prácticas alimentarias. Todos ellos están detallados en el Cuadro 1.

Estrategias de formación de estudiantes 2025

La formación de estudiantes en 2025 se desarrolló bajo un enfoque de investigación participante, entendido como un proceso de intercambio permanente de saberes entre la comunidad académica y los actores socio-productivos de la Feria del Productor al Consumidor. Esta metodología permitió que los estudiantes no solo observaran la realidad, sino que intervinieran activamente en ella, integrando herramientas de análisis territorial, tecnologías de comunicación y criterios de sostenibilidad propios del campo del turismo rural. Las experiencias vividas en la feria fueron sistemáticamente retomadas en el aula, especialmente en el espacio curricular *Taller I*, donde se articularon los contenidos teóricos con los aprendizajes situados provenientes del trabajo de campo.

Cuadro 1. Resumen mensual de acciones (2025)

Mes	Eje de trabajo	Actores involucrados	Evidencias de campo
Febrero	Inicio del programa piloto. Observación del comportamiento del visitante.	Estudiantes TR, equipo de extensión, emprendedores.	Registro de flujos y primeros relevamientos cualitativos.
Abril	Caracterización de productores y rubros predominantes.	Emprendedores de alimentos, organización Feria.	Matriz de emprendedores (quesos, embutidos, nueces, verduras, comidas).
Junio	Identificación de intereses del público visitante.	Visitantes, guías estudiantes.	Encuesta Visitantes 2025.
Agosto	Ajustes en contenidos interpretativos del recorrido.	Estudiantes TR, docentes.	Evaluación de mitad de año.
Octubre	Fortalecimiento de contenidos pedagógicos: historia productiva FAUBA.	Institutos de docencia e investigación.	Diseño de guión interpretativo.
Noviembre	Cierre anual y evaluación integral.	Comunidad universitaria.	Sistematización de resultados.

Fuente: Elaboración propia, 2025.

Las estrategias formativas implementadas se basaron en la co-construcción de conocimientos y en la transferencia recíproca entre productores, docentes y estudiantes. Entre las principales acciones se destacan:

- Participación en el diseño, coordinación y evaluación de los recorridos interpretativos, donde los estudiantes aplicaron criterios de mediación cultural, lectura del paisaje y comunicación del patrimonio.
- Aplicación de encuestas a emprendedores y visitantes, constituyendo una práctica concreta de investigación social y de análisis de circuitos cortos de comercialización.
- Elaboración de guiones interpretativos y materiales de divulgación, apoyados en enfoques como la lectura del paisaje productivo y el turismo rural educativo, integrando saberes académicos con testimonios y experiencias de los productores.
- Espacios de reflexión colectiva, coordinados por docentes, en los que se discutieron categorías como patrimonio alimentario, identidad territorial, sostenibilidad, trazabilidad y estrategias de comunicación del producto.
- Producción de informes de sistematización, donde los estudiantes analizaron datos, registraron observaciones y evaluaron su proceso de aprendizaje.

Estas acciones permitieron a los estudiantes incorporar metodologías participativas, herramientas de relevamiento en territorio y capacidades de análisis crítico de problemáticas reales. A través de esta dinámica formativa, se fortaleció su rol como futuros profesionales capaces de intervenir en sistemas agroalimentarios locales, comprender la complejidad socioeconómica de los emprendimientos de la economía familiar y diseñar propuestas de turismo rural con enfoque territorial y colaborativo.

La integración entre clases y campo generó un ciclo virtuoso de aprendizaje: lo vivido en la feria nutrió los debates en el aula, mientras que los marcos teóricos y contenidos del *Taller I* potenciaron la calidad de las intervenciones estudiantiles. Este proceso consolidó una formación profesional situada, con fuerte anclaje en la extensión universitaria y en la construcción colectiva de conocimiento.

A continuación, el Cuadro 2 refleja las actividades 2025:

Cuadro 2. Actividades de intervención, actores involucrados y metodologías participativas (FAUBA, 2025)

Actividad / Dispositivo de intervención	Actores involucrados	Metodología de trabajo (participativa / colaborativa)
1. Asistencia técnica a emprendedores (pitch, buyer persona, diseño de oferta)	Emprendedores agroalimentarios y artesanales; equipo docente-extensionista; estudiantes de la FAUBA.	<ul style="list-style-type: none"> • Talleres participativos de guionado del pitch. • Elaboración colaborativa del buyer persona. • Acompañamiento in situ en los stands. • Revisión dialógica de propuestas de valor.
2. Recorridos guiados e interpretación del paisaje productivo	Visitantes; emprendedores feriantes; guías extensionistas; docentes y estudiantes de agronomía, turismo rural y ciencias ambientales.	<ul style="list-style-type: none"> • Metodología de interpretación ambiental y patrimonial. • Preguntas disparadoras para activar memoria e intereses del público. • Estaciones participativas con diálogo productor–consumidor.
3. Producción de videos promocionales y testimoniales	Productores y elaboradores; equipo de comunicación del proyecto; estudiantes de grado.	<ul style="list-style-type: none"> • Construcción conjunta del relato identitario del emprendimiento. • Entrevistas semiestructuradas filmadas. • Selección colaborativa de imágenes y mensajes clave.
4. Relevamientos participativos (encuesta emprendedores y encuesta a visitantes).	Emprendedores; público visitante; equipo extensionista; estudiantes encuestadores.	<ul style="list-style-type: none"> • Diseño conjunto de instrumentos de encuesta. • Aplicación participativa durante la feria. • Devolución colectiva de resultados.
5. Concursos, votaciones y premiaciones comunitarias	Emprendedores feriantes; visitantes; equipo docente de extensión; representantes institucionales FAUBA.	<ul style="list-style-type: none"> • Actividades lúdico-participativas. • Votación abierta del público. • Espacios de reflexión colectiva sobre mejoras en exhibición y comunicación.
6. Acompañamiento en estrategias de visibilidad y redes sociales	Feriantes; visitantes; equipo de comunicación FAUBA; estudiantes de comunicación y turismo.	<ul style="list-style-type: none"> • Co-diseño de contenidos visuales. • Elaboración de narrativas de producto con lenguaje claro. • Talleres de fotografía y comunicación digital.
7. Observación participante y registros de campo	Docentes-extensionistas; estudiantes; feriantes; público en circulación.	<ul style="list-style-type: none"> • Observación participante. • Diarios de campo colaborativos. • Devoluciones grupales posterior a jornada.

Fuente: Elaboración propia, 2025.



Figura 2. recorrido interpretativo “Historias de Emprendedores de la Feria de Agronomía. Fuente: Fotografía tomada por María Claudia Endrizzi, 2025.

Reflexiones finales

Durante 2025, el proyecto de extensión consolidó a la Feria del Productor al Consumidor como un espacio estratégico de articulación entre la universidad, los emprendedores de la economía familiar agroalimentaria y el público visitante. La implementación sostenida de recorridos interpretativos y actividades de interacción directa permitió posicionar a la Feria como un ámbito pedagógico vivo, donde se integran saberes académicos, conocimientos locales y prácticas de vinculación territorial. Este proceso contribuyó a fortalecer la visibilidad de los productores, promover la valorización del trabajo agroecológico y fomentar el interés del público urbano por formas de consumo más conscientes y de proximidad.

Entre los principales logros del proyecto se destaca la creación y estabilización de un dispositivo educativo de recorridos interpretativos, que acercó al público a los procesos productivos y a las trayectorias de los emprendedores de la agricultura familiar. La producción sistemática de datos primarios —a través de encuestas a emprendedores y visitantes, registros de campo y guiones interpretativos— enriqueció la enseñanza de la asignatura, fortaleciendo el vínculo entre teoría y práctica. Asimismo, la participación activa de estudiantes en tareas de diseño, relevamiento, mediación y comunicación favoreció la incorporación de metodologías participativas que fortalecen su formación profesional en turismo rural.

Desde la perspectiva de la extensión universitaria, uno de los aportes más significativos fue la consolidación de relaciones de confianza y trabajo colaborativo con los feriantes. Esta articulación permitió identificar necesidades reales de los

emprendedores, especialmente ligadas a la comunicación del producto, la construcción de relatos identitarios, la interpretación del paisaje productivo y la difusión de sus propuestas de valor en un mercado urbano que valora trazabilidad, calidad y compromiso ambiental.

No obstante, también emergen desafíos que orientan la planificación futura. Entre ellos, se señala la necesidad de ampliar la frecuencia y diversidad de las actividades educativas durante todo el año, diseñar estrategias diferenciales para públicos diversos (familias, estudiantes, consumidores conscientes y visitantes ocasionales) y fortalecer las capacidades de los emprendedores en comunicación, diseño de la oferta y estrategias digitales. Asimismo, aún queda pendiente avanzar en la construcción de indicadores de impacto educativo, comunicacional y territorial que permitan evaluar el aporte del programa a mediano plazo y consolidar un modelo estable de intervención extensionista.

En síntesis, el proyecto reafirma el potencial del turismo rural educativo como herramienta para la construcción de aprendizajes colaborativos, la valorización de la economía familiar agroalimentaria y el fortalecimiento del vínculo universidad–comunidad. Los avances alcanzados sientan bases sólidas para proyectar nuevas acciones en 2026, profundizando el rol de la FAUBA como institución promotora de prácticas participativas, inclusivas y transformadoras en el territorio.

Bibliografía

- Altieri, M. A. (2017). *Agroecología: bases científicas para una agricultura sustentable*. FAO/INTA.
- Datos de campo del equipo de extensión. (2025). *Encuesta a emprendedores y Encuesta a visitantes* [Datos no publicados].
- FAUBA (2020). *Soberanía alimentaria y producción agroecológica en la Universidad de Buenos Aires*. Secretaría de Extensión, Facultad de Agronomía-UBA.
- FAUBA (2021). *Mercados sociales y circuitos cortos de comercialización en la FAUBA* [Informe interno de extensión universitaria].
- FAUBA (2025). *Recorridos interpretativos y experiencias de vinculación con emprendedores en la Feria del Productor al Consumidor* [Documento institucional]. Cátedra de Turismo Rural, Facultad de Agronomía-UBA.
- Freire, P. (2004). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI.
- Universidad de Buenos Aires – Facultad de Agronomía. (2025). *Registros internos del Proyecto de Extensión TR: Feria del Productor al Consumidor* [Documento interno].
- López, R., & García, P. (2019). Extensión universitaria y aprendizaje basado en territorio: experiencias en ferias agroecológicas. *Revista Iberoamericana de Educación*, 81(2), 45–62.
- Vía Campesina. (2016). *Declaración de soberanía alimentaria*. Movimiento Internacional de Agricultores y Campesinos.
- Zárate, R. (2016). *Interpretación del paisaje rural*. Ediciones INTA.

Rol de la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria en el fortalecimiento de redes para la soberanía alimentaria, la agroecología y la economía social

Alcaraz, L.; Alfonso, S.; Anello, C.; Balsari, V.; Bertolón Di Lazzaro, M.; Boucau, F.; Carballo, C.; Conte, C.; Ferrari, C.; García Buscarini L.; Gutiérrez Molina, F.; Mascioto, F.; Monkes, J.; Moreira, C.; Prola, M.; Wright, E.

Mails de contacto de los autores: lalcaraz@agro.uba.ar, salfonso@agro.uba.ar, anello@agro.uba.ar, vbalsari@agro.uba.ar, mbertolon@agro.uba.ar, feboucau@gmail.com, carballo@agro.uba.ar, cconte@agro.uba.ar, cferrari@agro.uba.ar, luigarcia@agro.uba.ar, federicogutierrezmolina@gmail.com, mmascioto@agro.uba.ar, jmonkes@agro.uba.ar, moreirac@agro.uba.ar, mprola@agro.uba.ar, wright@agro.uba.ar

Contacto formal del proyecto: calisa@agro.uba.ar;

Redes Sociales: (IG): @calisafauba

Caracterización del proyecto

La CaLiSA¹ se creó en 2011 con el objetivo de: favorecer en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA) la articulación de las actividades de extensión, docencia e investigación relacionadas con la Soberanía Alimentaria²; crear - con organizaciones sociales y programas públicos- instancias que impulsaran alternativas a los actuales modelos de producción, comercialización, transformación y consumo de alimentos; participar en la promoción de políticas que -como las relacionadas con la agroecología y la economía social- promuevan la función social de los bienes naturales, el acceso a una alimentación saludable, la democratización de la producción, elaboración, distribución y consumo para el buen vivir, construyendo así la transición a hacia la Soberanía Alimentaria. Entre sus estrategias de comunicación y formación se desarrollaron y articularon distintas experiencias: cursos de formación, organización de charlas debate, acompañamiento y participación en la Feria del Productor al Consumidor (Feria P-C) en la FAUBA³, se dieron vida a los proyectos de

¹ La Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria de la Facultad de Agronomía de la UBA fue creada en 2011 como un espacio interdisciplinario concurrido por docentes, estudiantes, graduados, y colaboradores. Se realizan actividades de extensión, de docencia, de investigación, de formación, de armado y acompañamiento de proyectos, en base a los principios y horizontes de la Soberanía Alimentaria y la Economía Social y Solidaria. Es parte de una red nacional de más de 64 cátedras de soberanía alimentaria y colectivos afines de todo el país.

² Entendemos a la soberanía alimentaria como "el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo" (Declaración de Nyéléni, en el marco del Foro Internacional sobre Soberanía Alimentaria, Sélingué, Mali, 2007) acuñada inicialmente en 1996 durante la "Cumbre de los Pueblos" por el conjunto de organizaciones campesinas que se nuclean en la Vía Campesina. "La Soberanía Alimentaria presupone la soberanía política, económica, cultural de toda una nación, es la matriz de su independencia, y el Estado debe jugar un rol indelegable en garantizarla" (Foro Mundial, La Habana, 2001, citado por Carballo, 2018:20).

³ La Feria P-C en FAUBA surge en octubre de 2013 impulsada fuertemente por la CaLiSA y un colectivo de artesanos, productores familiares y organizaciones de productores, elaboradores y consumidores individuales y organizados de alimentos y otros rubros productivos y de servicios, con distintos grados de inserción en sus territorios. Emerge entre las experiencias pioneras de Universidades que favorecieron la comercialización directa de alimentos de la agricultura

extensión Reverdecer, Bolsón Soberano⁴ y al Sistema Participativo de Garantía (SPG, CD 5467)⁵, en conjunto con una amplia estrategia comunicacional que incluyó: la realización de numerosos editoriales en diarios de circulación local y digital, programas de radio, así como materiales audiovisuales de gran impacto en la opinión pública.

En la actualidad el equipo está constituido por docentes, graduados y estudiantes de FAUBA, formalizados como integrantes de la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria. La estructura organizativa incluye una coordinación general, una coordinación técnica y una secretaría técnico-administrativa, que coordinan y acompañan a los distintos proyectos. CaLiSA cuenta con un espacio físico para la realización de reuniones y el trabajo operativo de algunos proyectos (Bolsón Soberano), cuyas condiciones edilicias y de equipamiento podrían ser mejoradas. Como Cátedra Libre no se cuenta con una fuente de financiamiento regular, aunque hay un apoyo institucional explícito a través de la Secretaría de Extensión y de la participación en diversos proyectos UBANEX. La debilidad estructural de la Cátedra es la ausencia de cargos docentes (rentados y ad-honorem) y recursos propios, que restringe la continuidad de participación de sus integrantes o la debilita institucionalmente. No obstante, a lo largo de todos estos años, la participación de distintos docentes de la Cátedra de Extensión y Sociología Rural, de Fitopatología, Zoología Agrícola, Protección Vegetal, Jardinería, etc., han permitido sostener satisfactoriamente procesos y proyectos.

Contexto socioeconómico y actores sociales

CaLiSA ha formado redes de colaboración en la difusión, cooperación, generación de contenidos y proyectos en la vinculación con: otras Cátedras y Áreas de la Facultad y de la UBA, el Sistema Participativo de Garantía (FAUBA), Red de Cátedras Libres de Soberanía Alimentaria⁶, otras Universidades del país y del exterior, el Programa de Estudios Regionales y Territoriales-FFyLL.

familiar y la economía social, favoreciendo, además, numerosos y enriquecedoras instancias de investigación/extensión, pero también de construcción democrática a partir de su forma de organización particular en comisiones de trabajo. Ver: Ferrari, Rodríguez, Seba et al, 2014; Anello et al, 2020.

⁴ Bolsón Soberano surge en Agosto de 2016, como un proyecto de extensión orientado a la comercialización de bolsones de verduras agroecológicas provenientes de las familias productoras de la Feria del P-C, hacia nodos de consumidores organizados, que priorizan tanto la calidad de los alimentos como una retribución justa al trabajo (Moreira, Demicheli y Anello, 2020), que particularmente en el contexto de pandemia (Covid-19) se volvió una de las actividades más importantes de comercialización para las familias productoras. Ver: <https://www.pagina12.com.ar/343758-el-exito-del-bolson-soberano-de-verduras-agroecologicas>

⁵ El SPG surge en el año 2017 a partir del trabajo sostenido entre estudiantes, docentes y 6 familias y/o organizaciones de productores que en etapa pre-pandémica comercializaban sus verduras en la Feria P-C y el proyecto Bolsón Soberano. Esta iniciativa atiende la demanda de productores y consumidores en un proceso donde es necesario hacer visibles las necesidades y dificultades para la Transición Agroecológica que realizan los agricultores familiares en la Región Metropolitana Bonaerense (RMBA).

⁶ La Red de Cátedras Libres de Soberanía Alimentaria y colectivos afines (Red CALISAS) nuclea a más de 60 espacios constituidos en universidades públicas, instituciones de educación superior y organizaciones sociales comprometidas por una alimentación sana, segura, sabrosa y soberana. La Red se inicia con la creación de la primera Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria en la Universidad Nacional de La Plata, en el año 2003, a la que luego se suman

En tanto que en su vinculación con el “territorio”, sus acciones se han articulado en torno a objetivos productivos, comerciales, educativos, vinculados a la difusión de prácticas de extensión, agroecológicas, de la economía social y de la educación ambiental, con actores como: Feria del Productor al Consumidor en la FAUBA, Movimientos de Derechos Humanos, Fundación Heinrich Böll, Fundación Rosa Luxemburgo, Municipio de Moreno, Escuela de Agroecología urbana “La Margarita”, familias productoras (Hola Sabor, Agroecológicos MG, Campo Grande, Asociación de productores hortícolas de la 1610, Familia Trujillo y productores de Berazategui), consumidores y nodos de consumidores organizados en espacios asamblearios, comercializadoras y mercados solidarios (Mercado de Bonpland, Colectivo Solidario, Alimentos Cooperativos, entre otros), organizaciones estudiantiles (FANA, ATP, Abriendo Caminos), personas privadas de libertad, huerterxs urbanos y periurbanos, organizaciones barriales (Prácticas Sociales Educativas de la FAUBA en Barrio Cildañez), docentes, no-docentes, estudiantes y público en general.

Mientras que los objetivos de difusión y comunicación se han canalizado a través de múltiples plataformas (notas periodísticas en medios digitales, Instagram oficial de la Cátedra y del proyecto Bolsón Soberano), programas radiales (Radio Asamblea, Radio Caput), entre otros.

En términos generales la naturaleza de estos vínculos está relacionada a los objetivos docentes y de extensión de la Cátedra.

Justificación de la demanda

En las últimas décadas, emerge con más fuerza el debate sobre el deterioro del sistema agroalimentario nacional y mundial, tanto desde la perspectiva de la Agroecología⁷ como de la Economía Social⁸. Esta emergencia responde a la necesidad de encontrar respuestas superadoras a las problemáticas que caracterizan al sistema agroalimentario local y regional: un modo de producción de alimentos que conlleva concentración económica y de la tierra, tecnologías capital-intensivas e insumo-dependientes, alta carga residual de agroquímicos en los alimentos, exclusión de productores familiares y campesines, creciente monocultivo y pérdida de diversidad. En Argentina, la problemática alimentaria está atravesada por: a) la desigualdad social asociada a las condiciones de pobreza y crisis estructural del empleo estable; b) la exclusión de familias productoras, población, trabajadores y jóvenes rurales de sus territorios; c) procesos de urbanización descontrolados y sin infraestructura adecuada que impide el acceso y la

universidades de todo el país. Actualmente, la red está organizada en siete regiones: AMBA, CABA, Centro, Cuyo, NEA, NOA y Patagonia.

⁷ La Agroecología podría definirse o entenderse como: “*Un nuevo campo de conocimientos, un enfoque, una disciplina científica que reúne, sintetiza y aplica conocimientos de la agronomía, la ecología, la sociología, la etnobotánica y otras ciencias afines, con una óptica holística y sistémica y un fuerte componente ético, para generar conocimientos y validar y aplicar estrategias adecuadas para diseñar, manejar y evaluar agroecosistemas sustentables*” (Sarandón y Flores, 2014).

⁸ A la que entendemos como el un “*sistema de instituciones y prácticas que se da una sociedad, para definir, movilizar, distribuir y organizar recursos, con el fin de resolver transgeneracionalmente las necesidades y deseos legítimos de todos sus miembros, de la mejor manera posible en cada situación y momento histórico*” (Coraggio, 2010: 34-35; 2011)

disponibilidad a los alimentos adecuados y bienes claves (tierra, agua, semillas); d) la concentración y extranjerización de sectores agroindustriales y de distribución de los alimentos, que monopolizan las políticas agroalimentarias; e) la sobre explotación y acaparamiento de bienes comunes, con efectos severos para la salud y la naturaleza; f) la invisibilidad de la importancia de la agricultura familiar, campesina e indígena y a la agricultura urbana y periurbana, como verdaderos proveedores de alimentos frescos para las ciudades.

Al respecto, desde hace casi 15 años, se identifica en FAUBA, la necesidad de que la Universidad pública institucionalice la agenda de organizaciones sociales (especialmente de la agricultura familiar, campesino e indígena y de la economía popular y social), estudiantiles y política en torno al debate de la seguridad y soberanía alimentaria. Ello significa tanto una transformación de las prácticas educativas y curriculares como de las prácticas de extensión y vinculación de la Universidad con los territorios. En esa clave, desde su surgimiento en 2011, la CaLiSA busca cumplir y profundizar con los objetivos generales planteados desde su creación: generar un espacio de intercambio, concientización y formación acerca de la Soberanía Alimentaria (SA), promover la articulación de los conocimientos a través de actividades de docencia, extensión e investigación, contribuir al conocimiento y fortalecimiento de las experiencias productivas y participar en la sistematización y debate que favorezcan la transición hacia la SA. Frente a tales problemáticas, objetivos e instrumentos, entre 2024 y 2025 la CaLiSa intentó dar respuesta a los siguientes requerimientos:

- La formación académica y política en temas de seguridad y soberanía alimentaria a estudiantes, graduados, integrantes de organizaciones y público en general desde una práctica pedagógica inspirada en la educación popular.
- La formación teórico- práctica de integrantes de organizaciones barriales, locales, y de agentes municipales de ámbitos urbanos y periurbanos, otorgando reconocimiento académico formal (Diplomatura en Soberanía Alimentaria y Economía social).
- Inserción territorial de la CaLiSA FAUBA en problemáticas alimentarias locales: acompañamiento y fortalecimiento de huertas comunitarias, promoción de consumo adecuado y accesible, acompañamiento a mercados de cercanía, entre otros.
- El acercamiento y la visibilización de las problemáticas de familias productoras hortícolas y de la agricultura urbana y periurbana: consolidación de la relación urbana-rural, precios más justos para lxs productores, transparencia y confianza en la relación productor-comercializadora solidaria-consumidor, acercamiento a prácticas y diagnósticos agroecológicos.
- La creación de herramientas diagnósticas y comunicacionales sobre la situación de la soberanía alimentaria a nivel nacional y local como marco institucional y de referencia para favorecer la cooperación entre Universidades- organizaciones territoriales- políticas públicas.

No obstante, en la actualidad, estos esfuerzos y objetivos están debilitados tanto por el contexto macroeconómico como por la ausencia y deterioro de las políticas nacionales

orientadas al sector y al sistema científico. Ello se evidencia en la falta de recursos humanos, técnicos y financieros suficientes para sostener estas iniciativas a largo plazo.

Estrategias y acciones de intervención en 2025

La Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria (CaLiSA) ejecuta proyectos de extensión que permiten a profesionales y estudiantes tomar contacto con distintas realidades y actores, abordando problemáticas vinculadas a la Soberanía Alimentaria, Agroecología y Economía social, aportando en el territorio a distintas comunidades y a la formación de futuros profesionales. En todas las actividades se trabaja en forma colaborativa con otras Cátedras y Áreas de la Facultad y otras instituciones y productores. Las principales actividades de CaLiSA -FAUBA son:

Docencia: 1. dictado de cursos y clases de grado: con el dictado de la materia optativa “Soberanía Alimentaria y Desarrollo”, el dictado de la Diplomatura en Soberanía Alimentaria y Economía Social, dictado de clases (“Soberanía Alimentaria, hoy en Argentina”) en el curso “Bases Conceptuales de la Agroecología” de la Tecnicatura Universitaria en Agroecología de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (UNLP); clases públicas en FAUBA: “La Soberanía Alimentaria no se vende, se conquista” y “Construyendo Soberanía Alimentaria en un contexto de desfinanciamiento”; cooperación en el dictado del seminario “Ecología Política del Alimento. Algunas claves comunales”, organizado por la Fundación Rosa Luxemburgo y la Red de Cátedras Libres de Soberanía Alimentaria (Red CALISAS); organización de encuentro sobre comercialización y consumo de alimentos de la Economía Social y Popular; participación y colaboración en el dictado del curso de Soberanía Alimentaria de la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria de la Escuela de Nutrición de la Facultad de Medicina (UBA); participación y dictado en la asignatura “Derechos Humanos” de la Facultad de Agronomía (UBA); Participación en actividades de docencia, formación y extensión de Cátedras universitarias (de la UBA, Universidad de José C. Paz, Hurlingham, Univ. Católica Argentina) referidas al Sistema Agroalimentario Argentino dirigidas a sus comunidades y a público de todo el país y de la Región, complementadas con el apoyo a colectivos a diversos colectivos ambientales y sociales del AMBA; **2. dirección de tesis de grado** para la Lic. en Economía y Administración Agraria en temas de agricultura urbana; **3. docencia en posgrado**, con el dictado de las clases: “Soberanía Alimentaria” (Maestría en Desarrollo Rural y el Doctorado en Agroecología de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Colombia), “Desarrollo Rural” (Maestría en Economía Agraria, EPG-FAUBA), “Soberanía Alimentaria Interrogantes y Caminos” (Diplomatura en Litigio de Derechos Sociales y Ambientales); dictado de seminario “Soberanía Alimentaria y Desarrollo” (Maestría en Economía Social, Comunitaria y Solidaria, Centro de Estudios de la Economía Social, UNTref) y de “Prácticas y dinámicas de reciprocidad en la producción” (Especialización en Economía Social, Comunitaria y Solidaria, Centro de Estudios de la Economía Social, UNTref).

Extensión:

Diplomatura en Soberanía Alimentaria y Economía Social CaLiSA FAUBA – IMDEL Moreno:

Desde 2025 se lanza la Diplomatura en convenio con el Instituto de Desarrollo Local de Moreno (IMDEL) y la Facultad de Agronomía de la UBA. Contó con la participación del equipo docente de CaLiSA – FAUBA y el equipo técnico de la Coordinación General del Programa de Desarrollo Agrario y Agroalimentario del IMDEL. A partir de ella, más de 50 vecinos y vecinas de diversos barrios y localidades del partido, que participan de espacios de huertas comunitarias, parques agrarios y/o son beneficiarios del programa municipales de entregas de kits de semillas, se capacitaron y compartieron saberes sobre agroecología, agricultura urbana, soberanía alimentaria, políticas alimentarias y economía social, tanto a través de talleres teóricos como de jornadas prácticas.

Bolsón Soberano:

Proyecto orientado a garantizar la continuidad de la entrega de bolsones de frutas, verduras de hoja y pesadas de productores agroecológicos, y de alimentos provenientes de agricultores familiares de territorios rurales y periurbanos dedicados a la producción de hongos, miel, dulces y conservas, yerba y legumbres. A la comercialización solidaria de alimentos se le suma la elaboración de contenido en redes sociales sobre alimentación saludable, economía social y agroecología para comunicar y difundir estrategias de acceso a alimentos agroecológicos a consumidores urbanos.

Sistema Participativo de Garantía:

Es un proyecto dependiente de la Secretaría de Extensión, surgido de CaLiSA y con activa participación de integrantes. En 2024, se realizaron análisis de residuos de plaguicidas a las familias productoras integrantes, se organizó en la Cátedra de Horticultura un vivero para la producción de guías de batata para proveer a los productores, se articuló con otros proyectos como el de Nativas FAUBA y Al Rescate del Tomate Criollo, se realizó un viaje junto con la Especialización en Agroecología (EPG-FAUBA), se dictó una clase sobre Agroecología en la materia “Soberanía Alimentaria y Desarrollo” y otra sobre Sistemas Participativos de Garantías para la Tecnicatura en Producción Vegetal Orgánica en la materia “Producción Orgánica”. Ello fue posible gracias a la participación de forma permanente de 20 estudiantes (Tecnicatura en Producción Vegetal Orgánica, Agronomía y Ciencias Ambientales) y otros en forma no permanente, y 6 docentes en forma permanente.

Reverdecer: El proyecto tuvo como objetivo principal el fortalecimiento educativo y el desarrollo de capacidades laborales y de resolución pacífica de conflictos dentro de un contexto de privación de libertad. Se contempló la implementación de dos componentes fundamentales: la producción de alimentos en una huerta agroecológica y un taller de jardinería que se enfocó en la

propagación de especies nativas argentinas, así como especies de distintos orígenes con propiedades medicinales y ornamentales.

Durante el 2024 se encontraron dificultades para ingresar materiales y herramientas a la huerta, principalmente por dificultades en las autorizaciones requeridas para esos ingresos. Otra dificultad para la implementación del proyecto se trató del presentismo de los estudiantes y lograr la autorización para el ingreso de docentes.

Aunque lamentablemente se debió discontinuar el proyecto, últimamente estuvimos trabajando en la Unidad N°2 correspondiente al Complejo Penitenciario Federal de la Ciudad de Buenos Aires (Devoto). En noviembre del 2024 se firmó el acta con un acuerdo que transfiere las competencias del Servicio Penitenciario Federal al ámbito de la Ciudad de Buenos Aires para delitos que no son federales, decisión por la cual lamentablemente el proyecto no podrá ejecutarse según fue planteado.

Investigación y participación institucional:

En clave de investigación, CaLiSA participa activamente de proyectos y jornadas de difusión académica, entre los cuales mencionamos:

- **Proyecto de Desarrollo Estratégico** “Respaldo a la transición agroecológica a través de un programa de monitoreo de residuos de plaguicidas para el Sistema Participativo de Garantías FAUBA”.
- **Elaboración y presentación del Informe Anual de la Situación de la Soberanía Alimentaria en Argentina 2023 y 2024** en numerosos ámbitos públicos.
- **Reunión Abierta:** Jornada de participación abierta a estudiantes de FAUBA organizado por la Escuela de Soberanía Alimentaria de CaLiSA. Con la participación de aproximadamente 50 estudiantes, en ella se realizó una breve presentación de la Escuela de Soberanía Alimentaria y una presentación general de las y los asistentes. Como parte de la dinámica, se proyectó el documental Saber Comer producido en la cátedra, el cual sirvió como punto de partida para el intercambio colectivo acerca de los hábitos de consumo responsable. Asimismo, se socializaron las principales conclusiones elaboradas por las distintas comisiones de trabajo. Para finalizar, el equipo de la Escuela de Soberanía Alimentaria propuso la construcción conjunta de una línea de tiempo, en la que se plasmaron los proyectos desarrollados y planificados para el año 2024.
- **XII Jornada de difusión de actividades de Extensión de la FAUBA 2024.**
- **1° Jornada Ambiental de la UBA "Un recorrido por la construcción ambiental de la UBA" en el Día Mundial del Ambiente.**
- **Presentación del libro “A 50 Años de las Ligas Agrarias. Grita lo que Sientes”.**

- **Presentación en defensa de la “Soberanía Alimentaria y Agricultura Familiar, Campesina e Indígena” y del disuelto Instituto Nacional de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena.** en representación de la Red CALISAS, en frente a la entrada de la Sociedad Rural Argentina/SRA,
- **Proyección del documental "Viaje a los pueblos fumigados" de Fernando “Pino” Solanas.**
- **Participación en la Práctica Social Educativa “Cultivando Soberanía” en el barrio Cildañez (CABA).**
- **Presentación oral y de posters en el Primer Congreso Provincial de Agroecología. Participación en las comisiones evaluadoras.**
- **Conversatorio “Derecho a la alimentación y políticas alimentarias”.** Reflexiones en torno al Informe Anual de la Situación de la Soberanía Alimentaria en Argentina 2023 y el Informe “Rascar la olla”. Mesa-debate con referentes de Fundación Rosa Luxemburgo, Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) y PERT en el marco del Seminario de Derechos Humanos.
- **Presentación en manifestación pública en defensa del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria y de la Ciencia y Tecnología al servicio de la Soberanía Alimentaria: “INTA y desarrollo nacional sustentable”.**
- **Participación en el Llamamiento “La peor violencia es el hambre” convocado por Adolfo Pérez Esquivel,** Premio Nobel de la Paz (1980) y fundador del Servicio Paz y Justicia, que reunió a organizaciones sociales, sindicales, políticas, académicas, científicas, estudiantiles, religiosas, indígenas, de DDHH, al movimiento campesino y empresarios a unir fuerzas y movilizarse en torno a la crisis alimentaria.
- **Participación en stand institucional de FAUBA en Feria del Productor al Consumidor de la Facultad de Agronomía,** para dialogar con feriantes, vecinos y comunidad FAUBA acerca de las actividades de la Cátedra.
- **Conferencia: ¿Cómo garantizar la calidad de los alimentos locales? Sistemas participativos de Garantías,** convocada y organizada por la Cátedra de Soberanía Alimentaria de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego.
- **Participación en el IV Congreso Argentino de Agroecología.** 10 al 14 de noviembre de 2025. Universidad Nacional de Jujuy. San Salvador de Jujuy.
- **Participación en el II Congreso de Políticas Alimentarias en Argentina,** junto a integrantes de distintas regionales del país y como parte de la Red Calisas. Presentación en el panel inicial del "Informe Anual de la Situación de la Soberanía Alimentaria en Argentina 2024".
- **Colaboración con movimientos nacionales de la agricultura familiar** para la difusión de las líneas de trabajo de CALISA FAUBA y de la RED CALISAS a nivel internacional, mediante "Raíces"/"Root" publicación de alcance planetario.
- **Elaboración y difusión masiva del Podcast ¿Por qué hay hambre y obesidad en el granero del mundo?,** junto al Área Científica y Tecnológica de la FAUBA.

Estrategias de formación de estudiantes 2025

En este contexto histórico, se destacan los avances de los principales proyectos desarrollados en el último año. Se valora la gran participación de estudiantes y público en general en los Cursos de Soberanía Alimentaria y Desarrollo, que convocaron a más de 50 estudiantes de las distintas carreras de FAUBA, en torno a las temáticas de: SA, Consumo y cocina comunitaria, Agricultura urbana y periurbana, Ambiente y bienes comunes, Economía Social y la visita a familias productoras periurbanas. Así también el desempeño alcanzado por la Diplomatura en Soberanía Alimentaria que logró introducir en las temáticas de SA, agroecología y Economía Social a más de 60 huerterxs urbanos, comunitarios y referentes municipales de los barrios Moreno, en Zona Oeste de la Región Metropolitana de Buenos Aires, con perspectiva de promover la incubación de proyectos socio-productivos comunitarios, respondiendo directamente a necesidades colectivas y territoriales identificadas, e involucrando voluntades locales y provinciales. Del mismo modo, la continuidad del proyecto Bolsón Soberano, como ámbito específico de CaLiSA para promover el encuentro entre productores y consumidores, en un contexto de baja del consumo y deterioro de las políticas de apoyo a la agricultura familiar, permite “enredar” a la Universidad con los territorios. Mientras que la participación en la elaboración y presentación de los Informes de Soberanía Alimentaria⁹ permite poner en común a la comunidad educativa, organizaciones territoriales y público en general, sobre la situación diagnóstica, las tendencias generales que afectan al sistema agroalimentario nacional, y las propuestas que emergen desde los territorios de la Red de Cátedras Libres de Soberanía Alimentaria.

Como ya se mencionó, todas estas propuestas se insertan, complementan y cobran sentido significativo en el marco **del conjunto de todas las actividades** que realiza CaLiSA. En definitiva, **se busca la continuidad y el fortalecimiento de la articulación entre las actividades de extensión, docencia e investigación vinculadas a la Soberanía Alimentaria que conectan a la FAUBA con los territorios, aún en un contexto muy desfavorable para el reconocimiento de las problemáticas abordadas.**

Finalmente, a modo de síntesis compartimos un esquema con las principales propuestas, temáticas, proyectos y actores vinculados a la CaLiSA – FAUBA (Figura 1).

⁹ Desde 2022 la Red CaLiSAs elabora informes de diagnósticos y propuestas sobre la situación de la Soberanía Alimentaria en Argentina, de la cual, algunos integrantes de CaLiSA FAUBA han coordinado y participado activamente. Estos informes se encuentran disponibles en la siguiente página: <https://soberaniaalimentaria.ar/>



Figura 1. Principales propuestas, temáticas, proyectos y actores vinculados a CALISA-FAUBA.

Reflexiones finales

Frente al contexto adverso que se atraviesa, tanto en el ámbito universitario como social en general, se valora especialmente la continuidad de los proyectos desarrollados por CaLiSA desde 2011 en adelante, fundamentalmente en base a la participación voluntaria y entusiasta de un gran número de integrantes. Particularmente, durante el período considerado se ha logrado fortalecer la presencia de CaLiSA FAUBA por dentro y por fuera de la Facultad, a través de numerosas actividades de docencia, investigación y extensión. Entre ellas se destacan, el dictado de la materia optativa “Soberanía Alimentaria y Desarrollo” y el lanzamiento de la Diplomatura en Soberanía Alimentaria y Economía Social, así como la participación en numerosas actividades dentro y fuera de la Facultad. Ello permite fortalecer al equipo de docentes, alumnos y graduados en la red de actores en que CaLiSA se inserta.

En términos generales, se advierte que la visibilización de la problemática alimentaria, la agroecología y de la agricultura familiar en FAUBA ha sido favorable a la sinergia de otros ámbitos dentro de la Universidad, como en la Feria del Productor al Consumidor. En cambio, el reconocimiento de temas y propuestas vinculados a la Economía Social, han logrado una menor incorporación desde el ámbito académico en general.

El espacio interdisciplinario y abierto que significa una Cátedra Libre permite que la construcción de redes y proyectos se extienda más allá de la Facultad, canalizando demandas, inquietudes, necesidades y propuestas desde distintos territorios y ámbitos institucionales. No obstante, los principales desafíos a los que se enfrenta están relacionados a las perspectivas del sistema Universitario y el contexto macroeconómico general, donde las problemáticas de acceso y disponibilidad de alimentos, de desnutrición y malnutrición, así como el rol alimentario de la agricultura familiar y su vinculación a consumidores y ámbitos urbanos y de economía social, aparecen fuertemente tensionadas, planteando desafíos de gran complejidad. Se le suma a ello, las grandes dificultades de acceso a recursos humanos, técnicos y financieros suficientes para sostener particularmente las actividades de la Cátedra y sostener estas iniciativas a largo plazo.

Bibliografía

- Anello, M. C., Rodríguez, V., Bunge, M. M., Wright, E., Carballo G. C. (2020) Soberanía Alimentaria y Economía Social. La Feria del Productor al consumidor en la Facultad de Agronomía – UBA 2015-2019. Revista Americana de Empreendedorismo e Inovacao. Dossiê Mercosul: Agroecología e os desafios da agricultura familiar: v. 2, n. 1
- Carballo, C. (2018) Soberanía alimentaria y desarrollo: caminos y horizontes en Argentina. 1a ed. Revisada Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Mónadanomada, 2018. 144 p.; 20 x 13 cm. - (cuadernos para la soberanía alimentaria; #2).
- Coraggio, J. (2010). La unidad doméstica y los emprendimientos de la economía social. En INTA (Ed.), Economía Social y Agricultura Familiar (Vol. 1a Edición.). Buenos Aires, Argentina.: Ediciones INTA.
- Ferrari, C., Rodríguez, V., Seba, N., Carballo, C., Bunge, M. M., Boucau, F. (2014). Experiencias y construcción de la “Feria del Productor al Consumidor” en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. Jornadas “La viabilidad de los inviados. Estudios, debates y experiencias sobre formas de producción alternativas al modelo concentrador en el agro. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.
- Moreira, J. Anello, M. C., Demicheli, J. C. (2020) Aportes En Las Áreas De Economía Social, Soberanía Alimentaria Y Agroecología De Un Proyecto De Bolsón Soberano De Verduras Del Área Metropolitana De Buenos Aires – Argentina. Revista Americana de Empreendedorismo e Inovacao. Dossiê Mercosul: Agroecología e os desafios da agricultura familiar: v. 2, n. 1 (2020).
- Sarandón, S. y Flores, C. (2014) “La Agroecología: el enfoque necesario para una agricultura sustentable” en Sarandón, S. y Flores (Coord.) Agroecología: bases teóricas para el diseño y manejo de agroecosistemas sustentables”. 1a ed. - La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

La cuestión socioambiental en barrios vulnerables de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires - UBA en Acción 2025

Arqueros, M.^{1y3}; Cernuschi, F.¹; Rempel, A.¹; Gallardo, N.¹; Rush, P.^{2y3}

¹ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Extensión y Sociología Rurales y Programa de Extensión Universitaria en Huertas Escolares y Comunitarias (PEUHEC).

² Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Genética.

³ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Secretaría de Extensión.

Mail de Contacto de los autores: arqueros@agro.uba.ar, cernuschi@agro.uba.ar, arempel@agro.uba.ar, gallardo@agro.uba.ar, rush@agro.uba.ar

Caracterización del proyecto

El proyecto “La cuestión socioambiental en barrios vulnerables de la Ciudad de Buenos Aires” tiene como **objetivo general** mejorar las condiciones de habitabilidad de las personas en barrios vulnerables de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), promoviendo prácticas saludables vinculadas a la alimentación y gestión comunitaria de espacios verdes urbanos. Se plantearon dos **objetivos específicos**, tanto a nivel domiciliario como comunitario: (1) Promover prácticas de autoproducción de alimentos hortícolas y fortalecer las capacidades para la instalación y gestión comunitaria de espacios de huertas urbanas agroecológicas y (2) Promover la gestión diferenciada de los residuos domiciliarios y fortalecer iniciativas preexistentes de compostaje comunitario de residuos orgánicos (UBA EN ACCIÓN FAUBA, 2025).

El equipo se constituye por integrantes de la Secretaría de Extensión, del Programa PEUHEC, de la Cátedra de Extensión y Sociología Rurales, la cátedra de Genética y estudiantes de grado de la Lic. en Ciencias Ambientales, Agronomía y la Tecnicatura en Producción Vegetal Orgánica. El proyecto, financiado por la Secretaría de Extensión de la Universidad de Buenos Aires (UBA), tuvo una duración de 12 meses entre julio 2024 y julio de 2025.

La propuesta técnica se sustenta en la experiencia del PROGRAMA DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA EN HUERTAS ESCOLARES Y COMUNITARIAS (PEUHEC) que funciona desde 1997 con sede en la cátedra de Extensión y Sociología Rurales de la Facultad de Agronomía (FAUBA). La finalidad del PEUHEC es formar referentes locales, fortalecer redes de huertas, y capacitar a futuros profesionales a través de una práctica situada como es la huerta urbana agroecológica. Está conformado por docentes y estudiantes de diferentes cátedras, con un enfoque de trabajo comunitario en territorio, que busca, a partir de experiencias en las prácticas de extensión, integrar la co-producción de conocimientos y tecnologías situadas a los procesos de docencia e investigación. A lo largo del proceso, se han diseñado diversos materiales didácticos sobre autoproducción de alimentos agroecológicos en ciudades, que en gran medida se sintetizan en el libro: Huertas Urbanas Agroecológicas: Espacios de Acción y Reflexión (Arqueros, Gallardo y Souza, 2014) (<https://drive.google.com/drive/folders/18wB7M6BHulgtPtBOetMxxZk3KuaZntt>).

También se ha trabajado a lo largo de los años de manera sinérgica con el programa Prohuerta del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) hasta su desfinanciación casi total en 2024.

Contexto socioeconómico y actores sociales

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, comenzaron hace varias décadas, procesos de ocupación informal de la tierra que han resultado en la formación de áreas densamente pobladas y establecidas territorialmente, conocidas comúnmente como barrios populares. Estos se localizan predominantemente en la zona sur de la ciudad y albergan a cerca de 100,000 personas. El diseño de estos barrios no deriva de una planificación centralizada, sino que es a menudo irregular, con viviendas precarias, alta densidad y calles angostas. La infraestructura es deficiente, lo que dificulta el acceso a servicios públicos como alcantarillado, agua potable, electricidad, saneamiento y espacios verdes, entre otros. En la mayoría de los casos, las personas se encuentran bajo la línea de pobreza y presentan dificultades para el acceso a empleos formales, alimentación saludable, educación y salud, entre otras cuestiones (UBA EN ACCIÓN FAUBA, 2025).

Para urbanizar e integrar estos barrios a la planificación gubernamental, en las últimas décadas se han implementado planes estratégicos desde la Ciudad de Buenos Aires y la Nación para promover la creación de complejos habitacionales en los mismos barrios, la apertura de calles amplias y la construcción de infraestructura. Esta estrategia busca mejorar la calidad de vida de los habitantes; sin embargo, el acceso y la gestión comunitaria de espacios verdes, y la gestión de residuos en general y orgánicos en particular, continúan siendo desafíos en los barrios y en las nuevas áreas urbanizadas.

Desde el año 2012, el PEUHEC en articulación con el Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC) de la Facultad de Filosofía y Letras, han creado una Huerta Escuela comunitaria en el barrio de Barracas, donde se realizan sistemáticamente talleres y encuentros abiertos a la comunidad y se viene impulsando la “Red Huertera del Sur”. En la historia de la huerta escuela del CIDAC se evidencia la participación de una red compleja de actores: desde los vínculos entre diferentes unidades académicas de la UBA, el trabajo con técnicos/as del programa ProHuerta (INTA), con organizaciones barriales como mesas de salud, hasta la incorporación de trabajadoras del Frente de Organizaciones en Lucha. Esta red permite sostener la continuidad del proyecto en territorio frente a múltiples desafíos, como han sido los cambios habitacionales en el barrio por la Estación Buenos Aires, las viviendas PROCREAR, la apertura de un Ciclo Básico Común (CBC- UBA). Una característica que potencia el dispositivo es el trabajo continuo y la mirada transdisciplinar (agronómica, ambiental, alimentaria, sociotécnica y socioantropológica) que venimos compartiendo desde la Huerta Escuela en el territorio de la zona sur de CABA, desde hace más de diez años. Toda esta experiencia sustenta las intervenciones que el equipo lleva adelante para implementar en el dispositivo de UBA en ACCION.

En las distintas jornadas de UBA en Acción, se interactuó con vecinos de varias comunas y colegas de diferentes unidades académicas de la UBA que se acercaron al stand con consultas particulares respecto a temáticas huerta y compostaje domiciliario,

curiosidad por las plantas, la gestión de residuos orgánicos y la necesidad de entrar en contacto con espacios verdes urbanos.

Justificación de la demanda

Resulta evidente, sobre todo luego de la pandemia de COVID-19, que el acceso a espacios verdes urbanos es una de las estrategias que mejora las condiciones de habitabilidad en las ciudades modernas, pues son lugares que habilitan prácticas vinculadas con los ciclos vitales y, a la vez, mejoran la funcionalidad ecológica de los entornos. En este sentido, aproximarnos a la autoproducción de alimentos, a la generación de tierra fértil a partir del compost de residuos y a la participación en las propias prácticas de sostenimiento de espacios verdes urbanos (huertas y jardines, plazas, etc.) brinda bienestar a las personas, a la vez que mejora los entornos urbanos, pues, por ejemplo, favorecen la infiltración de agua de lluvia y la mitigación de altas temperaturas provocadas por estructuras de cemento continuas.

La presencia de vegetación en las urbes contribuye, por ejemplo, a reducir la temperatura ambiente, proporcionar sombra, disminuyendo la necesidad de refrigeración en épocas estivales. Además, la vegetación funciona filtrando el aire y, de este modo, contribuye a reducir la contaminación. Los parches de suelos urbanos con cobertura vegetal aumentan la infiltración de agua de lluvia y también contribuyen a disminuir el riesgo de inundaciones. Por otra parte, la adopción de prácticas como la autoproducción de alimentos, compost y semillas, y el mantenimiento de espacios verdes, contribuyen a problematizar cuestiones vinculadas a la salud y el sedentarismo urbano, los ciclos de vida de las plantas, del suelo y el agua, el ciclo de reciclaje de residuos orgánicos, etc., socializando información estratégica en temas como la alimentación saludable y su conexión con los ciclos biológicos. En este sentido, si bien las huertas urbanas no logran la escala para una producción sostenida de hortalizas, funcionan como un dispositivo biocultural, que permite reflexionar sobre los modelos de producción y de circulación de los alimentos saludables, y fortalecer y ampliar las capacidades de autogestión alimentaria y ambiental de las poblaciones en las ciudades (UBA EN ACCIÓN FAUBA, 2025).

La gestión diferenciada de residuos y el compostaje comunitario son otra práctica específica, que contribuye a la reducción de la cantidad de residuos que terminan en vertederos contaminando el aire y el agua. Asimismo, la gestión de residuos orgánicos también puede generar empleos y fomentar el desarrollo económico local a partir de la producción de tierra fértil.

Particularmente en el caso de las visitas y relevamientos realizados en la Comuna 4, se identificaron diversas problemáticas; entre ellas, la necesidad de más espacios verdes, la falta de radiación solar, la contaminación ambiental, y la escasez de suelo y de sustratos fértiles para la realización de experiencias hortícolas en la ciudad.

Por ello, decimos que la autoproducción de alimentos, semillas, plantines y tierra en las ciudades son prácticas que contribuyen a mejorar las condiciones socioambientales de las comunidades urbanas.

Estrategias y acciones de intervención en 2025

El abordaje de trabajo en territorio es participativo y agroecológico. Los dispositivos de trabajo fueron TALLERES y un CONSULTORIO ABIERTO para trabajar con la comunidad de cada barrio propuesto por el programa UBA en Acción de modo de identificar y diseñar soluciones colectivas a los problemas ambientales y sociales. En este caso, el proyecto tuvo dos ejes principales: la mejora del entorno mediante el diseño e implementación de huertas urbanas agroecológicas, y la mejora en la gestión de residuos domiciliarios y en particular el compostaje comunitario. La estrategia apuntó a compartir conocimiento técnico y proveer insumos básicos para llevar adelante las actividades de huerta y compost. Este abordaje implica trabajar en conjunto con la comunidad para identificar las necesidades y prioridades en cada lugar y diseñar soluciones colaborativas sostenibles y que promuevan modelos de gestión con niveles de autonomía crecientes que redunden en mejoras en las condiciones de habitabilidad, de modo de garantizar el derecho constitucional a un ambiente sano en los barrios vulnerables (UBA EN ACCIÓN FAUBA, 2025).

Para cumplimentar los objetivos, se llevaron adelante tres estrategias de acción:

Estrategia 1: *Talleres y consultorio abierto en plazas de la Ciudad de Buenos Aires en el marco de UBA EN ACCION.*

Participamos de los eventos mensuales de UBA en Acción en plazas y espacios verdes de distintos barrios de CABA, junto a propuestas y actividades de otras unidades académicas de la UBA. Se visitaron las comunas 2 (Recoleta), 8 (Villa Soldati, Lugano), 4 (Barracas) y 15 (Chacarita). En todos los encuentros de UBA en Acción se dispuso un stand con gazebo, exhibiendo información institucional de FAUBA, un sector de huerta y otro de compostaje. En la mesa de huerta se mostraron plantines, sustratos, semillas, herramientas y productos naturales para combatir plagas. En la mesa de compostaje se mostraron composteras de balde y de cajón, muestras de estadios del proceso de compostaje, residuos orgánicos secos y húmedos, y lombrices rojas californianas. Como cuestiones institucionales de FAUBA se mostraron un banner con las carreras, folletos de cada una y el libro del PEUHEC. En el marco de dichos eventos:

- a) Se coordinaron TALLERES teórico-prácticos en los que se abordaron diferentes prácticas de huerta y compostaje. En ese marco se realizaron primeras prácticas de siembra con las personas del barrio que se acercaron al evento;
- b) Se entregaron plantines y semillas hortícolas para fortalecer las huertas existentes y facilitar el proceso a quienes quieran iniciarse. Además, se ofrecieron calendarios de siembra y folletería informativa respecto a los materiales que pueden incluirse en la compostera;
- c) Se montó un CONSULTORIO ABIERTO para vincularse y responder dudas de las personas y grupos que se acerquen sobre compost y huerta.

La participación de vecinos fue fluctuante dependiendo de la comuna y el sitio elegido para la realización del evento, pero siempre la cantidad de participantes rondó en 40 consultas y 25 participantes en los talleres.

Estrategia 2: TALLERES teórico-prácticos y mejora de infraestructura de la Huerta Escuela de Barracas en el marco de la Red Huertera del Sur de la Comuna 4

En torno a la Huerta Escuela ubicada en predio del CIDAC en Barracas, se vienen sucediendo transformaciones importantes a nivel habitacional, asociadas a construcciones de viviendas PROCREAR y a la apertura de un Ciclo Básico Común (CBC) Ex Rector José Luis Romero (en la Estación Buenos Aires). Esto abrió la posibilidad de que se sumaran a la huerta personas que se habían relocalizado en las nuevas viviendas y jóvenes cursantes del CBC que son del barrio. Así fue como se buscó fortalecer la infraestructura de la Huerta Escuela instalando una compostera comunitaria en el predio. La misma comenzó a utilizarse no solo para los residuos orgánicos de la huerta sino también para recibir orgánicos de vecinos del barrio que se vieron motivados por esta práctica y gracias a ella se acercaron al espacio. Además, se proveyó de plantines y semillas a la huerta para adicionar a aquellos producidos por los huerteros, y así garantizar una producción sostenida de hortalizas durante el año.

A su vez, desde la Huerta Escuela PEUHEC-CIDAC se viene dando apoyo técnico a la Red Huertera del Sur de CABA, junto con el programa PROHUERTA (INTA) que, en la actual gestión de gobierno nacional, ha sido desfinanciado. En este sentido, consideramos importante redoblar la apuesta para continuar trabajando cuestiones técnico-productivas con miembros de la RED e integrando nodos en el proceso. Para ello es fundamental proveer plantines y semillas que son insumos claves para la continuidad de las huertas urbanas.

Durante el segundo cuatrimestre de 2024 se desarrolló un ciclo de talleres titulado “Diálogo de saberes para la construcción de huertas agroecológicas urbanas”, junto al equipo de PEUHEC. El mismo fue dictado en su mayoría en el espacio de huerta escuela del CIDAC, pero también se realizaron otros encuentros en huertas de la “Red huertera del Sur”. Se organizaron 4 encuentros:

- “La agricultura en la ciudad” (5/9) CIDAC: un recorrido por huertas agroecológicas en distintas partes del mundo utilizando fotografías con la elaboración colectiva de un tríptico informativo de la Red.
- “Con lo que hay en casa” (26/9) Huerta de Garay: distintos insumos que podemos aprovechar para iniciar una huerta en casa y tenemos al alcance de las manos.
- “Compost y sustratos” (24/10) CIDAC: un repaso por las características del suelo, la preparación de sustratos para la huerta y la elaboración de compost domiciliario”
- “La importancia de la alimentación” (7/11) CIDAC: ¿qué sabemos de lo que comemos? ¿qué nutrientes y conocimientos podemos incorporar a partir de lo que provee nuestra huerta?

Estrategia 3: Montaje de una PLANTINERA de especies hortícolas en la FAUBA.

Ante la desfinanciación de programas como PROHUERTA que abasteció durante décadas de plantines y semillas a las huertas, la universidad pública cuenta con capacidades para llevar adelante la producción de plantines hortícolas, que son insumos claves para las huertas urbanas. En este sentido, se busca montar en el Predio de la

FAUBA, una PLANTINERA DE HORTÍCOLAS para abastecer a las personas que se acerquen a los eventos de UBA EN ACCION y a la Huerta Escuela.

Se realizó un primer reconocimiento de espacios disponibles en el predio de la Facultad de Agronomía para su disposición. Se definió el sitio en conjunto con las autoridades de la Facultad y se adquirieron los insumos materiales más importantes, tales como nylon y perfiles para la estructura del invernáculo. Actualmente la construcción del invernadero se encuentra en la etapa de licitación de mano de obra. Además, se adquirieron insumos básicos como semillas de ambas temporadas e insumos básicos.

En dicha gestión articularon distintas cátedras como la de Sociología y Extensión Rurales (PEUHEC) con la de Genética (Rescate del tomate criollo).

Estrategias de formación de estudiantes 2025

Las tres estrategias de acción del proyecto posibilitaron distintas instancias de intervención y aprendizaje de los estudiantes:

- Para la ESTRATEGIA 1 se realizaron encuentros de planificación y montaje del stand para cada evento de UBA EN ACCION. Se ideó y diseñó folletería informativa y se pensaron en conjunto entre docentes y estudiantes las secuencias y dinámicas para llevar adelante los talleres. La instancia de taller destinada a un público heterogéneo de los barrios resultó un desafío y un gran aprendizaje para estudiantes, ya que es necesario comunicar ideas de forma clara con lenguaje flexible. Es de rescatar que la atención latente y la capacidad de escucha también se puso en juego en el stand, ya que un modo de acercamiento de los vecinos es el compartir experiencias personales previas.
- Para la ESTRATEGIA 2: se realizaron encuentros regulares entre docentes y estudiantes en el marco de la Huerta escuela CIDAC-PEUHEC. También se realizó un trabajo monográfico de una estudiante de intercambio de Italia, que participó de PEUHEC y de algunos eventos de UBA EN ACCION con la finalidad de relevar la experiencia de la Huerta escuela y la Red Huertera del Sur.
- En cuanto a la ESTRATEGIA 3: aún no se ha podido comenzar a trabajar con estudiantes, dado que el proceso de construcción del invernáculo continúa. Sin embargo, tener un sitio fijo en la facultad ayudaría mucho a motivar a estudiantes que muchas veces no pueden sumarse a las otras estrategias por las distancias o días y horarios.

Reflexiones finales: principales logros y desafíos

A lo largo de un año se han realizado gran cantidad de acciones e intercambios en el marco del proyecto. En particular, fue sumamente interesante cómo se pudieron aprovechar las instancias de eventos de UBA en Acción para ofrecer talleres a los/as vecinos/as de los barrios y reconocer si se realizan prácticas de compostaje comunitario o la existencia de huertas urbanas, y atender ciertas demandas vinculadas a la producción de alimentos. Esta información retroalimenta además el trabajo que hace años viene realizando hace más de 12 años el Programa de Extensión Universitaria en

Huertas Escolares y Comunitarias (PEUHEC) en la Comuna 4 de la Ciudad de Buenos Aires.

A su vez, fue muy provechoso el intercambio con integrantes de otras Facultades en cada evento de UBA EN ACCION, llegando a reconocer la existencia de huertas estudiantiles en sus dependencias y reconociendo puntos de contacto entre distintas disciplinas que pueden potenciarse a partir de un trabajo conjunto.

En cuanto a la incorporación de estudiantes, evaluamos los eventos de UBA EN ACCION como una puerta de entrada para que estudiantes se acerquen a participar de programas de extensión vinculados a las huertas urbanas de las Universidad.

Finalmente, en varios casos que las personas de los barrios se acercaron con inquietudes de participar en espacios de huerta, el diálogo con las personas del Stand de FAUBA permitió que se los/as derivara a las huertas que conocemos en cada barrio, generando los contactos para aumentar la participación de vecinos/as en huertas locales que están en funcionamiento. Incluso en dos casos (Plaza Hussey y CIDAC Barracas) pudimos acompañar personalmente a las personas a visitar las huertas próximas (La Margarita en el patio de Nutrición – UBA y Huerta Escuela CIDAC-PEUHEC- UBA) y hacer los contactos para participar.

Como desafío nos planteamos poner en producción la plantinera y continuar con las acciones caracterizadas más arriba en este trabajo y profundizar las estrategias de incorporación de nuevos estudiantes y contacto con nuevas huertas en los barrios en los que se sucedan los eventos de UBA EN ACCION.

Bibliografía

- Arqueros, Gallardo y Souza (2014) Huertas Urbanas Agroecológicas: Espacios de Acción y Reflexión https://drive.google.com/drive/folders/18wB7M6BHulgtPtBOetMxxZk3KuaZntt_
- UBA EN ACCIÓN FAUBA (2025) Universidad de Buenos Aires Facultad de Agronomía “La cuestión socioambiental y alimentaria en barrios vulnerables de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”. Directora: María Ximena Arqueros, Co-director: Pablo Rush.

La articulación con actores en territorio para una estrategia integral de prevención de enfermedades transmitidas por mosquitos con peces nativos

Baldonado, A.¹; Blanco, C.¹; Sfara, M.¹; Gamba, M. P. ¹; Fasoletti, N.¹; Monroy, C.¹, Arqueros, M. X.², Boveri, M.¹; López, A.¹

¹ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Departamento de Producción Animal, Cátedra de Acuicultura.

² Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Secretaría de Extensión.

Mail de contacto de los autores: anbaldonado@agro.uba.ar, cblanco@agro.uba.ar, msfara@agro.uba.ar, mgamba@agro.uba.ar, nfasoletti@agro.uba.ar, umonroy@agro.uba.ar, arqueros@agro.uba.ar, boveri@agro.uba.ar, lopezale@agro.uba.ar

Mail institucional del proyecto: controlbiologic@agro.uba.ar

Redes sociales: (IG) [@controlbiologico.fauga](https://www.instagram.com/controlbiologico.fauga)

Caracterización del proyecto

El proyecto tiene por objetivo implementar estrategias de control biológico de vectores de enfermedades mediante la utilización de peces nativos, en el marco de una propuesta integral que articula producción acuícola, investigación aplicada y educación ambiental. Este trabajo constituye un proceso de transferencia tecnológica, caracterizado por la transmisión de conocimientos, metodologías y herramientas desarrolladas en la institución hacia actores e instituciones externas, con el propósito de fortalecer capacidades locales que permitan la implementación autónoma y sostenible de prácticas orientadas a reducir la proliferación de mosquitos en reservorios de agua de pequeña y mediana escala. Esta iniciativa se desarrolla en el ámbito de la Cátedra de Acuicultura de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA), que aporta el respaldo académico, la infraestructura técnica y la capacidad operativa necesaria para su ejecución.

El proyecto se inició en 2022 con la puesta a punto y adecuación de los sistemas de cría de peces nativos ubicados en FAUBA, incorporando protocolos de producción, manejo y bioseguridad. En 2023 comenzó su implementación, año en que se dio inicio a la provisión sistemática de ejemplares a instituciones, organismos y otros actores. Entre 2022 y 2024, el proyecto formó parte de los Proyectos de Tecnologías para la Inclusión Social (Ministerio de Ciencia y Tecnología), desarrollado conjuntamente con la Escuela de Educación Media N° 2 “Arturo Jauretche”. Este financiamiento permitió consolidar la infraestructura productiva, fortalecer la articulación territorial, diversificar las actividades educativas y asegurar el funcionamiento operativo de los sistemas de cría. Concluida esa etapa de apoyo económico, durante 2025 el proyecto continúa activo mediante donaciones voluntarias aportadas por actores que solicitan peces nativos para el manejo sustentable de reservorios de agua, complementadas con recursos materiales y logísticos provistos por la FAUBA.

El equipo de trabajo está conformado por docentes, graduados y alumnos/pasantes de la FAUBA, quienes desarrollan actividades vinculadas a la producción acuícola, el seguimiento técnico en campo, la capacitación a los demandantes sobre el manejo de peces nativos y la aplicación de buenas prácticas, la gestión administrativa y la comunicación pública del rol del proyecto en la ciencia. Esta estructura interdisciplinaria permite abordar de manera integral los aspectos biológicos, operativos y educativos del proyecto.

La población destinataria incluye municipios, instituciones educativas, barrios privados y particulares responsables de la gestión de reservorios de agua que buscan alternativas ambientales sostenibles y de bajo costo para el control de mosquitos. Asimismo, se desarrollan acciones de difusión, formación y sensibilización dirigidas a diversos públicos, con el objetivo de fortalecer la adopción de prácticas sustentables y promover el conocimiento sobre los valores ecológicos de las especies nativas.

Las actividades se desarrollan en las instalaciones de la FAUBA donde se lleva a cabo entregas de peces nativos (Figura 1). El proyecto cuenta con un sólido anclaje institucional en la Cátedra de Acuicultura, articulando con otras cátedras y áreas de la Facultad conforme a las demandas de cada acción, lo que garantiza continuidad, rigor técnico y coherencia en su implementación.



Figura 1: Entrega de peces nativos dentro del predio de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA).

Contexto socioeconómico y actores sociales

Este proyecto se inició como un proceso de transferencia tecnológica en articulación con el Polo Educativo de Villa Soldati, conformado por instituciones de los niveles inicial, primario y medio que, a su vez, trabajan conjuntamente con el programa “Escuelas Verdes” en el desarrollo de iniciativas ambientales (huertas, espacios de aprendizaje al aire libre y proyectos de gestión sustentable del entorno escolar). Estas instituciones disponían de estructuras de acopio de agua, como tanques de riego, estanques y otros reservorios, que presentaban dificultades asociadas a la proliferación de mosquitos. En este marco, la necesidad de contar con una alternativa sustentable, eficaz y de bajo costo motivó la articulación con la Cátedra de Acuicultura de la FAUBA, con el fin de diseñar e implementar una estrategia conjunta basada en el uso de peces nativos para el control biológico de vectores.

A partir de las acciones de difusión y los resultados obtenidos, el proyecto trascendió el ámbito educativo y generó nuevas vinculaciones con una amplia diversidad de actores: municipios, organizaciones comunitarias, instituciones educativas externas al Polo, barrios privados, clubes de golf, emprendimientos productivos y particulares interesados en alternativas de manejo sustentable. En 2025, este proceso amplió el alcance territorial del proyecto y permitió incorporar nuevas tipologías de reservorios asociadas a diversos usos: hidroponía, jardines verticales, sistemas de riego, efluentes domésticos pretratados, entre otros, los cuales también constituyen potenciales focos de cría de mosquitos y deben ser considerados en las estrategias de prevención.

Las vinculaciones establecidas respondieron a finalidades diversas según los requerimientos de cada actor, incluyendo: asesoramiento técnico, provisión de peces nativos, diagnóstico de reservorios, acompañamiento en la adecuación de estructuras, actividades formativas, elaboración de materiales educativos, fortalecimiento institucional y apoyo en procesos de toma de decisiones ambientales. Estas acciones integraron conocimientos vinculados a la producción acuícola, la ecología de ambientes lénticos, la identificación de condiciones favorables para el desarrollo de mosquitos, el diseño de soluciones integrales y la comunicación de prácticas de manejo sustentable.

En suma, el trabajo en territorio favoreció la construcción de saberes colaborativos entre el equipo del proyecto y los actores participantes. Este proceso incluyó la interpretación compartida de problemáticas locales, la adaptación de prácticas a las características de cada reservorio, la incorporación de criterios ambientales en el uso cotidiano de estas estructuras y la identificación conjunta de necesidades y mejoras. Tales instancias contribuyeron a fortalecer la apropiación de la estrategia por parte de las instituciones y consolidaron vínculos intersectoriales que amplían la capacidad de respuesta frente a problemáticas socio ambientales vinculadas al manejo del agua.

Justificación de la demanda

Los desafíos vinculados al cambio climático, el uso del suelo y la sostenibilidad han dado lugar a nuevas temáticas como la soberanía alimentaria, la economía circular y la mitigación del cambio climático, las cuales convergen en un recurso estratégico: el agua (ONU-Agua, 2019; FAO, 2023; Cruz Machacuay & Reátegui Lozano, 2024). Este elemento no solo es esencial para la vida, sino que también cumple un rol funcional

como ‘agua útil’, destinada a múltiples fines productivos, sanitarios y ambientales (FAO, 2023). Su gestión adquiere una relevancia crítica, especialmente al considerar su implicancia en la transmisión de enfermedades zoonóticas, aquellas que se transmiten entre animales y seres humanos y que representan una amenaza creciente para la salud pública global a través de vectores biológicos (WHO, 2022; Weaver & Reisen, 2010).

Los vectores de enfermedades son organismos vivos capaces de transmitir patógenos infecciosos de una persona a otra o de animales a seres humanos. Entre ellos, los mosquitos son de especial relevancia por su rol en la propagación de virus como dengue, zika, chikungunya y fiebre amarilla (CDC, 2023; WHO, 2022). Su incidencia ha aumentado significativamente en las últimas décadas debido a factores como el incremento de temperaturas y la expansión de zonas urbanas (Ebi & Nealon, 2016). El abordaje de estas enfermedades requiere una estrategia multifactorial que contemple la vigilancia epidemiológica, el tratamiento médico y la prevención primaria mediante un enfoque ambiental e intersectorial (WHO, 2022; Weaver & Reisen, 2010).

En este sentido, la articulación de acciones en la gestión hídrica resulta fundamental. Entre ellas se incluyen la eliminación de criaderos artificiales mediante el ‘descacharreo’ y la implementación de políticas de control vectorial enmarcadas en el Plan Integral de Manejo de Plagas. Estas estrategias deben basarse en el uso eficiente del recurso hídrico, la educación comunitaria y la adopción de tecnologías limpias que reduzcan el impacto ambiental, integrando así los objetivos de salud pública y ambiental (PAHO, 2021; WHO, 2022).

Estrategias y acciones de intervención en 2025

Durante 2025, el proyecto desarrolló un conjunto de estrategias y acciones de intervención orientadas a fortalecer la articulación comunitaria, promover la educación ambiental y consolidar prácticas de manejo sustentable del agua. A continuación, se presentan las principales actividades realizadas, indicando los contenidos abordados y las metodologías implementadas.

1. Amplia difusión en medios de comunicación

Se llevaron adelante acciones de comunicación pública destinadas a visibilizar la problemática de la proliferación de mosquitos en reservorios artificiales y difundir el uso de peces nativos como alternativa de manejo sustentable. Los contenidos abordados incluyeron lineamientos generales sobre control biológico, beneficios ecosistémicos y alcances del proyecto. La estrategia comunicacional contribuyó a ampliar la demanda social, diversificar los actores involucrados y promover prácticas preventivas en distintos territorios.

2. Distribución de peces nativos

Se efectuó la provisión de ejemplares a instituciones públicas, agentes privados y particulares previamente diagnosticados, acompañada de orientaciones técnicas y recomendaciones para la gestión responsable de los reservorios. Esta acción combinó una metodología de transferencia tecnológica con instancias de sensibilización ambiental, promoviendo la apropiación de la estrategia y el fortalecimiento de capacidades locales para su implementación.

3. Participación en las Jornadas “Una Salud” de la Facultad de Veterinaria (UBA)

La participación del proyecto en este espacio permitió incorporar y difundir el enfoque interdisciplinario de Una Salud, que reconoce la interdependencia entre la salud humana, la salud animal y la salud ambiental (WHO, 2022; Zinsstag *et al.*, 2011). En este marco, se presentaron experiencias vinculadas al control biológico de mosquitos con peces nativos como una herramienta preventiva, de bajo impacto. Los contenidos abordados reforzaron la importancia de intervenciones integradas para abordar problemáticas complejas y fortalecer la gestión sanitaria desde una perspectiva ecosistémica.

4. Participación en “Agenda Ambiental de Latinoamérica: Camino a la COP30”

La intervención en este espacio de reflexión regional permitió situar el proyecto en el marco de los debates actuales sobre cambio climático, adaptación y estrategias basadas en la naturaleza. El control biológico mediante predadores acuáticos (peces y macroinvertebrados) se afirma como una estrategia ambientalmente responsable frente al uso de químicos, en el marco de soluciones basadas en la naturaleza (Onen *et al.*, 2024). El proyecto fue presentado como una práctica territorial que integra manejo sustentable, prevención sanitaria y conservación de biodiversidad, implementando soluciones basadas en la naturaleza mediante la utilización de peces nativos para reducir la proliferación de mosquitos en reservorios de agua de pequeña y mediana escala. Estas intervenciones constituyen ejemplos concretos de cómo estrategias ecológicas y de bajo impacto pueden contribuir simultáneamente a la salud ambiental, la salud humana y la resiliencia local, en consonancia con los lineamientos internacionales promovidos por la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

Estrategias de formación de estudiantes 2025

El proyecto promovió la formación de estudiantes a través de actividades prácticas, teóricas y reflexivas que combinaron experiencias en la universidad y en los territorios. Entre las tareas realizadas se incluyeron: el manejo de sistemas de cría de peces nativos, el diagnóstico de reservorios y la provisión de ejemplares a instituciones y actores sociales y la participación en actividades de educación ambiental y sensibilización comunitaria.

En el ámbito universitario, los estudiantes profundizaron en contenidos vinculados a la ecología de ambientes lénticos, control biológico de vectores, planificación de intervenciones ambientales y metodologías de extensión universitaria. Los espacios de reflexión colectiva permitieron debatir casos específicos, analizar problemáticas locales y regionales, intercambiar experiencias con actores del territorio y desarrollar criterios para la adaptación de estrategias a diferentes contextos.

Estas experiencias contribuyeron a fortalecer competencias técnicas, capacidad de análisis crítico, habilidades de comunicación científica y sentido de responsabilidad social, consolidando una formación interdisciplinaria orientada a la gestión sustentable del agua.

Reflexiones finales

El proyecto de la Cátedra de Acuicultura de la FAUBA constituye un ejemplo de articulación efectiva entre la producción científica, la extensión universitaria y la acción territorial, orientada a la gestión sustentable de reservorios de agua de pequeña y mediana escala. La implementación de peces nativos como estrategia de control biológico de mosquitos evidencia cómo prácticas ecológicas, de bajo impacto y basadas en el conocimiento científico pueden integrarse en soluciones concretas para problemáticas de salud pública y ambiental.

La intervención en distintos territorios permitió consolidar un proceso de transferencia tecnológica, fortaleciendo capacidades locales y promoviendo la apropiación de estrategias sostenibles entre instituciones educativas, municipios, organizaciones comunitarias y actores privados. Asimismo, la participación del proyecto en espacios de reflexión regional, como las Jornadas “Una Salud” y la Agenda Ambiental de Latinoamérica: Camino a la COP30, evidenció la pertinencia de enfoques integrales que vinculan salud humana, salud animal, biodiversidad y resiliencia frente al cambio climático, alineándose con lineamientos internacionales y prácticas de soluciones basadas en la naturaleza.

El abordaje interdisciplinario del proyecto, que combina producción acuícola, educación ambiental, investigación aplicada y comunicación pública, subraya la importancia de estrategias multifactoriales para enfrentar problemáticas complejas. La experiencia demuestra que la generación de vínculos interinstitucionales y comunitarios, la construcción de saberes colaborativos y la integración de conocimientos técnicos y ecológicos constituyen pilares esenciales para la sustentabilidad, la prevención sanitaria y la conservación de la biodiversidad en contextos urbanos y periurbanos.

Bibliografía

- Centers for Disease Control and Prevention (CDC). (2023). *Mosquito-borne diseases*. <https://www.cdc.gov/mosquitoes/diseases/index.html>
- Cruz Machacuay, J., & Reátegui Lozano, R. (2024). *Gestión sostenible de recursos hídricos y gobernanza del agua: revisión de literatura científica 2010–2024*. *Revista Científica y Tecnológica UPSE*, 12(1). <https://doi.org/10.26423/rctu.v12i1.878>
- Ebi, K. L., & Nealon, J. (2016). Dengue in a changing climate. *Environmental Research*, 151, 115–123. <https://doi.org/10.1016/j.envres.2016.07.026>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2023). *Gestión integrada del agua, la tierra y la agricultura para la seguridad alimentaria y la resiliencia climática*. <https://www.fao.org/land-water/events/iwrm22/es/>
- Onen, H., Kaddumukasa, M. A., Kayondo, J. K., Akol, A. M., & Tripet, F. (2024). *A review of applications and limitations of using aquatic macroinvertebrate predators for biocontrol of the African malaria mosquito, Anopheles gambiae sensu lato*. *Parasites & Vectors*, 17, 257. <https://doi.org/10.1186/s13071-024-06332-3>
- ONU-Agua. (2019). *Policy Brief: Water and Climate Change*. <https://www.unwater.org/publications/policy-brief-water-and-climate-change>
- Pan American Health Organization (PAHO). (2021). *Integrated vector management for the control of Aedes aegypti*. <https://www.paho.org/en/topics/vector-borne-diseases>
- Weaver, S. C., & Reisen, W. K. (2010). *Present and future arboviral threats*. *Antiviral Research*, 85(2), 328–345. <https://doi.org/10.1016/j.antiviral.2009.10.008>
- World Health Organization (WHO). (2022). *Vector-borne diseases*. <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/vector-borne-diseases>
- Zinsstag, J., Schelling, E., Waltner-Toews, D., & Tanner, M. (2011). *From “One Medicine” to “One Health” and systemic approaches to health and well-being*. *Preventive Veterinary Medicine*, 101(3–4), 148–156. <https://doi.org/10.1016/j.prevetmed.2010.07.003>

Formación de jóvenes campesinxs: Fortalecimiento de sus trayectorias educativas a partir de promover el crecimiento del Espacio de Niñxs de la Escuela de Agroecología del Mocase-VC

Maañón, M. I.^a; Giraldez, S.^b; Ferrari, C.^c; Pacheco, M. R. B.^d; Antonietti, Y.^e; Crivella, F. L.^f; Ducant, J.^g; Schulze, T. E.^h; Achucarro, M. A.^h

^a Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación

^b Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales

^c Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía

^d Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales

^e Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras

^f Instituto Superior del Profesorado “Dr. Joaquín V. González”

^g Instituto de Formación Técnica Superior N° 28

^h Universidad Nacional de Hurlingham, Instituto de biotecnología

Mails de contacto de los autores: mariainesmaanon@gmail.com, sorayagiraldez@gmail.com, cinferrari@agro.uba.ar, marpacheco@agro.uba.ar, yesicaantonietti@gmail.com, flicrivella@gmail.com, joaducant@gmail.com, tomasbrigadas23@gmail.com

Contacto formal del proyecto: brigadasbuenosaires@yahoo.com.ar

Redes sociales: @pasantiasmocasevc (instagram)

Proyecto UBANEX ‘Fortalecimiento de las trayectorias educativas de jóvenes campesinxs a partir de promover el crecimiento del Espacio de Niñxs de la Escuela de Agroecología del MOCASE’

Caracterización del proyecto

Este proyecto pretende promover la continuidad de las trayectorias de jóvenes campesinxs de la Escuela de Agroecología del Movimiento Campesino de Santiago del Estero - Vía Campesina (MOCASE-VC), a través del fortalecimiento del Espacio de Niñxs, para el cuidado, recreación y formación de sus hijxs. Su tiempo de ejecución formal es de un año, pero se enmarca en una trayectoria de articulación desde el año 2006 entre el equipo interdisciplinario y la coordinación de la Escuela de Agroecología (De ahora en adelante abreviada como EA). Dentro de esta línea de trabajo, y como fuente de financiamiento a la extensión, se enmarcaron distintos Voluntariados Universitarios (2008, 2009, 2017 y 2021) y proyectos UBANEX (2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023 y 2024), entre otros. Además, se han realizado actividades de financiamiento extras por parte del equipo para solventar los gastos del proyecto. Durante el año en curso, el UBANEX fue aprobado sin financiamiento, por lo que las actividades extra fueron la principal fuente de financiamiento del proyecto.

El MOCASE-VC es una organización campesina conformada por más de 20 mil familias, organizadas en comunidades de base y agrupadas en 25 de los 27 departamentos de toda la provincia de Santiago del Estero. Nació en 1990 a partir de organizaciones que se fueron conformando desde la década del 80 en Santiago del Estero. Esta provincia se caracteriza por tener una significativa población campesina en situación de pobreza y dependencia productiva, frente a un acosador avance de las empresas agropecuarias (Michi, 2010). La lucha por la defensa del territorio, que incluye el aspecto social, productivo, ambiental, identitario, cultural, político y educativo, ante el avance del modelo de los agronegocios y la re-construcción discursiva y práctica del concepto de comunidad a través de proyectos productivos, son parte de los núcleos centrales de la Organización.

En ese marco, la Escuela de Agroecología (EA) constituye una experiencia alternativa a la problemática educativa rural regional abordada desde la Educación Popular, que valora y pone en juego los saberes con que cuentan lxs jóvenes y las prácticas productivas de las familias campesinas indígenas. Se trata de una formación de 3 años, en la temática de producción campesina y agroecología. En los últimos años, además, en la EA funciona un espacio para la niñez, en donde asisten lxs hijxs de jóvenes estudiantes de dicha escuela. De esta forma, se busca también ampliar el derecho a la educación de niñxs, abordando la formación de la niñez y la primera infancia rural, mediante propuestas y materiales pedagógicos que afiancen valores de solidaridad y comunidad, el derecho al juego, roles activos y críticos.

El equipo UBANEX es un grupo interdisciplinario constituido por docentes y por jóvenes estudiantes de grado de la UBA, así como estudiantes del nivel terciario, principalmente profesorado. La directora del proyecto integra el departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL), sede de este proyecto, mientras que la co-directora pertenece al departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales (FSOC). Por otro lado, forman parte del proyecto estudiantes de las facultades de FFyL, Sociales y Agronomía. Esta amplitud de saberes académicos permite abordar desde una perspectiva integral y múltiple la problemática campesina.

Además, el equipo de este proyecto trabaja en conjunto con la Coordinación Político-Pedagógica de la EA, formada por 25 personas, con diversas trayectorias educativas y laborales. Algunxs de ellxs aportan sus saberes desde su formación universitaria, otrxs como egresadxs de la misma EA y miembros referentes de las distintas comunidades y barrios organizados en el MOCASE-VC. Esta coordinación se constituyó a medida que se fueron egresando algunas cohortes de estudiantes de la EA que continuaron sus trayectorias educativas en este rol.

Cómo hemos dicho al principio, el objetivo general de este proyecto es promover el crecimiento del Espacio de Niñxs de la Escuela de Agroecología, entendiendo que eso también implica un fortalecimiento de las trayectorias pedagógicas de lxs estudiantes. Dentro de este marco global se encuadran diversos objetivos específicos que lleva adelante el equipo interdisciplinario junto con la coordinación de la EA. Algunos de ellos son: garantizar el espacio de formación y recreación de niñxs; afianzar, a través de actividades lúdico-pedagógicas, el desarrollo de las infancias a partir del despliegue

del pensamiento creativo y la posibilidad de construir opiniones propias basadas en una mirada inclusiva, asociada a la solidaridad y la construcción de lo comunitario; elaborar propuestas y materiales pedagógicos duraderos; potenciar la participación de lxs estudiantes de la EA en la planificación del espacio; llevar adelante un registro y sistematización de la experiencia del Espacio de Niñxs, material que servirá posteriormente para que los coordinadores de la EA y miembros del equipo realicen una evaluación y diagnóstico de los objetivos propuestos en conjunto.

El proyecto tiene como destinatarixs directxs a más de 100 jóvenes que participan de la Escuela de Agroecología y se organizan en el MOCASE-VC. Se encuentran distribuidxs en los distintos espacios de formación dentro de la Escuela: 10 se encuentran cursando los espacios de Terminalidad de primaria y Alfabetización, y 90 están cursando la EA para formarse como técnicxs en agroecología. A su vez, una proporción de lxs estudiantes de la EA complementa su formación a partir de la participación en los trayectos pedagógicos de la UNICAM-SURI (Universidad Campesina - Sistemas Universitarios Rurales Indocampesinos). A su vez, consideramos destinatarias directas a las niñeces que concurren a la EA junto a sus madres y/o padres estudiantes o coordinadores, no sólo porque permite la participación de lxs jóvenes con hijxs, sino a que también forman parte activa de la propuesta educativa desde el Espacio de Niñxs.

La población que integra la escuela vive en distintas comunidades campesinas y barrios populares a lo largo de 25 departamentos de la provincia en los que se organiza el MOCASE-VC. Entre ellos, los departamentos de Copo, Alberdi, Pellegrini, Moreno, J.F. Ibarra, Taboada, Mitre, Rivadavia, Sarmiento, Quebrachos, Ojo de Agua, Figueroa, San Martín, Santiago Capital, Salavina y Avellaneda.

Finalmente, desde el punto de vista de la universidad y las implicancias académicas, se organizaron congresos estudiantiles, se participó en jornadas de Extensión de la UBA y se realizaron seminarios internos del equipo UBANEX. Actualmente se encuentran finalizados y defendidos trabajos finales de grado y posgrado acerca de la formación para el trabajo campesino, sobre la problemática de los modelos agrarios en disputa y sobre la formación de jóvenes campesinos y campesinas. Asimismo, se incorporaron contenidos en asignaturas y seminarios de grado y Prácticas sociales educativas (PSE) en las carreras de Ciencias de la Educación y de Ciencias Antropológicas de la FFyL y en la Facultad de Agronomía.

Contexto socioeconómico y actores sociales

La provincia de Santiago del Estero tiene un porcentaje de población rural del 31%, calculado según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 (INDEC, 2012), uno de los mayores del país, junto con Catamarca y Misiones. Las familias campesinas de las zonas de influencia del MOCASE-VC poseen sus tierras -en la mayoría de los casos- desde que nacieron, o incluso desde antes de los tiempos del cierre de La Forestal S.A. (década del 50)¹. Viven en zonas en conflicto por la posesión

¹ La Forestal fue una emblemática empresa de capitales ingleses, representativa del sistema de producción conocido como el *obraje*, que entre finales del siglo XIX y principios del XX se dedicó a la explotación forestal de los bosques de quebracho ubicados en la región del Gran Chaco. El principal

de las mismas, son víctimas de desalojos y procesos de expropiación, expulsión y hasta de asesinatos. Estos conflictos se han intensificado en la década del 90 con la expansión de la frontera agropecuaria, especialmente con el auge del avance del frente oleaginoso. Salta y Santiago del Estero son las provincias donde se registran la mayor cantidad de muertes o asesinatos vinculados a conflictos de tierras.

Las familias campesinas se fueron organizando desde mediados de los 80 y, principalmente, a partir de la constitución del MOCASE-VC en 1990, para resistir a los desalojos y reclamar al Estado la propiedad formal y comunitaria de la tierra. En los últimos años, el MOCASE-VC se ha concentrado en la generación de proyectos productivos, formativos, colectivos, asociativos y comunitarios que mejoren las condiciones de vida de las comunidades que lo integran. Según lo relevado por el Ministerio de Salud de la Nación, en su boletín N° 128 del año 2010, en Santiago del Estero existe una tasa de fecundidad adolescente del 38,2% de la población total de mujeres y niñas de 10 a 19 años (93.057). Además, en dicha provincia, según el Censo 2010, existe un total de 270.378 personas como población no económicamente activa, es decir, que no tienen trabajo ni lo buscan activamente. Esta estadística la conforman un 35,06% de varones y un 64,94% de mujeres, las cuales quedan relegadas a tareas domésticas, cuidado de sus hijxs y demás tareas no remuneradas; datos que demuestran una clara división de roles que las margina de la posibilidad de buscar activamente un trabajo, estudiar y/o participar de la vida pública de su comunidad. Focalizando en la situación de la juventud santiagueña (entre los 14 y 29 años), los números reflejan bastante similitud con el contexto antes planteado; donde la población que no es económicamente activa es de 123.753, siendo el 39,04% varones y el 60,96% mujeres.

En cuanto a la educación en la provincia, según el Censo 2010 y a nivel general, el 36,72% de la población (mayor de 5 años) nunca asistió a un establecimiento educativo. El 39,45% de lxs niñxs entre 3 y 5 años no asisten a instituciones escolares, porcentaje que llega a casi un 55% si sólo contamos quienes tienen 3 y 4 años. Alrededor del 20% considerando a los mayores de 15 años, no poseen el ciclo primario completo y poco más de un 65% de la población (entre 20 y 49 años) no pudo completar el secundario. Un 33,50% de la población entre 15 y 17 años no asiste a su escolarización obligatoria de nivel secundario. Estas estadísticas exhiben la desigualdad que existe en nuestro país en cuanto a la garantía del derecho a la educación obligatoria, que debería prestarse hasta el nivel secundario dado lo reglamentado en la Ley de Educación Nacional N° 26.206, promulgada en el año 2006. Sin embargo, en Santiago del Estero poco más de un 30% de la población de 25 años y más, completó sus estudios secundarios o alcanzó niveles superiores (terciario o universitario); en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, esas mismas variables, rondan alrededor de un 70% en esa población específica. Esto demuestra un problema estructural del sistema educativo

destino de esta producción era la exportación, y su impacto a nivel social fue sumamente significativo. El destino de los haceros y sus familias dependía de la voluntad del contratista o capataz; parte del pago de los salarios se realizaba en bonos que los trabajadores sólo podían gastar en los almacenes de la propia empresa, razón por la cual vivían constantemente endeudados; asimismo, era usual que toda la familia, incluyendo los/as niños/as participarán de la producción (Dargoltz, 2003). Según Tasso el obraje generó *“un régimen social rígido que fortaleció el vasallaje antiguo bajo formas capitalistas y consolidó estilos políticos de tipo patronal”* (2007: p.126)

argentino que resulta necesario intervenir a partir de políticas que se direccionen a aquellos sectores con más necesidades y urgencias.

Estos indicadores, a su vez, son consecuencia de la escasa oferta de instituciones educativas de nivel inicial, primaria y secundaria en las comunidades rurales, que implica una dificultad en el acceso debido a las largas distancias que se deben recorrer hasta las escuelas existentes, al estado de los caminos y factores climáticos, que condiciona la asistencia y cursada regular de lxs niñxs y jóvenes e incide fuertemente en sus procesos de aprendizaje. Por otro lado, la propia institución escolar rural, pensada bajo la lógica urbana, excluye a las familias campesinas, articuladoras de la actividad económica, la vida social y el territorio. Estos factores construyen patrones históricos de exclusión y expulsión escolar. Además, consideramos que, en el contexto actual marcado por un deterioro de las condiciones de vida de la mayoría de la población, la reducción de ayudas sociales y el derrumbe de una gran parte de la economía, estas actividades orientadas al fortalecimiento de la trayectoria formativa de jóvenes campesinxs, que muchas veces no tienen otras opciones educativas que se adecúen a sus elecciones de vida, toman un carácter urgente.

En el año 2006, desde MOCASE-VC se convocó de manera informal a un grupo de docentes y estudiantes universitarixs para conocer la realidad educativa de lxs jóvenes campesinxs del MOCASE-VC. Se evidenció que más del 30% no había completado el nivel primario y el 90% tenía secundario incompleto o nunca lo había cursado. Sin embargo, todxs ellxs mostraron interés en continuar su formación. A partir de esta situación, en agosto del 2007 el MOCASE-VC pone en marcha la Escuela de Agroecología, con modalidad de escuela de alternancia (una semana de trabajo en la Escuela de Agroecología, y tres semanas de trabajo en las comunidades de lxs estudiantes). A partir del año 2024 comenzó un proceso de rotación de la sede de la Escuela semana a semana en las distintas comunidades a las que pertenecen lxs estudiantes. En la experiencia y valoración de la escuela lo primero que acontece es la certeza de la posibilidad de aprender, reparando en gran medida las huellas de una escuela expulsora. En ese marco, los proyectos de extensión que venimos desarrollando fueron acompañando los procesos pedagógicos de lxs jóvenes, la formación como tutorxs y coordinadores de lxs egresadxs y los procesos de alfabetización del espacio de Terminalidad Primaria de la EA.

Justificación de la demanda

A lo largo de los años, y como resultado de la dialéctica acción-reflexión que supone la mirada de la Educación Popular, surgió de la evaluación una problemática particular: muchxs de lxs estudiantes de la EA tienen hijxs y esto puede ser para ellxs un impedimento para concurrir de forma regular a las semanas de la escuela de agroecología, lo que a su vez complica la finalización de su trayecto educativo. Esta dificultad se presenta mucho más en las estudiantes mujeres, quienes en la mayoría de los casos son las que se encuentran a cargo de sus hijxs. La deserción en la escuela es más común en el caso de jóvenes madres, representando una desigualdad vinculada a la condición de género de las estudiantes. Esta deserción escolar se nota tanto en las escuelas convencionales como en la EA.

Como respuesta a esta problemática, a partir del año 2018, en la Escuela de Agroecología comienza a organizarse un espacio para la niñez, en donde asisten lxs hijxs de jóvenes estudiantes y coordinadorxs de la EA. Funciona durante toda la semana de clases en la EA. En dicho espacio se desarrollan actividades lúdico-pedagógicas siendo no sólo un espacio para la recreación sino también un espacio específico de formación para niñxs, iniciando y/o reforzando aquellos saberes que se imparten en las instituciones educativas, lo cual promueve una mejor inserción en ellas. Actualmente asisten al espacio de niñez entre 10 a 20 niñxs de entre 0 y 13 años. Como en todas las áreas de la EA también tienen garantizadas las 4 comidas diarias. El proceso de consolidación del espacio de niñez es acompañado y co-construido entre la coordinación de la EA y el equipo interdisciplinario del presente proyecto (principalmente a partir de la 11va convocatoria UBANEX en el año 2018). En dicho proceso se afianzó una coordinación permanente del Espacio de Niñez, con planificación de actividades regulares, y con un proceso constante de evaluación de éste dentro de la dinámica de la EA.

El impacto positivo que este proyecto ha tenido a la hora de mejorar la asistencia de lxs jóvenes a la semana presencial de la EA contribuye a la continuidad de sus trayectos educativos. Sumando a esto, el involucramiento activo de lxs estudiantes en el Espacio de Niñez ha producido reflexiones acerca de la gestión colectiva de la maternidad/paternidad como una herramienta fundamental de garantía de derechos, principalmente de la educación. Considerando que el Espacio de Niñez, además de garantizar las comidas, el esparcimiento y el cuidado de lxs niñxs, busca ser un espacio de formación para las infancias. A partir del material pedagógico, producido por la CPP (Coordinación político-pedagógica) en conjunto con el equipo interdisciplinario, se busca potenciar la imaginación, el desarrollo del pensamiento crítico y la construcción colectiva de conocimiento.

Estrategias y acciones de intervención en 2025

El actual proyecto de extensión se inserta en una larga articulación, de sucesivos proyectos UBANEX, con la coordinación de la EA. Se busca una planificación-realización-evaluación conjunta entre la organización y la extensión universitaria, para potenciar nuevas propuestas pedagógicas adecuadas, articulando saberes educativos académicos y populares. La principal actividad enmarcada en el proyecto es la intervención/acción/participación en las Escuelas de Agroecología semanales, en Santiago del Estero. Para ello, todos los miembros del equipo se organizan para asistir rotativamente a estas instancias. Desde la convicción de que la extensión universitaria y vinculación con organizaciones socioterritoriales sólo puede darse a partir del intercambio interpersonal en territorio, promovemos y garantizamos el compartir los encuentros mensuales con los estudiantes de la EA. A partir de este intercambio y encuentro con lxs jóvenes estudiantes, las niñeces y la coordinación de la escuela (en la que se incluye la del espacio de niñez) es que logramos planificar y evaluar las actividades que realizamos, mejorar las propuestas lúdicas y pedagógicas para la formación y el derecho al juego de las niñeces campesinas y, sobre todo, construir una propuesta de extensión articulada con la coordinación de la EA y el área de formación del MOCASE-VC.

Desde 2024, a raíz de la evaluación del proceso, la coordinación de la EA propuso al equipo UBANEX que uno de los miembros del equipo del proyecto forme parte, durante la semana de la EA a la que viaje, de la coordinación del espacio de niñez. El objetivo es formarse en la práctica e intercambiar desde ese rol con el resto de la coordinación durante las escuelas. Esta propuesta viene dando resultados muy positivos en tanto que permitió al equipo conocer mejor ‘desde adentro’ la manera en que se reciben y llevan a cabo las propuestas, y pensar actividades realmente co- producidas por el equipo y el espacio de niñez de la escuela. Esto se complementa con el trabajo de registro que se viene implementando como forma de participación en las clases de la escuela desde hace años (UBANEX 4ta a 8va convocatoria), rol que nos permitió elaborar material de apoyo para la coordinación de cada materia y participar de las clases sin intervenir en su desarrollo; y además se complementa con la participación en las ‘prácticas de campo’ donde se elaboran registros desde un intercambio más participativo (UBANEX 9na a 11va convocatoria). De esta manera, a lo largo de los años fuimos produciendo una serie de propuestas pedagógicas aportando a la construcción de la EA y promoviendo, en conjunto con el MOCASE-VC, el derecho a la educación de lxs jóvenes campesinxs desde diferentes perspectivas: la valorización de la identidad campesino-indígena, la formación para el trabajo, los saberes ancestrales y populares, la visión integral de los cuidados y los derechos de niñeces y adolescencias.

Durante el año 2025, se planificaron las actividades del Espacio de Niñez y se elaboraron diversos materiales didácticos, lúdicos y pedagógicos nuevos para cada escuela. A partir del acompañamiento de grupos, que surgían de forma espontánea entre lxs niñxs (por clivajes etarios y de interés), se llevaron a cabo actividades para reforzar la capacidad de diálogo, la paciencia y la organización alrededor de juegos cuyas reglas podían mutar acorde a las niñeces involucradas, su nivel de energía, sus necesidades, su entorno y los recursos disponibles con los que llevar a cabo las actividades lúdicas y pedagógicas. Como parte de las actividades, se desarrollaron estrategias de creación artística colaborativa que incorporaron la participación de un amplio rango de edades, mediante el desarrollo de piezas improvisadas con los elementos del entorno o materiales reciclados.

Estrategias de formación de estudiantes 2025

Como equipo extensionista, consideramos la participación e intercambio en territorio como un rasgo fundamental en la formación universitaria. Por ello apostamos a la participación de las diferentes actividades enmarcadas en el proyecto de extensión, así como a otras actividades que lleva a cabo la organización. Cada invierno desde hace ya 30 años, se realizan las ‘Pasantías Vivenciales a territorios campesinos organizados’ y durante el verano, se participa de las ‘Brigadas de escolarización monte adentro’ que el equipo sostiene desde su conformación. Ambas actividades consisten en un intercambio con las comunidades campesinas organizadas en el MOCASE-VC. Las ‘pasantías’ tienen la característica de ser abiertas a todo el público universitario y en general, para conocer desde la vivencia, la historia, los saberes y los modos de vida de las comunidades. En cambio, las ‘brigadas de verano’ es una continuidad del trabajo del equipo con la EA en las comunidades de donde provienen sus estudiantes, donde se promociona e invita a más jóvenes y adolescentes a formar parte de la escuela. Ambas actividades resultan en un mejor conocimiento y vinculación de lxs estudiantes con el

territorio, que potencia tanto el trabajo de articulación con la EA, así como de otras trayectorias en el proceso de formación universitaria.

Para complementar y reforzar la práctica de estudiantes involucrados, se realizan instancias de formación interna relativa a nuestro trabajo con la EA, horizontes de lucha de la organización campesina y nuestro rol como estudiantes universitarios. Dichas instancias consisten en la proyección anual de cuáles serán las responsabilidades específicas de cada estudiante del equipo UBANEX con respecto al proyecto, lo cual implica una organización general de las actividades. Otras instancias consisten en la discusión y capacitación sobre los ejes de formación del Movimiento y el impulso de los Espacios de Niñez y en talleres de formación sobre prácticas campesinas y otros ejes de trabajo del Mocase-VC.

Sostenemos que la vinculación con diferentes actores sociales comunitarios, organizaciones sociales y experiencias de Educación Popular resulta clave para la formación de profesionales socialmente involucrados, así como para el necesario diálogo universidad-territorio, fundamental para una sociedad democrática y plural. En este sentido, una propuesta que impulsamos como equipo UBANEX es la institucionalización y curricularización de la extensión universitaria. A partir del vínculo con diferentes carreras de la Facultad de Filosofía y Letras, desde hace algunos años promovemos una Práctica Socioeducativa Territorializada (PST) como seminario de grado para las carreras de Ciencias de la educación, Ciencias antropológicas, Historia, Geografía, Filosofía y Letras. Un desafío pendiente es el de poder coordinar con PSE de otras facultades de la UBA, en especial con aquellas que ya trabajan con el MOCASE-VC, por ejemplo, en la FAUBA y además impulsar prácticas similares de vinculación con el movimiento campesino en otras facultades. Esto puede abonar a intercambios interdisciplinarios más amplios entre estudiantes, docentes, investigadores y extensionistas, así como a una articulación más institucionalizada entre la universidad pública y organizaciones sociales.

Reflexiones finales: principales logros y desafíos

Este proyecto se asienta en la convicción de la necesaria relación de la universidad pública con y como parte de la sociedad que la contiene y le da sentido. Se apoya en la experiencia que docentes y estudiantes universitarios vienen realizando con el MOCASE-VC, fundamentada en un posicionamiento teórico y práctico que entiende la importancia del compromiso de la universidad con un movimiento social que plantea necesidades de transformación y las lleva adelante en su cotidianeidad, recuperando el conocimiento popular, ancestral, campesino e indígena. Este año contamos con la suma de más estudiantes al proyecto que nos permite proyectar la continuidad del mismo, así como multiplicar las miradas que lo forman hoy y le van a seguir dando forma en el futuro.

Dentro de la trayectoria que ya tiene este proyecto, el año 2025 presentó su principal dificultad en el financiamiento de este, no solamente a la hora de pensar los materiales para llevar al Espacio de Niñez sino también para la movilidad de los participantes del proyecto. En este sentido hemos logrado gestionar instancias de financiamiento que nos han permitido mantener la actividad y se pudo asistir a todas las Escuelas de Agroecología del año aportando material pedagógico y lúdico. Al poder

sostener la asistencia también se pudo garantizar la sistematización de las clases, material importante para las evaluaciones regulares que realiza la Coordinación Político-Pedagógica de la Escuela en conjunto con el equipo interdisciplinario. Podemos destacar que el material didáctico producido durante el año para el Espacio de Niñez también cumplió un rol importante para la Alfabetización de nuevos integrantes de la escuela.

La colaboración de la universidad pública, junto con el compromiso y la responsabilidad permanente de lxs coordinadores de la EA, ha permitido fortalecer espacios pedagógicos, consolidar equipos de trabajo, y formar estudiantes en las problemáticas sociales y territoriales concretas de la población rural campesina. Los años de experiencia han demostrado que puede haber un vínculo virtuoso entre el conocimiento académico que se produce en las universidades y los saberes populares y ancestrales que recuperan las organizaciones sociales como hacedoras de nuevas realidades más justas.



Figura 1: Fotografía tomada en el paraje Taco Jurajnoj, Departamento Sarmiento, durante una actividad en la instancia de las 'Brigadas de escolarización monte adentro' realizada en enero de 2025. En ella, se observan integrantes de las comunidades locales, jóvenes y niñeces de diversas edades realizando actividades de la cartilla diseñada por el equipo UBANEX interdisciplinario y la Coordinación Político-Pedagógica de la EA.

Un enfoque interdisciplinario desde facultades de la UBA en prevención de enfermedades transmitidas por mosquitos

Blanco, J.¹; Cervera Novo, J. P.²; García, C.³; López, C. G.⁴; López, A.⁶; Arqueros, X. M.⁷; Fasoletti, N.⁸; Sosa, S.⁹; Flaibani, S.¹⁰; Liparelli, J.¹¹; Olivares, M.⁵

¹ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Subsecretario de Políticas Ambientales.

² Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, CIDAC.

³ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, CIDAC.

⁴ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Departamento de Ecología, Genética y Evolución, Grupo de Estudio de Mosquitos, Unidad de Prevención de Dengue.

⁵ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Departamento de Ecología, Genética y Evolución, Grupo de Estudio de Mosquitos, Unidad de Prevención de Dengue.

⁶ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Departamento de Producción Animal, Cátedra de Acuicultura.

⁷ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Secretaría de Extensión.

⁸ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Acuicultura.

⁹ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Secretaría de Extensión, Cultura Científica y Bienestar.

¹⁰ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Secretaría de Extensión, Cultura Científica y Bienestar.

¹¹ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Secretaría de Extensión, Cultura Científica y Bienestar.

Mail de Contacto de los autores: jblancodis@gmail.com, jpcerveranovo@gmail.com, garcia.cecyliia@gmail.com, lopezcarolinagi@gmail.com, lopezale@agro.uba.ar, arqueros@agro.uba.ar, nfasoletti@agro.uba.ar, santiago.sosa@de.fcen.uba.ar, santiago.flaibani@de.fcen.uba.ar, julian.liparelli@de.fcen.uba.ar, molivares922@gmail.com

Mail institucional del proyecto: upd.uba@gmail.com. cidac@filo.uba.ar

Redes sociales: (IG) @gem_fcen, @controlbiologico.fauba

Caracterización del proyecto

En diciembre del 2024 se creó el proyecto de extensión “Unidad de Prevención de Dengue y otras enfermedades transmitidas por mosquitos” (UPD) en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires (FCEN-UBA), con el fin de colaborar junto con otras facultades de la UBA —inicialmente la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL-UBA) y la Facultad de Agronomía (FAUBA)— en la prevención de las enfermedades transmitidas por mosquitos. El objetivo del proyecto es contribuir al control de estas enfermedades, principalmente las transmitidas por la especie *Aedes aegypti*, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) a partir de un enfoque transdisciplinario que permita comprender y abarcar los diferentes factores socioambientales vinculados a la presencia de criaderos y la efectividad de las acciones y medidas de control del vector. Nuestro horizonte es que los saberes y experiencias compartidos favorezcan a la generación e implementación, por parte de las propias comunidades, de estrategias de control efectivas, adecuadas para cada contexto. Para esto se desarrollan actividades de formación e intercambio dirigidas a instituciones educativas, organizaciones sociales y las comunidades en general. La población objetivo son los vecinos y vecinas del sur de la CABA, y diversas organizaciones

barriales e instituciones educativas de la zona. Las actividades se realizaron de manera continua, desde su creación hasta la fecha, alternando instancias de formación interna del equipo con actividades en territorio, utilizando recursos propios para su financiación. El equipo está conformado por integrantes del Grupo de Estudio de Mosquitos del Departamento de Ecología, Genética y Evolución y del IEGEBA (UBA-CONICET) de la FCEN, del Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC-SEUBE) de la FFyL, del grupo “Control Biológico con Peces Nativos” de la Cátedra de Acuicultura de la FAUBA, y las Secretarías de Extensión y estudiantes extensionistas de las tres facultades participantes.

Contexto socioeconómico y actores sociales

Durante el 2025, el proyecto se vinculó con distintos actores de la Comuna 4 y el distrito escolar V. Estos actores son heterogéneos en cuanto a origen, situaciones socioeconómicas, culturales y educativas, entre otras diferenciaciones. Más allá de esta diversidad, coinciden en que conviven en un mismo espacio socioambiental, que conforma un mismo sistema de relaciones y contactos. La Comuna 4 presenta, en comparación con el resto de la ciudad, altos grados de precariedad en materia habitacional, altos índices de necesidades básicas insatisfechas, una importante degradación ambiental, y otros indicadores negativos tales como índices de violencia institucional muy marcados. A su vez, está atravesada por un proceso de transformación urbana importante pero muy dispar según el barrio de que se trate (La Boca, Barracas, Parque Patricios o Nueva Pompeya). Consideramos que la crisis sanitario-ambiental que atravesamos está vinculada a cierto tipo de desarrollo urbano, que no se trata simplemente de una “crisis ecológica” sino que la gestión urbana y la ausencia de políticas públicas en el sur de la CABA acentúa las desigualdades. Nos encontramos frente a una situación extrema de fragilidad sanitaria y ambiental: las principales demandas ampliamente conocidas se vinculan con la contaminación de suelos, aire y agua, la transmisión del dengue, la falta de espacios verdes, barrios con altos niveles de hacinamiento, la falta de agua segura, entre otras, que profundizan los impactos y los riesgos a la salud. Demandas como las mencionadas se vinculan también con un crecimiento urbano y un proceso de densificación sin el equipamiento adecuado y sin el fortalecimiento de los servicios públicos.

De forma más particular, los vínculos se desarrollaron con los trabajadores de la Cooperativa de Recuperadores Urbanos del Oeste (RUO), la organización vecinal “Pompeya al sur”, la Mesa por el derecho a la Salud y al Hábitat de la Villa 21-24 y Zavaleta (espacio de coordinación entre instituciones de atención primaria de la salud, organizaciones y vecinos y vecinas, existente desde el año 2016, que realiza acciones articuladas en la búsqueda de soluciones para las problemáticas que afectan la salud de la población del barrio), la red huertera del sur (red promovida desde el PEUHEC-FAUBA y el CIDAC-FFyL que reúne diversas instituciones educativas, de salud comunitaria y organizaciones sociales y comunitarias en la Comuna 4 a partir del trabajo en huertas agroecológicas comunitarias) y diversas instituciones educativas. Esta diversidad de vínculos involucra distintos momentos, y formas del habitar: desde los espacios residenciales hasta los educativos y del trabajo, en un juego de condiciones individuales y colectivas en las que se desplazan las acciones de cuidado. La finalidad de estos vínculos es sumar miradas diversas sobre nuestro entorno, para poder en

conjunto reconocer potenciales situaciones de riesgo para la presencia del mosquito *Aedes aegypti* y diseñar estrategias de control. En la mayoría de los casos estas situaciones de riesgo son complejas, involucrando diversos actores y asociándose con otras problemáticas, como deficiencias en los servicios de agua potable o de recolección de residuos, por lo que el trabajo intersectorial e interdisciplinario es fundamental.

En cuanto a los saberes que se construyeron de manera colaborativa, en el marco de estos vínculos, uno de los aprendizajes más significativos para orientar las intervenciones fue comprender que los espacios que pueden funcionar como sitios de cría de mosquitos a menudo no son simplemente “objetos a descartar” ni elementos sin valor para la vida cotidiana. En muchos casos estos recipientes o estructuras (como tachos, neumáticos o depósitos de agua) cumplen funciones para las familias o para el barrio. Si simplemente son retirados por terceros, sin diálogo o sin alternativas consensuadas no solo resulta inapropiado, sino que puede ser contraproducente. Grupalmente, quienes llevamos a cabo el proyecto, hemos profundizado en reconocer la importancia de comprender el significado social, material y simbólico de esos elementos, y de la escucha respetuosa de las necesidades locales.

Otro saber que se consolidó fue la idea de que la prevención del dengue no es una tarea individual ni depende únicamente de la conducta particular dentro de cada vivienda. Señalar criaderos de manera aislada es insuficiente si no se fortalecen prácticas colectivas, acuerdos y acciones coordinadas entre vecinos, organizaciones, instituciones y organismos públicos. Además, a esto se le sumó la comprensión de que estos procesos requieren tiempo. El diálogo, la construcción de confianza y la toma de decisiones comunitarias llevan tiempo, y necesitan continuidad, presencia en el territorio y la posibilidad de esperar los ritmos propios de cada comunidad.

Justificación de la demanda

Las Enfermedades Transmitidas por Mosquitos (ETMs) son una problemática socioambiental de importancia creciente. Particularmente el Dengue es considerado el arbovirus de mayor incidencia en humanos, con más de la mitad de la población del mundo en zonas de riesgo de transmisión (Organización Mundial de la Salud [OMS], s. f.). En Argentina, ocurrieron epidemias de Dengue en el 2009, 2016, 2020, 2023 y 2024, aumentando progresivamente la frecuencia e intensidad de las mismas (Ministerio de Salud de la Nación [MSAL], 2025). En la última temporada epidemiológica (SE 31 2024 - hasta SE 19 2025), los casos de dengue confirmados en el país son menores a los de una temporada epidémica, sin embargo, superan los valores de las temporadas no epidémicas previas.

El principal vector de las ETMs que circulan en la CABA (dengue, Zika, fiebre chikungunya, entre otras) es *Aedes aegypti*. El Grupo de Estudio de Mosquitos (GEM-FCEN, CONICET) monitorea la presencia de esta especie en la CABA desde 1996, observando cómo su abundancia viene aumentando en los últimos años (Fischer et al., 2017). Debido a que esta especie de mosquito está muy asociada al ambiente domiciliario y peridomiciliario, la participación de la comunidad en las actividades de prevención es fundamental para reducir su presencia (MSAL, 2016). Si bien recientemente se desarrollaron y aprobaron las primeras vacunas efectivas contra el dengue (por ejemplo, TAK-003 del laboratorio japonés Takeda (MSAL, 2023), la mejor

estrategia para la prevención de las enfermedades transmitidas por *Aedes aegypti* sigue siendo la reducción de las abundancias del vector. Para esto, las actividades de manejo se centran principalmente en controlar los recipientes que pueden actuar como sitios de cría desde diferentes estrategias, ya sean físicas (eliminación, tapado o reubicación del recipiente), químicas (utilización de larvicidas) o biológicas (por ejemplo, mediante el agregado de peces larvívoros). Los resultados más efectivos se han observado mediante la inclusión de todas estas actividades en un plan integral que incluya la comunicación y participación social a través de un rol activo de los individuos. Esto es lo recomendado tanto por las Directrices para la Prevención y Control de *Aedes aegypti* en Argentina, como por la Organización Panamericana de la Salud (EGI-Dengue; Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2019).

La presencia y la abundancia de *Aedes aegypti* están relacionados con múltiples factores sociales y ambientales. En este sentido, los conocimientos, actitudes y prácticas de la comunidad determinan la presencia de posibles sitios de cría del mosquito en el ambiente y de esta manera, el riesgo de transmisión de las ETMs. A su vez, la precariedad en la infraestructura urbana de algunas zonas delimitadas de la CABA puede favorecer al aumento de la población de mosquitos, debido a la inadecuada gestión de los residuos (en los que se puede acumular agua), la presencia de sistemas de desagüe sin el correcto drenaje, o la falta de acceso a agua potable de manera continua (lo que conlleva la necesidad de almacenar agua de red o de lluvia ante la posibilidad de cortes o baja presión del servicio de agua). Según los datos aportados por el Censo 2022 (INDEC, 2022), comunas de zona sur de la CABA presentan los mayores porcentajes de hogares sin provisión de agua de la red pública (7,4% en la Comuna 4 por ejemplo) y algunos de los mayores porcentajes de viviendas precarias. Teniendo en cuenta los riesgos sanitarios que conllevan estas situaciones para los vecinos y las vecinas de estas comunas (quienes ven vulnerados su derecho a un ambiente saludable) encuentra mayor sentido el trabajo con estas comunidades, en las cuales la exposición a enfermedades transmitidas por mosquitos puede exacerbar las desigualdades en el acceso a la salud.

Estrategias y acciones de intervención en 2025

Durante la temporada epidemiológica 2024-2025 (diciembre 2024 - mayo 2025), se realizaron diversas actividades con distintos actores.

En primera instancia, se realizaron encuentros junto con los trabajadores del predio Estación Buenos Aires - CIDAC de la FFyL sobre el reconocimiento de los sitios de cría de mosquitos, y las estrategias para su control (Figura 1A).

Con los trabajadores de la Cooperativa de Recuperadores Urbanos del Oeste (RUO) se realizaron, durante el 2024, instancias de intercambio destinadas a conocer las tareas y actividades que ellos llevan a cabo y las características del espacio en el que se encuentran, y un taller de formación sobre el mosquito *Aedes aegypti* y las enfermedades que transmite. Motivado por la demanda de los vecinos acerca de la laguna que funciona en el predio, la Cátedra de Acuicultura de la FAUBA realizó un relevamiento e informe “Estado de situación ambiental, diagnóstico y manejo de la laguna ‘Predio Parque de los/as Recuperadores/as’ Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina”, que tuvo por objetivo optimizar la gestión del espejo de agua y traer

tranquilidad a los vecinos del predio acerca de las políticas de control de vectores de enfermedades aplicados a la laguna (Cátedra de Acuicultura y Ecología Acuática, 2024; FAUBA, 2024). En los primeros días de diciembre de 2025, el equipo de UPD junto a voluntarios realizó, en compañía de referentes del espacio, una recorrida por el predio para identificar posibles sitios de cría de mosquitos. A partir de este recorrido, se elaborará un informe con recomendaciones sobre las medidas a implementar en los criaderos detectados.

Por otro lado, a partir del 2024 se trabajó con vecinos y vecinas del barrio 21-24 y Zavaleta a través de la participación en la Mesa por el derecho a la Salud y el Hábitat, acompañando las recorridas barriales junto a los promotores y promotoras de salud, en las cuales se relevaron potenciales sitios de cría de mosquitos en exteriores de viviendas, veredas, pasillos y espacios comunes, y se dialogó puerta a puerta con los habitantes sobre estrategias de prevención de dengue (también se mostraron muestras vivas de larvas de mosquitos para facilitar su reconocimiento; Figura 1B). Además, se participó en postas de salud, en las que se dialogó con vecinos y vecinas en un formato más del tipo feria. Como ejemplo de impacto del intercambio realizado, se logró el manejo de unos neumáticos de tractor que funcionaban como criadero de *Aedes aegypti* en una plaza: luego de algunos encuentros vecinales donde se evaluaron las medidas alternativas, se definió eliminarlos y se coordinó su retiro con el servicio de higiene urbana (Figura 1C).

Durante el mes de marzo de 2025 se realizaron talleres en el barrio de Pompeya convocados por la asociación vecinal “Pompeya al sur”, con la participación de vecinos, estudiantes e investigadores de la FFyL, FCEN y FAUBA.

Durante el mes de septiembre del mismo año, en conjunto con el Centro de Estudiantes de la FFyL (CEFyL) se realizó una charla en la FFyL orientada a la comunidad educativa de esta facultad, con la intención de sensibilizar y promover la prevención al interior de esta sede (Puan/Bonifacio) a partir de la participación e involucramiento de los/as estudiantes.

Al momento del cierre de la escritura de este trabajo, se ha pautado en la sede de Estación Buenos Aires-CIDAC de FFyL, para los primeros días de diciembre, un taller titulado “Mosquitos en casa y en el Jardín”, orientado a participantes de diversas huertas comunitarias alojadas en la comuna 4 y vecinos/as en general.

Por último, durante noviembre del 2024 y todo el 2025 se desarrollaron talleres en escuelas secundarias de la Comuna 4, tanto con adolescentes como adultos, en articulación con docentes de distintas áreas, promoviendo la participación activa y el aprendizaje colaborativo (Figura 1D). Se trabajó en un total de 4 cursos en el año 2024 y 9 cursos en el año 2025. Además, el proyecto participó en actividades de divulgación como la Jornada de Extensión de FAUBA, las Jornadas de Ambiente de la UBA, la Semana de la Biología de la FCEN y diversos eventos del UBA en Acción (Figura 1E).

Estrategias de formación de estudiantes 2025

Se realizó una convocatoria de estudiantes universitarios de las diversas facultades en octubre del 2024. En ese primer llamado se inscribieron 63 estudiantes, 50 de la FCEN, 10 de FFyL y 3 de FAUBA; de ellos, 37 asistieron a los encuentros formativos y 23 participaron de las actividades durante el verano. A partir del comienzo del año lectivo, continuaron vinculados al proyecto alrededor de 10 estudiantes. Los estudiantes pertenecen a las carreras de Biología, Física, Computación, Antropología, Educación, Geografía, entre otras.

Las instancias de formación, tanto virtuales como presenciales, incluyeron el abordaje de aspectos de la biología y ecología de los mosquitos (a cargo de integrantes del GEM-FCEN) y de la situación social, histórica y territorial de la Comuna 4 y más específicamente del barrio 21-24 y Zavaleta (coordinadas por integrantes del CIDAC-FFyL). A su vez, se llevaron a cabo actividades de análisis crítico y reflexión sobre distintas campañas de prevención de dengue, con el propósito de identificar debilidades y generar propuestas de mejora.

En el marco del trabajo territorial, los y las estudiantes participaron en postas y relevamientos en el barrio mencionado, acompañando las recorridas de la Mesa de la Salud y el Hábitat y dialogando con vecinos y vecinas. También se realizaron relevamientos en diversos sectores de Ciudad Universitaria y otros predios universitarios (como el de la FAUBA), destinados a la identificación de criaderos, con el fin de fortalecer la observación ambiental y la aplicación práctica de los contenidos abordados. Además, participaron de los talleres en las escuelas secundarias, en una primera instancia acompañando el taller dado por las docentes, para luego, en oportunidades posteriores, tomar el rol de “docente” en las actividades.

A partir de todas estas experiencias, los y las estudiantes participaron en la elaboración de materiales educativos, como actividades escolares y juegos de mesa; y materiales de divulgación, como folletos informativos y afiches de difusión.

En las diversas Jornadas de divulgación y eventos de UBA en Acción en los que participamos, se sumaron estudiantes que dialogaron con los vecinos asistentes y aportaron a la difusión y fortalecimiento de las acciones de prevención.

Durante el 2025, se realizó un nuevo llamado de estudiantes voluntarios y voluntarias en el marco del Equipo de Promotores Ambientales de la FCEN para el segundo cuatrimestre. En esta oportunidad, se inscribieron 7 estudiantes de las carreras de Biología y Ciencias de la Atmósfera, de los cuales 3 participaron de las actividades durante todo el cuatrimestre. Esperamos realizar un nuevo llamado en febrero para poder ampliar el equipo de trabajo, incluyendo al resto de las facultades.



Figura 1. Algunas de las actividades realizadas en el marco del proyecto. **A.** Encuentros con los trabajadores del CIDAC - FFyL en los que se recorre el predio en búsqueda de criaderos de mosquitos. **B.** Recorridas barriales en conjunto con la “Mesa de la Salud y el Hábitat de la Villa 21-24 y la Zavaleta” hablando con los vecinos y las vecinas del barrio 21-24. **C.** Vecinos del barrio 21-24 eliminando unos neumáticos de tractor que actuaban como criadero de mosquitos *Aedes aegypti* luego que se decidiera su eliminación en una asamblea vecinal. **D.** Estudiantes voluntarios y voluntarias del proyecto hablando con vecinos y vecinas en un evento del UBA en Acción. **E.** Docentes del proyecto dando un taller sobre ecología de mosquitos y prevención de enfermedades transmitidas por los mismos en una escuela secundaria del distrito escolar V.

Reflexiones finales: principales logros y desafíos

Entre los principales logros destacamos la conformación de un núcleo estable de estudiantes voluntarios que continúa participando y colaborando con las actividades que se llevan a cabo. Algunos de estos voluntarios no solo han acompañado las actividades previstas, sino que progresivamente fueron adquiriendo mayor autonomía y protagonismo, asumiendo diferentes roles importantes para el proyecto.

Ha sido una experiencia muy positiva el trabajo conjunto entre facultades de la UBA. Quienes nos sumamos al proyecto, provenimos de trayectorias y campos de conocimiento diversos (desde las ciencias naturales, las ciencias sociales, como los campos de la educación y extensión universitaria), y aun partiendo de perspectivas distintas, compartíamos la certeza de que el intercambio entre disciplinas y el trabajo transdisciplinario podrían permitirnos construir una nueva mirada, la cual requiere

tiempo, diálogo y elaboración conjunta. Esta articulación de diferentes tipos de conocimientos y experiencias generó una aproximación compleja a la diversidad de acciones comunitarias que se desarrollaron.

La experiencia de trabajo conjunto también fortaleció el vínculo entre las áreas de extensión de diferentes facultades de la UBA generando un entramado muy fértil tanto para el desarrollo del proyecto como para pensar futuros proyectos compartidos.

Acciones tales como la participación en la Mesa de Salud y Hábitat de la Villa 21-24 y Zavaleta, los intercambios efectivos con las escuelas de la Comuna 4, el contacto con los profesionales de las otras facultades y el diálogo con los vecinos generaron un clima de aprendizaje colectivo, promoviendo el encuentro de diferentes tipos de saberes (científicos, comunitarios y empíricos) y habilitando transformaciones concretas del espacio habitado. Por ejemplo, el manejo colectivo de un criadero importante como la cubierta de tractor mencionada anteriormente, ubicado en una plaza, respecto a la cual los vecinos en asamblea evaluaron qué medida tomar, pone en evidencia la potencia de las intervenciones participativas.

En cuanto a los desafíos, tenemos por horizonte continuar construyendo lazos con instituciones, organizaciones y redes en las comunidades en las que venimos trabajando; ampliar el trabajo territorial, con mayor participación e involucramiento de los vecinos y las vecinas para seguir fortaleciendo la capacidad de acción comunitaria. Esto es fundamental para profundizar el enfoque transdisciplinario y para garantizar que las acciones de prevención se mantengan en el tiempo y se adapten a las particularidades de cada barrio.

Otro desafío es continuar convocando alumnos y profesionales de las distintas facultades, asegurando que las tareas de formación y las actividades grupales puedan sostenerse de manera estable en el marco del proyecto; que los y las estudiantes que participan no sólo incorporen saberes científicos y territoriales, sino que también fortalezcan sus capacidades de intervención, comunicación y trabajo colectivo. La convocatoria de estudiantes en los meses del verano del 2025 fue superior a lo observado durante el año lectivo 2025, y creemos que es principalmente debido a la imposibilidad de continuar con las actividades durante la cursada universitaria. Sostener la participación en ese contexto es uno de los mayores desafíos para los y las estudiantes interesados, y una posibilidad a considerar es convertir al proyecto en una Práctica Social Educativa.

Esperamos seguir construyendo una aproximación más amplia y situada a la problemática del dengue, entendiendo esta enfermedad no solo como fenómeno sanitario sino también como expresión, muchas veces, de desigualdades urbanas, déficits estructurales y procesos históricos que involucran la gestión del ambiente. Es necesario continuar reflexionando colectivamente sobre estrategias de control de los criaderos de mosquitos que contemplen las dimensiones económicas, culturales y urbanas involucradas, ya que las condiciones estructurales y problemas emergentes, muchas veces dificultan la implementación de medidas de prevención sostenidas.

Bibliografía

- Cátedra de Acuicultura y Ecología Acuática (2024). *Estado de situación ambiental, diagnóstico y manejo de la laguna cita en el "Predio Parque de los Recuperadores/as" Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina*. Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires.
- Declaración 429/2024 [Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires]. Por la cual se declara de interés público el proyecto "Alternativa sustentable para el control biológico de vectores de enfermedades en reservorios de agua a través de peces nativos" (Proyecto N° PTIS 289-2021, EX-2022- 27242732- -APN-DDYGD#MCT, aprobado por Resolución N° RESOL-2021-666-APN-MCT, RESOL-2021-770-APN-MCT y RESOL-2022-144-APN-MCT). Agosto de 2024. <https://parlamentaria.legislatura.gob.ar/pages/download.aspx?IdDoc=209286>
- Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires [FAUBA]. (24 de junio del 2024). La FAUBA colabora en el manejo de la laguna del ecoparque de caballito. Consultado el 3 de diciembre del 2025 en: <https://noticias.agro.uba.ar/actualidad-news/la-fauba-colabora-en-el-manejo-de-la-laguna-del-ecoparque-de-caballito>
- Fischer, S., De Majo, M. S., Quiroga, L., Paez, M., Schweigmann, N. (2017). Long-term dynamics of the mosquito *Ae. aegypti* in temperate Argentina. *Bulletin of Entomological Research*, 107: 225-233.
- INDEC (2022). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022. Consultado el 26 de mayo de 2025 en: https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2024/07/ir_2024_1877.pdf
- Ministerio de Salud de la Nación. 2016. *Directrices para la prevención y control de Aedes aegypti*. Ministerio de Salud de la Nación. (26 de abril del 2023). La ANMAT aprobó el uso de la vacuna del laboratorio Takeda contra el dengue. Consultado el 26 de mayo del 2025 en: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/la-anmat-aprobo-el-uso-de-la-vacuna-del-laboratorio-takeda-contra-el-dengue>
- Ministerio de Salud de la Nación. (2025). Boletín epidemiológico nacional N° 756 (SE 19). Consultado el 26 de mayo del 2025 en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2025/01/ben-756-se-19_190525.pdf
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (s. f.). Dengue y dengue grave. Consultado el 26 de mayo del 2025 en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/dengue-and-severe-dengue>
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). 2019. *Estrategia de gestión integrada para la prevención y el control de las enfermedades arbovirales en las Américas*. Washington: OPS, 85pp. ISBN: 978-92-75-32049-5.

Tenencia responsable de mascotas para conservar la fauna nativa: conectando docentes y estudiantes universitarios con la comunidad escolar por una problemática socioambiental

Lorido, L.¹; Reposi, G.¹; Messano, J.¹; López, P.¹; Tacchino, V.¹; Waldman, M.¹; Kunert, C.²; Duré Ruiz, N.³; González Galli, L.⁴; Corral, G.⁴; Palmerio, A.⁵.

¹ Universidad de Buenos Aires, FCEN, Licenciatura en Cs. Biológicas

² Universidad de Buenos Aires, Colegio Preuniversitario, Dr. Ramón A. Cereijo

³ Universidad de Buenos Aires, FCEN, Depto. de Biodiversidad y Biología Experimental

⁴ Universidad de Buenos Aires, FCEN, Centro de Formación e Investigación en Enseñanza de las Ciencias

⁵ Universidad de Buenos Aires, FCEN, Depto. de Ecología, Genética y Evolución

Mails de contacto de los autores: loridolautaro@gmail.com, ginusrepo2001@gmail.com, joaquin.messano@gmail.com, lopezmartinpaula01@gmail.com, valentacchino19@gmail.com, malenawaldman@gmail.com, cecikunert@gmail.com, nataliadurer@gmail.com, leomgalli@gmail.com, gabicorral@gmail.com, apalmerio@gmail.com

Mail institucional del proyecto: trm.conservar@gmail.com

Redes sociales: (IG) @trm.conservar

Caracterización del proyecto

Los perros domésticos se consideran especies invasoras y tienen un efecto negativo, debido a que pueden depredar, competir y transmitir enfermedades a la fauna nativa (Weber, 2010). Los perros (*Canis lupus familiaris*) son los cánidos de distribución más amplia en el mundo; han colonizado todos los sitios donde el ser humano se ha establecido. Por lo tanto, están en todos los continentes y la mayoría de las islas (García-Aguilar, 2012). Se estima que su número es mayor a 500 millones, de los cuales el 75% no están bajo el control humano (Hughes y Macdonald, 2013). En la mayoría de los casos, los perros que se mueven en grupo son capaces de matar presas grandes como venados, además de pequeños y medianos mamíferos, aves y reptiles (Witmer *et al.*, 2005).

Del mismo modo, los gatos domésticos (*Felis catus*) son depredadores que los humanos han introducido globalmente (Baker *et al.*, 2010) y que se han incluido entre las 100 peores especies invasoras no nativas del mundo (Lowe *et al.*, 2000). La evidencia acumulada en tres continentes indica que los gatos también pueden reducir localmente las poblaciones de aves y mamíferos del continente (Crooks y Soule, 1999) y causar una proporción sustancial de la mortalidad total de la vida silvestre (Balogh *et al.*, 2011).

Entonces, la introducción de especies exóticas invasoras en general, y de perros y gatos en particular, es uno de los principales factores antropogénicos que impactan negativamente en la biodiversidad (Primack, 2008). El aumento de perros y gatos sin dueños que se hagan cargo de los mismos, se debe principalmente a la alta tasa de abandono de animales y a su rápida reproducción.

Estudios realizados en otros países (Rowan y Williams, 1987) sugieren que los programas de educación orientados a fomentar la tenencia responsable de mascotas pueden contribuir a mitigar el problema de la sobrepoblación de perros y gatos sin control humano. Por lo tanto, es fundamental el trabajo con la comunidad para reforzar su compromiso con la tenencia responsable de mascotas.

Dado este contexto, el objetivo general de este proyecto es contribuir a la conservación de la fauna nativa mediante la promoción de la tenencia responsable de mascotas y fomentar la participación comunitaria en la generación de conocimiento sobre esta problemática socioambiental. Los objetivos particulares son:

- 1) que los participantes tomen conciencia sobre la importancia, en general, de la tenencia responsable de mascotas;
- 2) que conozcan, en particular, el riesgo que las mascotas sueltas representan para la fauna silvestre;
- 3) que participen de la cuantificación y caracterización de los eventos de depredación sobre fauna nativa por parte de fauna doméstica (perros y gatos) y contribuyan a generar mayor conocimiento de esta problemática;
- 4) que utilicen dichos conocimientos para realizar acciones positivas en relación con el problema abordado y se conviertan en agentes de comunicación y difusión en sus respectivas comunidades.

El equipo está conformado por docentes-investigadores y estudiantes de grado de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires (UBA), junto con docentes de nivel medio, conformando un grupo interdisciplinario con formación en biología, ecología, didáctica de las ciencias y veterinaria. La población objetivo directa está constituida por estudiantes y docentes de escuelas primarias y secundarias de los partidos de Tigre, Escobar, Campana y Pilar, mientras que de forma indirecta se beneficia a las familias, comunidades locales y actores institucionales vinculados a la gestión ambiental y sanitaria. El proyecto se desarrolla desde 2018 en distintos marcos de extensión universitaria tales como las “Semanas de la Biología” y el programa “Exactas va a la escuela”, y se consolidó gracias a subsidios tales como “Exactas con la Sociedad 7” (2019-2020), “UBANEX 13” (2023-2024) y “UBANEX 14” (2024-2025). Su anclaje institucional se da principalmente en el Departamento de Ecología, Genética y Evolución (DEGE-FCEN-UBA) y en el Centro de Formación e Investigación en Enseñanza de las Ciencias (CEFIEC-FCEN-UBA), con articulaciones con otras cátedras, programas y unidades académicas de la UBA.

Contexto socioeconómico y actores sociales

El proyecto se implementa en un contexto caracterizado por un crecimiento urbano acelerado, la presencia de áreas naturales protegidas y una alta densidad de animales domésticos en situación de calle o semidomiciliados. En este territorio se establecieron vínculos con actores sociales diversos, tales como instituciones educativas, organizaciones ambientales, áreas municipales, reservas naturales y ONG de protección animal. En particular, es relevante mencionar que el proyecto cuenta con el aval del Centro de Zoonosis de Escobar; y la Municipalidad de Escobar ha declarado de

interés municipal, por decreto, las acciones del equipo. Además, la ONG AYUDA Ingeniero Maschwitz (Entidad de Bien Público N°253 y R.R.P.J. N°1902) está conformada por vecinos de Escobar y realiza una fuerte intervención en la problemática de los perros y gatos abandonados, acercando castraciones a los barrios, rescatando y reubicando animales en situación de calle. AYUDA ha brindado el apoyo a este proyecto y ha facilitado contactos con escuelas e información de barrios donde la problemática está muy representada. También cabe resaltar el intercambio realizado con estudiantes y docentes del Colegio San Lucas (Loma Verde, Escobar), quienes incorporaron la temática del taller en la clase de informática, desarrollando una aplicación para celular que permite registrar ataques de perros y gatos a la fauna.

Estas vinculaciones tuvieron como finalidad fortalecer un abordaje integral del problema, articulando saberes académicos con conocimientos locales y experiencias territoriales. A partir del trabajo conjunto se construyeron de manera colaborativa estrategias educativas, materiales de difusión y acciones de ciencia ciudadana, integrando conocimientos ecológicos, sanitarios, pedagógicos y comunitarios.

Justificación de la demanda

El concepto Una Salud destaca la interdependencia entre la salud de las personas, los animales y los ecosistemas. En este marco, el avance de la urbanización y la propagación de especies exóticas invasoras constituyen una amenaza para la biodiversidad y, en consecuencia, para la salud en sentido amplio. El concepto de ecosalud propone que no es posible pensar la salud humana sino es en relación con un contexto ambiental concreto (Meinardi *et al.*, 2010). En efecto, la salud no es una propiedad intrínseca de un sujeto aislado, sino la resultante de una interacción entre el sujeto y su entorno social y ecológico. Dentro de las problemáticas ambientales, la pérdida de biodiversidad constituye un tema central (Primack, 2008). Las evidencias de una pérdida acelerada de especies silvestres, debida principalmente a diversas acciones humanas (destrucción de ambientes, contaminación, tráfico de especies, etc.), son numerosas. Por otro lado, existe un amplio consenso en que la biodiversidad implica numerosos beneficios para las poblaciones humanas. En este sentido, cabe afirmar que la supervivencia y bienestar de las poblaciones humanas depende, de modos diversos y más o menos directos, de la preservación de ambientes naturales; esto es, de ambientes que conserven buena parte de su diversidad biológica y dinámicas ecológicas.

La problemática que aborda este proyecto se ve fuertemente representada en los partidos, ya que en la actualidad se observa gran cantidad de animales en situación de calle (perros y gatos); muchos abandonados por sus propios dueños, y otros que, aunque tienen dueños, deambulan libremente sin collares de identificación, sin estar castrados y, muchas veces, sin las vacunas correspondientes. Además de los problemas que pueden ocasionar en la fauna silvestre, estos animales pueden sufrir y provocar importantes accidentes viales por atropellamiento. Por otro lado, los animales sueltos pueden ocasionar peleas y mordeduras a otros animales y también a las personas, con la consecuente posibilidad de transmisión de enfermedades animal-animal o animal-humano. Lamentablemente, son frecuentes las noticias de ataques de perros sin supervisión hacia personas, resultando terriblemente heridas.

Las encuestas y experiencias previas del equipo evidenciaron una baja percepción del impacto de las mascotas sobre la biodiversidad, y resistencias culturales a prácticas como la castración o la contención responsable. Frente a este escenario, la intervención universitaria se justifica como una estrategia clave para promover procesos de reflexión crítica, acceso a información ambiental y cambios de actitud sostenidos.

Estrategias y acciones de intervención en 2025

La educación ambiental pretende ayudar a las personas y a los grupos sociales a través del desarrollo de las siguientes capacidades: (1) sensibilidad respecto al ambiente en general y a los problemas que presenta; (2) comprensión del ambiente en su totalidad, de sus problemas y de la influencia que ejerce la humanidad sobre él; (3) actitud hacia el ambiente que los comprometa a participar en su conservación y mejoramiento; (4) aptitud que facilite los medios para que desarrollen o adquieran capacidades que les permitan resolver problemas ambientales; (5) capacidad de evaluación que facilite el análisis de medidas y programas en función de los factores ecológicos; y (6) participación para que desarrollen su sentido de responsabilidad y tomen conciencia de la urgente necesidad de prestar atención a los problemas del ambiente. El trabajo en las escuelas tiene una importancia central por el rol social principal de esta institución y por el efecto que los aprendizajes de los/as estudiantes tienen en sus respectivas familias, lo que los/as convierte en “multiplicadores” de los mensajes conservacionistas. En este marco, se diseñaron y llevaron a cabo talleres participativos en escuelas primarias y secundarias, dirigidos tanto a estudiantes como a docentes. Los contenidos abordaron la distinción entre especies nativas y exóticas, el concepto de especies invasoras, los impactos de perros y gatos sobre la fauna silvestre, las implicancias de la tenencia responsable de mascotas y el enfoque de una salud (ecosistema–animal–humana). El taller combinó videos disparadores, análisis de noticias en redes sociales y debate grupal sobre prácticas de manejo de mascotas. Las metodologías implementadas incluyeron actividades de discusión guiada, registros escritos y el uso de tecnologías digitales. Asimismo, se aplicaron encuestas pre-taller para indagar sobre los hábitos de tenencia y encuestas post-taller para evaluar el impacto de la propuesta.

Por otra parte, desde el enfoque de la ciencia ciudadana, se promovió la participación en el registro de eventos de depredación en la plataforma ArgentiNat, fortaleciendo el vínculo entre educación ambiental e investigación. La ciencia ciudadana se ha vuelto cada vez más importante por su capacidad de involucrar a un gran número de voluntarios para generar observaciones a escalas o resoluciones inalcanzables para los investigadores individuales, y ha demostrado un gran potencial para concienciar al público sobre el estado cambiante de la biodiversidad al involucrar a un gran número de ciudadanos en la observación de la naturaleza. Por ejemplo, Zamora-Nazca y Lambertucci (2022) encontraron que la preocupación de las personas sobre los perros en libertad y su amenaza potencial depende de la frecuencia con la que han presenciado casos de ataques de perros a la vida silvestre. En este contexto, la participación activa de las personas en la recopilación de información sobre los efectos de las mascotas en la vida silvestre puede ser doblemente valiosa, ya que contribuye a la producción del conocimiento sobre la problemática y, al mismo tiempo, fomenta la conciencia pública.

Estrategias de formación de estudiantes 2025

El proyecto constituyó un espacio formativo significativo para estudiantes universitarios de las carreras de Ciencias Biológicas y Profesorado en Biología. Los/as estudiantes participaron en el diseño e implementación de talleres, en el trabajo territorial, en la elaboración de materiales educativos y en instancias de reflexión colectiva, junto a docentes e investigadores.

Estas actividades favorecieron el desarrollo de competencias pedagógicas, comunicacionales y socioambientales, así como la comprensión del rol social de la universidad pública. Además, se generaron espacios de análisis crítico sobre educación ambiental, ciencia ciudadana y extensión universitaria, contribuyendo a su formación integral.

Reflexiones finales

De esta manera se realizaron 23 talleres, alcanzando 521 alumnos de 14 escuelas de los partidos de Escobar, Campana y Zárate. Las experiencias realizadas han generado nexos con docentes y directivos de las escuelas, así como con organizaciones vecinales y municipales vinculadas a la problemática, que favorecen la continuidad de las actividades del proyecto.

Los resultados parciales de las encuestas (n=92) muestran que más del 90% de los estudiantes tenían mascotas y que, en más del 50% de los casos, algunas de ellas no estaban esterilizadas quirúrgicamente, lo que refleja la magnitud del problema a nivel comunitario. Tras la intervención, el 75% consideró la propuesta novedosa y el 80% destacó como novedoso reconocer a perros y gatos como especies exóticas con efectos negativos en la fauna nativa. Además, el 50% señaló como relevante conocer los beneficios de la esterilización quirúrgica para el bienestar animal y el control poblacional, mientras que el 93% manifestó su intención de difundir la importancia de la tenencia responsable en su entorno. En conclusión, la propuesta educativa resultó efectiva para instalar en el ámbito escolar la noción de que la tenencia responsable de perros y gatos es clave no solo para conservar la biodiversidad, sino también para mejorar la salud y el bienestar de las personas, los animales y los ecosistemas. Además, los resultados sugieren que los estudiantes pueden convertirse en agentes multiplicadores de estas prácticas en sus comunidades, favoreciendo cambios culturales hacia una convivencia más armónica entre personas, animales domésticos y fauna nativa. La experiencia también evidencia el potencial de la educación ambiental como herramienta preventiva en salud pública y conservación, destacando la importancia de ampliar y replicar este tipo de iniciativas en otros territorios.

Entre los principales logros se destaca el fortalecimiento de redes territoriales, la alta participación de la comunidad educativa y la evidencia de cambios de actitud en relación con la tenencia responsable de mascotas. Las experiencias previas y actuales muestran un efecto multiplicador hacia las familias y otros actores sociales.

En los distintos intercambios se han debatido las dificultades que se presentan para llevar adelante una tenencia responsable de las mascotas, tales como la necesidad de mayor acceso a castración y vacunación gratuitas. Por lo tanto, se identifican como

desafíos la necesidad de profundizar el acceso equitativo a políticas públicas de castración y vacunación; la sostenibilidad de las acciones a largo plazo.

Bibliografía

- Baker, P. J., Soulsbury C. D., Iossa G. y Harris S. 2010. En: Urban Carnivores eds Gehrt S. D., Riley S. P. D., Cypher B. L. 157–171. John Hopkins University Press.
- Balogh, A. L., Ryder T. B. y Marra P. P. 2011. Population demography of Gray Catbirds in the suburban matrix: sources, sinks, and domestic cats. *J. Ornithol.* 152, 717–726.
- Crooks, K.R. y Soule M. E. 1999. Mesopredator release and avifaunal extinctions in a fragmented system. *Nature* 400, 563–566.
- García-Aguilar, M. C. 2012. Monitoreo de la población de perros ferales en la isla de Cedros, Baja California, y las amenazas a la mastofauna nativa. *Acta zoológica mexicana*, 28(1), 37-48.
- Hughes, J. y D.W., Macdonald. 2013. A review of the interactions between free-roaming domestic dogs and wildlife. *Biological Conservation*, 157, 341-351.
- Lowe, S., Browne M. y Boudjelas S. 2000. 100 of the World's Worst Invasive Alien Species: a Selection from The Global Invasive Species Database Invasive Species Specialist Group, International Union for Conservation of Nature.
- Meinardi, E., Plaza, M. y Revel Chion, A. 2010. Educación en ambiente y salud. En Meinardi, E. *Educar en ciencias*. Buenos Aires: Paidós.
- Primack, R. B. 2008. *A Primer of Conservation Biology*. Sunderland: Sinauer.
- Rowan AN y Williams J. 1987. The success of companion animal management programs: A review. *Anthrozoös* 1(2):110-122
- Weber, M. 2010. Perros (*Canis lupus familiaris*) y gatos (*Felis catus*) ferales en la Reserva de la Biosfera Los Petenes, Campeche, México: Diagnóstico, efectos en la fauna nativa y perspectivas de control. Ecosur.
- Witmer, G., Constantin, B. y Boyd, F. 2005. Feral and Introduced Carnivores: Issues and Challenges. *Wildlife Damage Management Conferences*, 90-101.
- Zamora-Nasca, L. B. y Lambertucci, S. A. 2022. Domestic dog-wildlife interactions and support for pet regulations in protected areas. *Biological Conservation* 273, 109705

SECCIÓN II

DIVULGACIÓN DE EXPERIENCIAS

De la investigación a la práctica: biofiltros para el manejo responsable de fitosanitarios

Borrelli, N.¹, Pucheta, J.^{1,2}, Varsallona, B.¹, Mazzarella, D.³, Videla, T.⁴, Sarubbi, C.¹

¹ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Protección Vegetal.

² Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Fitopatología. Universidad Argentina de la Empresa (UADE), Terapéutica Vegetal.

³ Cámara de la Industria Argentina de Fertilizantes y Agroquímicos (CIAFA).

⁴ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, estudiante.

Mail de Contacto de los autores: nicolasborrelli@agro.uba.ar, jpucheta@agro.uba.ar, varsallo@agro.uba.ar, mazzarel@agro.uba.ar, tvidela@agro.uba.ar, sarubbi@agro.uba.ar

Mail de contacto del proyecto: yvykoagro@gmail.com

Introducción

En los últimos años, la intensificación productiva en los sistemas agrícolas ha empujado el incremento en el uso de productos fitosanitarios, generando desafíos crecientes vinculados a la gestión ambiental de residuos derivados de su manipulación. Entre estos, los remanentes del caldo de aplicación y el agua proveniente del lavado de equipos de aplicación, constituyen una fuente potencial de contaminación puntual de suelos y aguas, particularmente en establecimientos donde no existen dispositivos adecuados para su tratamiento. Este escenario ha impulsado el desarrollo de tecnologías orientadas a reducir el impacto ambiental de estas prácticas, entre las cuales los biofiltros se han consolidado como una alternativa efectiva, de bajo costo relativo y adaptable a distintos contextos productivos.

A nivel internacional, los biofiltros han demostrado capacidad para degradar principios activos de productos fitosanitarios mediante procesos físico-químicos y biológicos, a partir de biomezclas que combinan materiales lignocelulósicos, suelo y enmiendas orgánicas. Sin embargo, su adopción en Argentina aún presenta limitaciones vinculadas a la disponibilidad de diseños validados localmente, a la falta de protocolos adaptados a escalas productivas diversas y a la necesidad de fortalecer estrategias de transferencia tecnológica que acompañen su implementación.

En este contexto, el proyecto **YvyKó Agro** (Tierra Viva) surge como una iniciativa que articula investigación aplicada, extensión universitaria e innovación tecnológica con el objetivo de desarrollar, validar y transferir soluciones basadas en biofiltros para el manejo responsable de fitosanitarios. El proyecto se inscribe en una trayectoria previa de trabajos realizados en el ámbito de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA), orientados a la evaluación de biomezclas, la degradación de herbicidas —particularmente glifosato y su metabolito AMPA— y la adaptación de tecnologías de remediación a condiciones locales.

A diferencia de enfoques exclusivamente técnicos, esta propuesta se posiciona desde la extensión universitaria entendida como un proceso colaborativo de construcción de conocimiento, en el que confluyen actores académicos, el sector productivo, empresas, organismos técnicos y estudiantes. En este marco, los biofiltros no se conciben únicamente como una tecnología ambiental, sino también como un dispositivo pedagógico y de vinculación territorial que habilita procesos de aprendizaje, experimentación y transferencia.

Caracterización del proyecto

El proyecto YvyKó Agro tiene como objetivo general contribuir al manejo responsable de residuos derivados del uso de fitosanitarios mediante el diseño, validación e implementación de biofiltros modulares adaptables a distintos contextos productivos, promoviendo simultáneamente procesos de formación, divulgación y articulación interinstitucional.

Entre sus objetivos específicos se destacan:

- evaluar el desempeño de distintas biomezclas en la degradación de productos fitosanitarios;
- desarrollar diseños de biofiltros modulares que faciliten su adopción independientemente de la escala del productor: “Hay un Biofiltro para cada necesidad”;
- generar evidencia técnica que respalde su transferencia;
- promover instancias de capacitación dirigidas a productores, técnicos y estudiantes;
- fortalecer redes de actores vinculadas a la gestión ambiental de fitosanitarios.

El proyecto se desarrolla en articulación con la FAUBA y con actores del sector productivo y técnico, incluyendo empresas, organismos técnicos y espacios de formación. Esta articulación permite integrar demandas del territorio con capacidades científicas y pedagógicas, generando condiciones para la coproducción de conocimiento.

La población objetivo del proyecto está constituida por productores agropecuarios, aplicadores, asesores técnicos, estudiantes de carreras vinculadas a las ciencias agrarias y actores institucionales interesados en la gestión ambiental de prácticas agrícolas. El trabajo se despliega principalmente en ámbitos experimentales y demostrativos, incluyendo el campo experimental de FAUBA, donde se implementan prototipos y se desarrollan actividades formativas.

Desde el punto de vista temporal, el proyecto se organiza en etapas que incluyen el diseño y validación técnica de biofiltros, la generación de evidencia experimental, la implementación piloto y la transferencia. En paralelo, se desarrollan actividades de divulgación que permiten ampliar el alcance de los resultados y favorecer su apropiación por parte de distintos actores.

En términos institucionales, YvyKó Agro combina investigación, docencia y extensión, y se proyecta hacia el desarrollo de soluciones tecnológicas con potencial de escalabilidad. En este sentido, la iniciativa incorpora una dimensión de innovación orientada a facilitar la adopción de biofiltros mediante propuestas modulares, replicables y adaptables a distintas escalas productivas, manteniendo un enfoque centrado en la extensión.

Contexto socioambiental y actores

El uso de fitosanitarios constituye una práctica estructural en los sistemas agrícolas contemporáneos, asociada a la necesidad de sostener niveles de productividad y ciertos estándares de sanidad en los cultivos. Sin embargo, esta práctica también implica la generación de residuos que requieren estrategias de manejo adecuadas para minimizar los riesgos ambientales. Entre ellos, los remanentes del caldo de aplicación y aquellos generados durante el lavado de equipos de aplicación representan una fuente potencial de contaminación puntual, especialmente cuando se concentran en áreas de carga o espacios operativos sin sistemas de tratamiento de los efluentes generados.

En la Argentina, si bien existen avances normativos vinculados a la gestión de envases vacíos y a las buenas prácticas agrícolas, la implementación de dispositivos específicos para el tratamiento de efluentes líquidos aún es heterogénea. Esta situación responde a múltiples factores, entre los que se destacan la falta de soluciones tecnológicas adaptadas a diferentes escalas productivas, la escasa difusión de experiencias locales validadas y la necesidad de fortalecer instancias de capacitación orientadas a la gestión ambiental de fitosanitarios.

En este escenario, los biofiltros emergen como una tecnología apropiada para abordar un problema ambiental concreto mediante soluciones basadas en procesos naturales de degradación. Sin embargo, su adopción no depende únicamente del desempeño técnico de la tecnología, sino también de la construcción de redes de actores que permitan su implementación, adaptación y sostenibilidad en el tiempo.

El proyecto YvyKó Agro se desarrolla articulando actores con roles complementarios. En primer lugar, el ámbito universitario aporta capacidades científicas, infraestructura experimental y espacios de formación que permiten generar evidencia y validar la propuesta tecnológica. En segundo lugar, el sector productivo contribuye con demandas concretas, escenarios de aplicación y retroalimentación sobre la factibilidad de implementación. Asimismo, la industria vinculada a la producción de fitosanitarios y organismos técnicos participan como actores estratégicos en la difusión, validación y eventual adopción de la tecnología a escala industrial. Por último, pero no menos importante, la sociedad toda, que cada vez demanda mayores medidas de cuidado ambiental, posee la capacidad de traccionar políticas públicas asociadas con el manejo de efluentes compuestos por remanentes de fitosanitarios.

Esta articulación se expresa en actividades de diseño, instancias demostrativas y procesos de transferencia que favorecen el diálogo de saberes entre distintos perfiles. En este sentido, el proyecto reconoce que la gestión ambiental de fitosanitarios constituye un problema complejo y asume que el abordaje interdisciplinario e

interinstitucional es requisito para la construcción colectiva de soluciones y una adopción sólida de la tecnología.

Además, la participación de estudiantes en el proyecto introduce una dimensión formativa que fortalece el vínculo entre la universidad y el territorio. A través de actividades prácticas, instancias de experimentación y espacios de reflexión, los estudiantes se involucran en problemáticas reales, contribuyendo a la generación de conocimiento práctico y al desarrollo de competencias vinculadas a la sustentabilidad.

Justificación de la demanda

La necesidad de desarrollar y transferir tecnologías para el tratamiento de efluentes de la pulverización de productos fitosanitarios surge de la convergencia de demandas ambientales, productivas e institucionales. Desde el punto de vista ambiental, la concentración de fitosanitarios en puntos específicos de un establecimiento productivo puede generar riesgos de contaminación de suelos y aguas, especialmente en ausencia de dispositivos que favorezcan su degradación. Esta problemática adquiere relevancia en contextos donde las prácticas de manejo evolucionan más rápidamente que la disponibilidad de soluciones tecnológicas accesibles.

Desde el punto de vista productivo, productores y asesores técnicos manifiestan la necesidad de contar con herramientas que permitan integrar la gestión ambiental dentro de las rutinas operativas sin generar incrementos significativos en costos o cuestiones operativas. En este sentido, los biofiltros presentan ventajas asociadas al ser una instalación estacionaria y no fija como las camas biológicas tipo trinchera, su bajo requerimiento tecnológico, su adaptabilidad y su compatibilidad con las buenas prácticas agrícolas. Sin embargo, su adopción requiere evidencia local, diseños apropiados y estrategias de acompañamiento que faciliten su implementación y control.

A nivel institucional, la creciente relevancia asociada a la sustentabilidad impulsa la incorporación de prácticas orientadas a la reducción del impacto ambiental en el agro. Universidades, organismos técnicos y empresas vinculadas al sector reconocen la necesidad de fortalecer iniciativas que integren investigación, extensión e innovación, particularmente en áreas relacionadas con la gestión de residuos de fitosanitarios. En este contexto, proyectos como YvyKó Agro responden a la demanda asociada a la generación de soluciones aplicables que puedan ser apropiadas por distintos actores, con diferentes escalas productivas.

Asimismo, la problemática presenta una dimensión formativa relevante. La incorporación de tecnologías de remediación en espacios de enseñanza permite abordar la sustentabilidad desde una perspectiva práctica, favoreciendo el desarrollo de competencias vinculadas al manejo responsable de fitosanitarios. Esta dimensión refuerza el rol de la extensión universitaria como espacio de articulación entre producción de conocimiento, formación y acción territorial.

En síntesis, la demanda que aborda el proyecto se fundamenta en la necesidad de reducir riesgos ambientales asociados a prácticas extendidas, facilitar la adopción de soluciones tecnológicas accesibles y fortalecer procesos de aprendizaje colectivo en torno a la gestión responsable de fitosanitarios.

Estrategias de intervención y acciones desarrolladas

Las estrategias de intervención del proyecto YvyKó Agro se estructuran a partir de la integración de investigación aplicada, actividades demostrativas, instancias formativas y acciones de divulgación. Este enfoque busca generar conocimiento técnico sobre biofiltros y favorecer su apropiación por parte de distintos actores para facilitar su implementación en contextos productivos reales.

Una de las líneas centrales del proyecto corresponde al diseño y validación de biofiltros modulares. Estos dispositivos se desarrollan con el objetivo de ofrecer soluciones adaptables a diferentes escalas productivas, considerando variables como disponibilidad de materiales, espacio operativo y volumen de efluentes generados. El carácter modular permite ajustar el tamaño y la configuración del sistema, favoreciendo su replicabilidad y reduciendo barreras de adopción.

En paralelo, se llevan adelante ensayos experimentales orientados a evaluar el desempeño de distintas biomezclas en la degradación de herbicidas, particularmente glifosato y su metabolito AMPA, por ser el fitosanitario más comercializado a nivel local. Sin embargo, se encuentran planificados ensayos con diversos herbicidas e insecticidas de gran injerencia en la producción nacional y mundial de productos agrícolas. Estos ensayos permiten generar evidencia sobre la eficiencia de combinaciones de materiales lignocelulósicos —como chipeo de poda o rastrojo de maíz— junto con suelo y enmiendas orgánicas. Los resultados contribuyen a ajustar recomendaciones técnicas y a respaldar los procesos de transferencia atendiendo una problemática real.

Otra estrategia relevante consiste en la implementación de prototipos en ámbitos demostrativos, incluyendo el campo experimental de la FAUBA. Estos espacios funcionan como plataformas de aprendizaje donde se articulan actividades de investigación, docencia y extensión. La instalación de biofiltros en estos contextos permite observar su funcionamiento, identificar ajustes necesarios y generar instancias de capacitación dirigidas a estudiantes, técnicos y productores. Asimismo, se atiende una necesidad asociada al manejo de remanentes de caldos de aplicación y lavado de pulverizadoras en los espacios experimentales que posee la FAUBA, contribuyendo al cierre del circuito de Buenas Prácticas de Aplicación que posee dicho espacio.

Las acciones de divulgación constituyen un componente transversal del proyecto. Se desarrollan a través de jornadas, talleres, presentaciones técnicas, materiales de comunicación y actividades prácticas orientadas a difundir la problemática y las soluciones propuestas. Estas instancias buscan traducir resultados técnicos en contenidos accesibles, favoreciendo la comprensión de los procesos de degradación y de los criterios de diseño de biofiltros.

Desde una perspectiva de extensión, las estrategias implementadas priorizan la construcción de espacios de co-aprendizaje. La participación de distintos actores en el diseño, la evaluación y la difusión de biofiltros contribuye a fortalecer redes y a generar condiciones para la sostenibilidad de la tecnología en el tiempo.

Formación de estudiantes y dimensión pedagógica

La participación estudiantil constituye un componente central del proyecto YvyKó, tanto en términos formativos como en relación con la producción de conocimiento. A través de su involucramiento en actividades experimentales, instancias demostrativas y acciones de divulgación, los estudiantes acceden a experiencias que vinculan contenidos curriculares con problemáticas ambientales reales.

En el marco de asignaturas vinculadas a la protección vegetal, la gestión ambiental y las buenas prácticas agrícolas, los biofiltros se incorporan como objeto de estudio y como herramienta pedagógica. Esta integración permite abordar conceptos asociados a la degradación de fitosanitarios, la remediación biológica y el diseño de tecnologías ambientales desde una perspectiva aplicada. La interacción con prototipos en funcionamiento favorece la comprensión de procesos complejos y promueve el aprendizaje significativo.

Además de las actividades prácticas, el proyecto genera espacios de reflexión que permiten analizar la relación entre la intensificación productiva existente y la necesidad de promover producciones sustentables. En estos espacios, los estudiantes discuten la relevancia de estrategias de mitigación de impactos, el rol de la innovación en el sector agropecuario y las tensiones que emergen con la necesidad de implementar tecnologías más amigables con el ambiente. Esta dimensión crítica fortalece la formación integral y contribuye al desarrollo de competencias vinculadas a la toma de decisiones.

La participación estudiantil también se expresa en la producción de tesinas de grado, materiales de divulgación que surgen de los trabajos finales, la colaboración en actividades de capacitación y el acompañamiento en instancias demostrativas. Estas experiencias promueven habilidades comunicacionales y refuerzan el vínculo entre la universidad y el territorio. Al mismo tiempo, favorecen la apropiación de la tecnología desde una perspectiva interdisciplinaria.

En este sentido, los biofiltros funcionan como un dispositivo pedagógico que articula investigación, docencia y extensión. Su implementación permite explorar procesos biológicos, evaluar soluciones tecnológicas y reflexionar sobre prácticas profesionales responsables. De esta manera, el proyecto contribuye a formar futuros profesionales con sensibilidad ambiental y capacidad para integrar criterios de sustentabilidad en su desempeño.

Resultados, aprendizajes y reflexiones

El desarrollo del proyecto YvyKó Agro permitió avanzar en múltiples dimensiones que exceden la generación de evidencia técnica sobre biofiltros. En primer lugar, los ensayos realizados contribuyeron a validar el potencial de distintas biomezclas para la degradación de herbicidas en condiciones locales, destacando la relevancia de materiales lignocelulósicos disponibles regionalmente. Estos resultados fortalecen la base técnica necesaria para formular recomendaciones y respaldar procesos de transferencia tecnológica.

En paralelo, la implementación de prototipos modulares en ámbitos demostrativos permitió identificar aspectos operativos clave, tales como el manejo de los remanentes y agua de lavado de equipos, la reposición de biomezclas y la adaptación de diseños a distintas escalas. Este proceso evidenció que la eficacia de los biofiltros no depende únicamente de su formulación, sino también de su integración dentro de las rutinas de manejo de un establecimiento productivo. Estas comprenden la mantención de la humedad del dispositivo, la comprobación periódica de la integridad de las instalaciones y el correcto movimiento del flujo de efluentes por el biofiltro. En este sentido, el trabajo de campo aportó información valiosa para ajustar propuestas y mejorar su factibilidad.

Desde la perspectiva de extensión, uno de los resultados más relevantes fue la consolidación de espacios de intercambio entre actores con perfiles diversos. Las instancias de capacitación y demostración facilitaron el diálogo entre productores, técnicos, estudiantes e investigadores, generando condiciones para la construcción de conocimiento. Este proceso permitió reconocer que la adopción de tecnologías ambientales está mediada por factores culturales, organizacionales y económicos, además de los aspectos técnicos.

Asimismo, el proyecto evidenció el valor de los biofiltros como herramienta de sensibilización. La posibilidad de observar procesos de degradación y discutir su funcionamiento contribuyó a visibilizar la problemática de los efluentes fitosanitarios y a promover prácticas de manejo más responsables. En este sentido, la tecnología actuó como catalizador de conversaciones sobre sustentabilidad y gestión ambiental en el ámbito productivo.

Entre los aprendizajes del proceso se destaca la necesidad de acompañar la transferencia tecnológica con estrategias de divulgación sostenidas. La evidencia técnica resulta necesaria pero no suficiente para promover la adopción; es fundamental generar materiales accesibles, instancias prácticas y redes de apoyo que faciliten la implementación. Asimismo, se reconoce la importancia de adaptar recomendaciones a contextos productivos diversos, evitando enfoques estandarizados.

Finalmente, el proyecto permitió visibilizar el potencial de iniciativas que integran investigación, extensión e innovación para contribuir a la gestión ambiental de fitosanitarios. Este enfoque favorece la construcción de soluciones contextualizadas y fortalece el rol de la universidad como actor en procesos de transición hacia sistemas productivos más sustentables.

Proyección y desafíos

La continuidad del proyecto plantea oportunidades vinculadas a la profundización de la validación técnica, la ampliación de la red de actores y el desarrollo de estrategias que favorezcan la adopción de biofiltros en distintos contextos productivos. Entre los desafíos identificados se encuentra la necesidad de generar información a largo plazo sobre el desempeño de biomezclas, así como de sistematizar experiencias de implementación en establecimientos reales.

Otro desafío relevante consiste en fortalecer procesos de transferencia que integren acompañamiento técnico, capacitación y producción de materiales de divulgación. La adopción de tecnologías ambientales requiere instancias de apoyo que permitan resolver dudas operativas y adaptar diseños a condiciones específicas. En este sentido, la consolidación de redes territoriales aparece como un elemento central.

Desde una perspectiva formativa, la continuidad del proyecto permitirá profundizar la integración de tecnologías de remediación en la enseñanza, favoreciendo experiencias de aprendizaje basadas en problemas reales. Esto refuerza el rol de la extensión como espacio donde se articulan producción de conocimiento, formación profesional y acción territorial.

En términos de innovación, la proyección incluye el perfeccionamiento de diseños modulares, la evaluación de diversas mezclas y su efecto en la degradación de un mayor número de fitosanitarios y la exploración de modelos que faciliten su escalamiento, manteniendo el enfoque en la generación de soluciones accesibles y adaptables. Esta dimensión requiere sostener el equilibrio entre desarrollo científico, tecnológico y procesos de extensión, asegurando que la tecnología responda a demandas concretas.

Reflexiones finales

El proyecto YvyKó Agro evidencia el potencial de los biofiltros como tecnología apropiada para abordar la gestión ambiental de efluentes derivados del uso de fitosanitarios. A través de la integración de investigación aplicada, extensión universitaria e innovación tecnológica, la iniciativa contribuye a generar soluciones que combinan evidencia técnica con procesos de transferencia y formación.

Los resultados obtenidos muestran que el desarrollo de biofiltros modulares facilita la adaptación de la tecnología a distintos contextos productivos, mientras que las instancias demostrativas y formativas favorecen su comprensión y apropiación por parte de diversos actores. En este sentido, la extensión universitaria actúa como un espacio clave para la construcción colectiva de conocimiento y para la articulación entre demandas del territorio y capacidades científicas.

La experiencia pone de manifiesto que la adopción de tecnologías ambientales requiere abordajes que integren dimensiones técnicas, sociales y pedagógicas. Los biofiltros no solo representan una solución para el tratamiento de efluentes, sino también una oportunidad para promover prácticas de manejo responsables y fortalecimiento de procesos de aprendizaje vinculados a la sustentabilidad.

Asimismo, el proyecto destaca la importancia de generar redes de actores que acompañen la implementación de innovaciones, reconociendo que la transferencia tecnológica es un proceso relacional que se construye en el tiempo. La articulación entre universidad, sector productivo e instituciones científico-tecnológicas permite avanzar hacia soluciones contextualizadas y con mayor potencial de impacto.

En síntesis, YvyKó Agro contribuye a la transición hacia sistemas productivos más sustentables mediante el desarrollo y la difusión de tecnologías adaptadas al

contexto local, al tiempo que fortalece la formación de profesionales capaces de integrar criterios ambientales en su práctica.

Bibliografía

- Castillo, M. del P., & Torstensson, L. (2007). Effect of biobed composition, moisture, and temperature on the degradation of pesticides. *Journal of Agricultural and Food Chemistry*, 55(14), 5725-5733. <https://doi.org/10.1021/jf0707637>
- Coppola, L., Castillo, M. del P., Monaci, E., & Vischetti, C. (2007). ****Adaptation of the biobed composition for chlorpyr**
- Castillo, M. del P., Torstensson, L., & Stenström, J. (2008). Biobed composition and pesticide degradation efficiency. *Journal of Agricultural and Food Chemistry*, 56(4), 1052-1058.
- Cesio, M. V., Heinzen, H., Rodríguez, C., Rezende, S., Besil, N., Hladki, R., Archondo, L., Gérez, N., Ehrlich, N., Banchemo, L., Rodríguez, N., & Pastori, M. (2019). *Informe final (Período junio 2018 – diciembre 2019)*. Acuerdo FAO-FUNDAQUIM, Proyecto GCP/URU/031/GFF. Recuperado de https://www.gub.uy/ministerio-ambiente/sites/ministerio-ambiente/files/documentos/publicaciones/Informe_Final_-_Camas_Biologicas.pdf
- Cuervo, L., Folch, J.L., Quiroz, R.E. (2009). Lignocelulosa como fuente de azúcares para la producción de etanol. *BioTecnología*, 13(3), 11-25. https://www.researchgate.net/profile/Jorge-Folch-Mallol/publication/266610846_Lignocelulosa_Como_Fuente_de_Azucars_Produccion_de_Etanol/links/54451eba0cf2f14fb80e9651/Lignocelulosa-Como-Fuente-de-Azucars-Para-la-Produccion-de-Etanol.pdf
- Greenpeace México. (2021). *Glifosato: herbicida y agente cancerígeno*. Greenpeace. <https://www.greenpeace.org/mexico/blog/9205/glifosato-herbicida-agente-cancerigeno/>

Herbee ecofilm. Sinergias, proyectos de vinculación, extensión y el acceso a canales de comercialización para un producto artesanal ambientalmente sostenible

Deluca Alfano, D.¹; Barrio, A.¹; Faviere, J.^{2,3}.

¹ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Subsecretaría de vinculación con escuelas medias y el Ciclo Básico Común.

² Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, estudiante.

³ Herbee, Técnico productor

Mail institucional del proyecto: jfaviere@agro.uba.ar

Redes sociales: <https://www.instagram.com/herbee.ecofilm/>

Caracterización del proyecto

Herbee es un emprendimiento que produce de forma artesanal papeles de cera de abeja como alternativa al film plástico de un solo uso. Se originó en 2024 en la Escuela Técnica Agropecuaria y Agroalimentaria (EAA) de la Universidad de Buenos Aires en el marco de un programa de emprendedurismo denominado “Aprender a emprender” impulsado por la Organización no gubernamental Junior Achievement Américas para estudiantes de último año del nivel secundario (Junior Achievement Argentina, 2025).

Una vez egresados, un grupo de jóvenes que participó del programa decidió continuar su proyecto y conformar una organización para producir y vender el ecofilm. Este producto es un envoltorio natural capaz de adaptarse a la forma de cualquier alimento o recipiente, elaborado 100% en tela de algodón y una fina capa de cera de abeja y resina de pino que, además de otorgarle impermeabilidad, ofrece propiedades antimicrobianas que protegen el alimento (Herbee, 2025).

Por otra parte, la Subsecretaría de vinculación con escuelas medias y el Ciclo Básico Común (CBC), ofrece charlas orientadoras y visitas destinadas a estudiantes del último año de las escuelas secundarias para conocer las carreras de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA); recorrer campos experimentales; laboratorios; proyectos académicos y de extensión; interactuar con docentes y tener de primera mano información para la continuidad de los estudios superiores y las oportunidades laborales (Barrio y Deluca Alfano 2024). Los estudiantes de EAA participaron frecuentemente de actividades y visitas organizadas por la Subsecretaría. A partir del vínculo establecido, el grupo de jóvenes Técnicos en Producción Agropecuaria y Agroalimentaria presentó su emprendimiento para tener un punto de venta en la Feria del Productor al Consumidor que se realiza en la FAUBA los segundos fines de semana de cada mes.



Figura 1. Estudiantes en la Escuela Técnica Agropecuaria y Agroalimentaria de la Universidad de Buenos Aires (UBA), en la etapa de desarrollo del producto Herbee ecofilm. Posteriormente, Stand de Herbee en la Feria del Productor al Consumidor de la Facultad de Agronomía de la UBA

Asimismo, la feria tiene por objetivo promover y difundir la producción agropecuaria familiar y artesanal y contribuir a contrarrestar la falta de acceso a canales de comercialización para los productos de la agricultura familiar. Además de generar el espacio propicio para que productores vendan de forma directa al consumidor, la dinámica de la feria y su organización abre un espacio de intercambio y diálogo entre diversos actores: Cátedras de FAUBA, docentes, no docentes, estudiantes, artesanos, productores y vecinos, que permite interpelar las formas y los sistemas de producción y consumo (Facultad de Agronomía, 2025).

Actualmente los jóvenes técnicos productores de Herbee integran de forma estable el colectivo de feriantes y participan en las distintas actividades que son requeridas para su funcionamiento. No solo comercializan y agregan valor con un producto ambientalmente sostenible, sino que también se vinculan con prácticas colectivas basadas en la economía social y el comercio justo; la producción y el

consumo responsable; la soberanía alimentaria y la autogestión. A su vez, en 2025 cuatro de los integrantes iniciales del emprendimiento ingresaron a la FAUBA como estudiantes regulares para continuar su formación superior en la carrera de Agronomía.

En relación con los desafíos enfrentados al pasar de una idea escolar a un emprendimiento real, los jóvenes técnicos coincidieron en que la transición implicó una serie de cambios significativos. Uno de los principales fue el cambio de dinámica, al pasar de una estructura escolar que inicialmente facilitaba la coordinación y el acompañamiento. Al dejar de compartir el aula y comenzar a transitar caminos académicos distintos, la comunicación interna se volvió más compleja. Sin embargo, con el tiempo lograron establecer dinámicas que les permitieron mantener una interacción fluida sin necesidad de encuentros presenciales. Otro aspecto desafiante fue asumir la totalidad de las responsabilidades del proyecto, desde la toma de decisiones hasta la gestión legal y administrativa, sin el respaldo de docentes o mentores. Esta independencia fue enfrentada con diálogo interno, apoyo mutuo y la búsqueda de asesoramiento externo cuando fue necesario. Además, la carga de tareas en las etapas iniciales exigió una organización eficiente, basada en la identificación de habilidades individuales y la confianza en el equipo. En conjunto, el grupo logró superar estos desafíos mediante la consolidación de una cultura de trabajo colaborativo, resiliente y autogestionada.

Respecto al impacto del proyecto en su forma de pensar acerca del consumo responsable y la sostenibilidad, los testimonios reflejan una transformación profunda. La experiencia les permitió aplicar conocimientos adquiridos en la formación técnica a situaciones reales, y comprobar que es posible generar cambios positivos desde acciones cotidianas. El uso del ecofilm como alternativa al film plástico fue percibido como una práctica concreta que reduce el uso de materiales contaminantes y promueve el ahorro. A través del proceso productivo, comprendieron las dificultades de sostener una cadena que prescindiera del plástico, lo que reforzó su compromiso con la búsqueda de soluciones sostenibles. Además, el proyecto les reveló que existe una comunidad interesada en el cuidado ambiental, y que los consumidores pueden optar por productos responsables que apoyan a pequeños productores en lugar de grandes empresas. Esta conciencia colectiva, sumada a la posibilidad de influir en los hábitos de otros, consolidó una visión más crítica y comprometida con la sostenibilidad.

En cuanto al valor de la articulación con FAUBA y la Feria del Productor al Consumidor, los participantes destacaron que fue un elemento clave en el desarrollo del emprendimiento. La vinculación con la facultad y el acceso al espacio de comercialización les permitió visualizar el potencial del proyecto como fuente de trabajo. La feria ofreció una salida concreta para la venta del producto, algo que no hubiera sido posible sin esta articulación institucional. Además, el entorno les brindó la oportunidad de interactuar con otros emprendedores, compartir experiencias y formar parte de una comunidad que valora el consumo responsable. Esta red de apoyo no solo les otorgó visibilidad, sino que también fortaleció su identidad como productores comprometidos con la sostenibilidad y la economía social.

Finalmente, al ser consultados acerca de qué consejo darían a otros estudiantes que deseen iniciar un proyecto con impacto social y ambiental, los integrantes de Herbee

ofrecieron reflexiones basadas en su experiencia. Recomiendan mantener una comunicación transparente y constante, organizarse eficientemente y distribuir las tareas según las capacidades de cada integrante. También destacan la importancia de investigar, inspirarse en otros proyectos y aprender a gestionar el tiempo y la energía. Animarse a comenzar, aunque sea con una propuesta pequeña, fue señalado como un paso fundamental, siempre que se mantenga claro el propósito y se busque rodearse de personas que compartan los mismos valores. La motivación, afirman, se encuentra en el reconocimiento de quienes valoran el trabajo realizado. Además, sugieren buscar apoyo en organizaciones que puedan brindar acompañamiento y visibilidad, lo cual puede ser decisivo para el crecimiento del proyecto.

Reflexiones finales

A partir del análisis de los testimonios de los integrantes del proyecto Herbee ecofilm, se evidencia que la experiencia de emprender desde un contexto educativo hacia un entorno real implicó una transformación profunda tanto en lo organizativo como en lo personal. Los desafíos iniciales, la necesidad de autogestión y la reorganización del equipo, fueron superados mediante estrategias colaborativas, aprendizaje autónomo y una fuerte cohesión grupal. Esta transición no solo fortaleció sus capacidades técnicas y sociales, sino que también consolidó una conciencia crítica sobre el consumo responsable y la sostenibilidad, al comprobar que pequeñas acciones pueden generar impactos significativos. La articulación con FAUBA y la Feria del Productor al Consumidor resultó ser un factor clave, al brindarles un espacio de comercialización, visibilidad y pertenencia a una comunidad con valores compartidos. Finalmente, los consejos que los jóvenes ofrecen a otros estudiantes reflejan una madurez adquirida a través de la práctica, destacando la importancia de la comunicación, la organización, el propósito claro y el acompañamiento institucional. En conjunto, el caso de Herbee representa un ejemplo concreto de cómo la educación técnica, la extensión universitaria y la economía social pueden converger en proyectos con impacto real en las comunidades.

En conclusión, el caso de Herbee evidencia cómo las sinergias entre instituciones educativas, programas de extensión universitaria y espacios de comercialización pueden potenciar el desarrollo de emprendimientos sustentables con fuerte anclaje territorial. La articulación entre la EAA, la FAUBA y la Feria del Productor al Consumidor no solo facilitó el acceso a canales de venta directa para un producto artesanal y ambientalmente responsable, sino que también promovió la formación continua, el intercambio de saberes y la consolidación de redes colaborativas. Estas experiencias de vinculación fortalecen el entramado social y productivo, y demuestran el valor de integrar la educación, la economía social y la sostenibilidad en proyectos con impacto real en las comunidades.

Bibliografía

- Barrio, A. y Deluca Alfano, D. (2024). Visitas de escuelas secundarias a la FAUBA como propuesta de orientación vocacional. *Agronomía y Ambiente* 44 (1) 59-65.
Facultad de Agronomía (abril, 2025). *Feria del productor al consumidor*
<https://www.agro.uba.ar/extension/feria>.
Herbee (12 abril, 2025). <https://www.instagram.com/herbee.ecofilm/> Junior Achievement Argentina (junio, 2025). *Aprender a emprender*.
<https://aprenderaemprender.org.ar/>

Bambú en clave socio-productiva y universidades, un vínculo para seguir construyendo

Halpin, M.

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Extensión y Sociología Rurales

Mail de contacto: mhalpin@agro.uba.ar

Redes Sociales: <https://www.instagram.com/amorybambu/> -
<https://www.instagram.com/suflaifla/> - <https://www.instagram.com/origendelta/>

Caracterización del proyecto

El **objetivo general** de este proyecto de investigación-acción es describir y analizar las condiciones actuales de explotación del bambú en el Delta inferior del Paraná, identificando las potencialidades y límites de dicha actividad, en pos de contribuir al fortalecimiento de la red de productoris locales y a la elaboración de políticas públicas de desarrollo regional sustentable en base al agregado de valor en origen y la industrialización de los derivados de este cultivo.

En función de esto, se plantean los siguientes **objetivos específicos**:

- Reseñar la historia y los ciclos económicos del Delta del Paraná para comprender las especificidades de las islas tigrenses, que vivieron un proceso de turistificación que debilitó su entramado productivo.
- Revisar las políticas públicas de promoción del bambú que se llevaron a cabo en la región (ahora discontinuadas), analizando tanto sus aspectos exitosos, como los puntos débiles y facetas inconclusas.
- Examinar las características y condiciones de producción y trabajo de un muestreo de productoris isleños de bambú para elaborar un perfil socio-económico de la explotación actual del bambú en la región.
- Analizar las redes existentes de colaboración entre productoris locales, así como las articulaciones con diferentes agencias estatales.
- Reseñar los procesos de producción de bambú con valor agregado que actualmente desarrollamos los productoris agrupados en la cooperativa Origen Delta, con sus avances, potencialidades y problemáticas.
- Recopilar y elaborar propuestas de políticas públicas que contribuyan a generar empleo digno y arraigo poblacional a través del bambú.
- Promover y profundizar redes colaborativas entre productoris y vínculos de articulación con entidades municipales, provinciales o nacionales, entes autárquicos como el INTI y el INTA, universidades y ONGs; que permitan formular y/o financiar nuevos proyectos productivos.

Conformación actual del equipo: El proyecto se encuentra liderado por la antropóloga Martina Halpin, quien a su vez es parte de la Cooperativa Origen Delta, un colectivo multirrubro de artesanes y agricultoris familiares del Delta del Paraná. Por supuesto, les más

involucrados en este proyecto son los productores de bambú de la cooperativa, sin embargo, las iniciativas que implican grandes inversiones o subsidios de diferentes agencias, se consensuan con el resto de la cooperativa para promover un desarrollo armónico de la misma.

Población objetivo: población isleña del Delta inferior del río Paraná en busca de fuentes de sustento alternativas al turismo.

Institución/organización: Cooperativa De Trabajo Origen Delta Ltda.

Lugar: Delta Bonaerense del Río Paraná, 1era sección de Islas, pertenecientes al municipio de Tigre y adyacencias sanfernandinas.

Tiempo de ejecución: 2021-2027

Fuente de financiamiento 2025: Beca Doctoral de Conicet 2021-2027, fondos propios de la Cooperativa y productores asociados. No recibimos fondos específicos de otras entidades orientados a la producción de bambú en 2025.

Anclaje institucional: Cátedra de Extensión y Sociología Rural, Facultad de Agronomía

Contexto socioeconómico y actores sociales

EL DELTA Y SUS CICLOS ECONÓMICOS

El Delta del Río Paraná es un conjunto de islas, ríos y arroyos que ocupa aproximadamente 320 km de largo, con ancho variable y que cubre parte de tres provincias argentinas (Santa Fe, Entre Ríos, y Buenos Aires). Su desembocadura se encuentra a pocas decenas de kilómetros de la Ciudad de Buenos Aires, y los tramos finales bordean varios municipios del aglomerado del Gran Buenos Aires, notándose un fuerte contraste entre los espacios urbanos densamente habitados y la población y residencias dispersas de las islas justo frente a estos.

Tradicionalmente, la historia moderna¹ de la región suele dividirse en tres períodos. El primero, de la segunda mitad del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, se caracterizó por la predominancia de la actividad frutícola. Durante esta fase, la población experimentó un crecimiento constante, impulsado principalmente por la radicación de migrantes de origen europeo. El segundo período está marcado por la crisis de fruticultura y el crecimiento de la forestación a gran escala. En este período se observa un proceso de concentración de la tierra y un intenso éxodo poblacional. A su vez, comienza una especialización subregional: el viraje descrito es más intenso en las secciones del Delta más alejadas del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), mientras que en las islas correspondientes al municipio de Tigre se da un abandono de quintas o loteo de terrenos, facilitando la adquisición de viviendas por parte de sectores de clases medias urbanas como segunda residencia (Halpin, 2023). También proliferan en esta época los recreos sindicales. De esta

¹ Por moderno nos referimos al período iniciado algunas décadas después de la independencia argentina, cuando dirigentes políticos de raigambre positivista, como Domingo Sarmiento, comenzaron a desarrollar un plan específico de colonización y producción para la región.

manera, a medida que la fruticultura decae, en esta subregión comienza a incrementarse la actividad turística, originando una diferenciación entre el Delta tigrino y resto de las islas, que se profundizará en el período siguiente.

A partir de la década de 1990, en pleno auge del neoliberalismo, se da un boom de la turistificación (Halpin, 2023), un plan por parte del Estado (municipal, principalmente) para fomentar el desarrollo del turismo con inversiones de gran escala, tanto en asociaciones privado-estatales (en un primer momento) como netamente privadas después. Al igual que muchas regiones del mundo, frente a fenómenos de crisis de las producciones tradicionales, las autoridades comienzan a priorizar al sector económico de los servicios como estrategia de reactivación. En diversos países, estas políticas de impulso al turismo se presentan como una solución a la pobreza en entornos rurales, mediante el efecto derrame. Sin embargo, frecuentemente sucede lo contrario, porque sin regulaciones, el turismo tiende a (re)producir desigualdades (Gascón, 2011). También puede profundizar los procesos de desagrarización y generar diversas transformaciones en las formas y estrategias de vida en ruralidad.

EL BAMBÚ

El bambú tiene múltiples usos, ya sea como materia prima para la producción y la construcción, o como insumo alimenticio a través de sus brotes comestibles. Nuestro proyecto parte de la concepción, promovida por organismos internacionales como la International Bamboo and Rattan Organization (INBAR) y la Food and Agriculture Organization (FAO-ONU) de que el bambú puede ser una herramienta útil de desarrollo para comunidades rurales y unidades productivo-domésticas de pequeña escala (Lobovikov *et al.*, 2007; Sastry *et al.*, 1996).

En el Delta hubo iniciativas estatales de promoción del bambú como programa liderado por Clara Peña de la Dirección Provincial de Islas (DPI) (Peña & Tokatlian, 2013). Este programa -que funcionó entre 2008 y 2015- no tenía este enfoque particular en productoras de escala doméstica tal como propone nuestro proyecto. Nosotras partimos de la consideración de que la mayoría de las productoras de bambú del Delta pueden catalogarse actualmente en el entrecruzamiento de las categorías de la Agricultura Familiar y la Economía Popular (Navós López, 2019), por ser productoras de muy pequeña escala, con proyectos unipersonales, familiares u asociativos informales (redes de vecinas, colaboradoras ocasionales, etc.) y escasa capitalización. Trabajan con herramientas adaptadas de la vida cotidiana en el Delta como sierras, machetes y pequeñas embarcaciones, más alguna maquinaria electro-mecánica de pequeña escala, y recurren principalmente. En su mayoría no posean tierra propia en cantidad suficiente para desarrollar cultivos de bambú y recurren a cañaverales asilvestrados, ya sea en tierras fiscales, fincas abandonadas o de vecinas sin interés, conocimiento o capacidad para trabajar el bambú, que permiten el acceso a sus bambusales mediante acuerdos informales de diversa índole, mercantiles u extra-mercantiles.

INICIATIVAS Y VÍNCULOS DE ORIGEN DELTA

Desde la Cooperativa Origen Delta nos hemos vinculado con diversos organismos para tratar de retomar la promoción institucional del bambú y lograr erradicar la precariedad que caracteriza al sector actualmente. Nos hemos reunido con la DPI y agentes del Ministerio de Desarrollo Agrario de la Provincia de Buenos Aires, para proponerles relanzar un programa provincial de fomento al bambú que recupere los valiosos aportes del programa de 2008-

2015, pero que pueda ser a la vez superador, por contar en este futuro nuevo lanzamiento con una red de agentes con anclaje territorial, que en su momento le faltaron. Nuestra cooperativa, con su experiencia acumulada en más de 10 de producción y comercialización de bambú, y sus múltiples lazos con otras organizaciones de base puede legitimar y profundizar el alcance de las iniciativas que se desplieguen desde el Estado. Sin embargo, estas reuniones aún no se han transformado en acciones concretas por parte de estas instituciones.

Adicionalmente, participamos en reuniones con la Universidad Nacional del Delta, que a su vez tiene un convenio con la Cooperativa Junquera “Isla Esperanza” y su “Escuela Campesina Don Legui” con el objetivo de que nuestros productores puedan dar cursos de manejo sustentable de bambusales y procesamiento de cañas y brotes que puedan ser certificados por la mencionada Universidad y colaboren a la formación profesional de la población local en oficios vinculados a los recursos vegetales locales. Estas acciones están orientadas a comenzar en 2026.

Un equipo de diseñadores y docentes de una universidad de la zona Oeste del Conurbano bonaerense se había comprometido a acompañar un proyecto de diseño asociativo que escribimos conjuntamente en 2023. Éste apuntaba a construir maquinaria y una línea de montaje para el procesamiento de bambú y agregado de valor al mismo, así como el diseño de productos elaborados con placas alistonadas de bambú. Sin embargo, aludiendo complicaciones presupuestarias para garantizar los traslados de personal y las horas extra que deberían dedicar al proyecto, el personal de esta universidad se dio de baja irresponsablemente del mismo.

Por otro lado, en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires existen equipos que estudian el bambú desde una perspectiva botánica, así como un proyecto de extensión vinculados a la producción de carbón activado para purificación de aguas con especies de bambú nativas del Norte argentino. A su vez, Martina ha realizado actividades de divulgación en diferentes Jornadas de esta facultad sobre las potencialidades socio-económicas de las variedades de bambú existentes en el Delta como materia prima y recurso alimenticio. Sin embargo, aún no han surgido equipos de trabajo conjunto para abordar las oportunidades de este cultivo en clave socio-productiva y las posibles mejoras emergentes del diálogo de saberes entre los productores isleños y los profesionales agrónomos o de carreras afines.

Justificación de la demanda

Como señalamos anteriormente, la precariedad predomina entre los productores de bambú del Delta. Este cultivo no tiene el arraigo generacional e identitario que tienen otras actividades productivas en el Delta, como lo fue la fruticultura en los siglos pasados, o como viene siendo la actividad forestal de salicáceas para la elaboración de pasta celulosa para la fabricación de papel desde la década de 1960 en adelante. Este sector cuenta con unidades productivas altamente capitalizadas, asociaciones de productores de gran escala y capacidad de incidencia institucional, y acompañamiento de equipos universitarios y agrotécnicos de investigación y extensión consolidados, así como diversas políticas públicas de subsidios y créditos blandos para el desarrollo de su actividad (Halpin, 2022b).

Si bien el cultivo y procesamiento del bambú han cobrado protagonismo a nivel global en las últimas décadas, debido a sus beneficios socioambientales y socioeconómicos, este recurso ha históricamente subvalorado y subaprovechado en la Argentina, tendencia que recién ha comenzado a revertirse en los últimos años y en zonas muy específicas del territorio, como la provincia de Misiones.

Los promotoris coinciden en señalar una serie de beneficios relacionados a la labranza del bambú. Por un lado, los ambientales: gran captación de dióxido de carbono, fijación y conservación de suelos, regulación y saneamiento hídrico, entre otros. Por otro lado, socioeconómicos: ciclos de producción y retorno de inversión menores en comparación a otros cultivos forestales; mayor rentabilidad para unides de producción de pequeña escala (por las particularidades del trabajo de mantenimiento y cosecha); alta ocupación de mano de obra, baja dependencia de insumos agro-industriales (como fertilizantes sintéticos y agrotóxicos), amplia diversidad de derivados (construcción, artesanías, gastronomía, herboristería y cosmética, industria textil, papelera y más) (Liese & Köhl, 2015).

Sin embargo en el Delta, la pequeña cantidad, la pequeña escala y la dispersión de los productoris de bambú ha significado que, excepto por un breve período, el sector continúe circulando por debajo del radar de las políticas públicas (Halpin, 2022a).

Otro factor importante para comprender las dificultades de desarrollo del sector bambusero en el Delta del Paraná es el fuerte proceso de turistificación que ha atravesado la región, especialmente en las islas pertenecientes al partido de Tigre. El turismo, lejos de promover la producción local, como algunos especialistas sostienen, ha profundizado la debilitación del entramado productivo isleño y obturado la capacidad de los agentes municipales para imaginar alternativas al turismo (Halpin, 2023).

Los miembros de Origen Delta buscamos visibilizar la existencia de este pequeño pero resiliente sector de productoris de escala doméstica de diversos rubros, y continuamos solicitando procesos participativos de diseño de políticas públicas que contemplen las particularidades en el territorio isleño, en medio de procesos de turistificación, gentrificación y desagrarización (Carton de Grammont, 2016), con nuestro lema “Habitar y producir en equilibrio con el humedal”.

Estrategias y acciones de intervención en 2025

Con la Cooperativa Origen Delta presentamos en la edición 2024 de estas jornadas, un proyecto que se encontraba aún en etapa pre-ejecutiva: la elaboración en serie de listones de bambú, tableros alistonados y su mecanizado para la elaboración de envases sustentables de cosmética que reemplacen el uso de plástico.

Por cuestiones burocráticas ajenas a nosotros y problemas asociados al cambio de gobierno nacional, el proyecto estuvo varios meses en serio riesgo de ser abortado. Sin embargo, gracias a grandes esfuerzos de gestión, capacidad de adaptación a restricciones presupuestarias e inventiva técnica, logramos destrabar los fondos que teníamos asignados, avanzar en la adquisición de máquinas y herramientas, y comenzar con la fabricación de prototipos. Este proceso que se desarrolló durante la segunda mitad de 2024 y la primera mitad de 2025, y cuyos primeros resultados expusimos en la edición 2025 de las Jornadas de Extensión 2025 en el mes de mayo, para exhibir y describir nuestras creaciones, así como

para comentar nuevas iniciativas, explicar las dificultades administrativas y técnicas del proceso y abrirnos a sugerencias de soluciones.

Entre los productos que hemos desarrollado con la nueva maquinaria, a lo largo de este año y medio de proyecto se encuentran: cubiertos de bambú (semi) descartables, armadores de cigarrillos con estructura de listones de bambú, estructuras para abanicos, instrumentos musicales que combinan bambú y madera adaptados para personas con motricidad reducida, adornos hogareños varios, especialmente lámparas de bambú con logos calados personalizables, que proyectan luces y sombras con dichas formas (Figura 1), y los mencionados tableros alistados, entre otros productos.



Figura 1. Lámparas de bambú talladas con logos personalizables, talladas con el CNC adquirido con el subsidio de 2024

Sin embargo, el difícil contexto socio-económico que atraviesa el país, y la reducción en ventas y márgenes de ganancia de los productos elaborados por la cooperativa, nos ha obligado a concentrarnos más en los productos que ya tienen una cierta demanda consolidada, y disponer de menos tiempo, dinero y energía para perfeccionar y desarrollar los nuevos productos en una escala más amplia.

Si bien logramos la supervivencia del proyecto, éste se vio severamente afectado. No sólo en aspectos económicos y de cronograma de trabajo, sino en la pérdida de lazos institucionales con la universidad patrocinante original. Quedamos sin acompañamiento de un equipo de profesionales de ingeniería y/o diseño, y estamos aún en la búsqueda de nuevas instituciones que puedan colaborar con estas tareas mediante sus equipos de extensión. En ese sentido, seguimos intentando profundizar nuestros vínculos con instituciones como la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) y el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI).

Por otro lado, con relación a la FAUBA específicamente, consideramos que sería sumamente provechosa la conformación de un equipo de estudiantes e investigadores que pueda profundizar en el estudio del bambú, ya sea en relación con las particularidades condiciones de crecimiento en el Delta, así como en el análisis de aspectos socio-económicos de la producción.

Por ejemplo, al comenzar a producir listones para su ensamblaje en tableros encolados, nos encontramos con que las desviaciones de las cañas de la verticalidad mientras se encuentran en el bambusal producen pequeñas curvaturas en los entrenudos no siempre identificables a simple vista. Si bien estas imperfecciones resultaban despreciables en construcciones artesanales como las que realizaban los miembros de la cooperativa antes de este proyecto, representan importantes complejidades a la hora de pensar procesos de estandarización y producción en serie.

Si bien los diferentes productores asociados a la cooperativa vienen trabajando en el mejoramiento de los cañaverales asilvestrados de la región, acumulando saberes sobre manejo sustentable, la producción de tableros presenta nuevos desafíos desde múltiples enfoques, para obtener ejemplares de mayor grosor de pared o mayor rectitud, ya sea mediante el mejoramiento de los bambusales existentes, o mediante la consideración de introducción de especies nuevas, como la *Guadua Chacoensis*, muy estudiada por especialistas de FAUBA en el Norte argentino, pero escasamente difundida en el Delta. Cabe aclarar que si bien la Lic. Martina Halpin (quien presentó estos avances, inconvenientes e iniciativas en las jornadas de mayo) es miembro tanto de la cooperativa Origen Delta como de la Cátedra de Extensión y Sociología Rurales de FAUBA, su incorporación a la Facultad es aún reciente, y por ende estas propuestas de articulación aún se encuentran en etapa de formulación exploratoria.

Estrategias de formación de estudiantes 2025

Como mencionamos anteriormente, la vinculación de Martina a la FAUBA es reciente, y las características extensionistas de su proyecto de investigación-acción surgieron de su experiencia de trabajo con cooperativas en momentos anteriores de su trayectoria académica y profesional como antropóloga, y no de los proyectos institucionales de la Secretaría de Extensión de la FAUBA. Martina se incorporó como docente de la asignatura Sociología y Extensión Agraria (SyEA) de la carrera de Agronomía en el primer cuatrimestre de 2025, y si bien usó numerosas veces ejemplos de la estructura socio-económica del Delta y de la producción de bambú en sus clases, aún no ha tenido oportunidad de presentar proyectos concretos para trabajar con los estudiantes sobre estas temáticas. La materia SyEA propone todos los años a sus cursantes abordar estudios de caso sobre distintas regiones, producciones agropecuarias y problemáticas sociales de los espacios rurales de nuestro país, y la idea que se está discutiendo con el equipo de cátedra es poder incorporar al Delta y el bambú como uno de los casos de estudio para 2026.

Sin embargo, a través de canales más informales surgió una propuesta de trabajo con una estudiante de la Licenciatura en Gestión de Agroalimentos de esta facultad, que decidió realizar su tesis sobre los brotes de bambú, analizando las reacciones y percepciones sensitivas de consumidores que los prueban por primera vez, con la cual hemos venido trabajando juntas desde hace un año y medio, y organizado degustaciones en conjunto y analizando los resultados. Este trabajo se enmarca con los objetivos de este proyecto de

analizar las potencialidades y dificultades para la creación de un mercado para los productos derivados del bambú en el AMBA.

Reflexiones finales

Como señalamos al principio, algunos de los objetivos de este proyecto de investigación-acción consisten en contribuir al fortalecimiento de la red de productoris locales y a la elaboración de políticas públicas de desarrollo regional sustentable en base al agregado de valor en origen y la industrialización de los derivados de este cultivo. En este sentido, sin duda, uno de los principales logros que hemos alcanzado es una cada vez mayor visibilización del bambú Delta como recurso productivo con potencial económico, tanto entre la población del Delta como en diferentes ámbitos institucionales. Sin embargo, aún queda pendiente el desafío de transformar esta visibilización en proyectos concretos de extensión universitaria y políticas públicas concretas y a largo plazo.

Por otro lado, en relación al proyecto de diseño que habíamos presentado en 2023/2024, apuntando a un proceso de industrialización liviana del procesamiento de bambú, ha sido un enorme logro avanzar en un contexto adverso político y económicamente; lograr destrabar los fondos y concretar, en soledad institucional, la compra y el diseño de maquinaria específica para trabajar el bambú, la creación de productos inexistentes previamente en el ámbito de la producción nacional, con diseño innovador y utilizando las especies de bambú disponibles en el Delta (contra ciertas premoniciones negativas que indicaban que estas cañas no servían para fines industriales).

Con relación a este proyecto, los desafíos pendientes son avanzar en una producción a mayor escala, superando finalmente la fase de prototipos. A su vez, es difícil avanzar en dicho sentido cuando aún no existe un gran conocimiento en el público masivo de los productos de bambú o una demanda importante sobre ellos.

Asimismo, las iniciativas que hemos realizado con la cooperativa todavía cuentan con un importante grado de improvisación y resolución de imprevistos sobre la marcha. Creemos que es de suma importancia poder contar con la colaboración de técnicas del campo agronómico y tecnológico para encontrar soluciones más eficientes a los diversos problemas enfrentados. En este sentido, creemos que instituciones como FAUBA, la UTN o el INTI y el INTA tienen mucho que aportar y necesitamos desarrollar esos vínculos institucionales. Sin embargo, sabemos también el difícil momento que atraviesan estas instituciones con los recortes presupuestarios e intentos de cierre por parte del gobierno nacional.

Finalmente, el desafío último es lograr influir en los tomadoris de decisiones y diseñadoris de políticas públicas, al menos de los niveles municipales y provinciales, para convencerlos la potencialidad del bambú como eje para desarrollo sustentable de comunidades rurales como la del Delta del Paraná, que reclama la diversificación de su economía hiper-centrada en el turismo y la recuperación del perfil productivo que una vez la caracterizó.

Bibliografía

- Carton de Grammont, H. (2016). Hacia una ruralidad fragmentada. *Nueva sociedad*, 262, 51-63.
- Gascón, J. (2011). La metodología "Pro-Poor Tourism": Un análisis crítico. En *Opiniones en Desarrollo, Programa Turismo Responsable* (Vol. 9). Alba Sud Investigación y comunicación para el desarrollo.
- Halpin, M. (2022a). *El bambú como eje de un plan de desarrollo sustentable para el Delta bonaerense:*

- Balance de acciones y perspectivas*. X Jornadas de Investigación en Antropología Social Santiago Wallace, Buenos Aires.
- Halpin, M. (2022b). El Bambú en el Delta Inferior: ¿Planta Invasiva o posibilidad de desarrollo para agricultores familiares? En *Jornadas sobre el Delta del río Paraná: Problemáticas socioculturales de las islas desde las Ciencias Sociales*. Facultad de Agronomía, UBA.
- Halpin, M. (2023). “Antes sembrábamos frutales, ahora sembramos cabañas”. *Tensiones en torno al desarrollo turístico en el Delta de Tigre e iniciativas de la comunidad local para la recuperación del perfil productivo del territorio*. Ediciones Genoveva.
- Liese, W., & Köhl, M. (2015). *Bamboo -The Plant and its Uses* (Vol. 10). <https://doi.org/10.1007/978-3-319-14133-6>
- Lobovikov, M., Ball, L., & Guardia, M. (2007). *World bamboo resources: A thematic study prepared in the framework of the global forest resources assessment 2005*. Food & Agriculture Org.
- Navós López, N. S. (2019). La inclusión de la agricultura familiar: La visión de dos dirigentes de la confederación de trabajadores de la economía popular. En *XXI Jornadas de Geografía de la UNLP*. Facultad de Humanidades, UNLP.
- Peña, C., & Tokatlian, L. (2013). *El bambú en el delta bonaerense y su gente*. Dirección Provincial de Islas.
- Sastry, C. B., Ramanuja Rao, I., Ganapathy, P., & Janssen, J. A. (1996). Bamboo, people and the environment: Proceedings of the Vth International Bamboo Workshop and the IV International Bamboo Congress, Ubud, Bali, Indonesia, 19-22 June 1995; volume 3, engineering and utilization. *INBAR technical report; no. 8*.

